

1

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO
ESTUDIANTE: *ANA ISABEL ESTRADA SIMANCAS*

TÍTULO: "RELIGIOSIDAD EN CARTAGENA ENTRE 1930 -
1960".

CALIFICACIÓN

APROBADO

Gloria Bonilla V.
GLORIA BONILLA VELEZ

Asesor

Wilson Márquez
JOSÉ WILSON MARQUEZ ESTRADA

Jurado

Cartagena. Diciembre 16 de 2008



**RELIGIOSIDAD EN CARTAGENA
EN EL 1930 - 1960**



ANA-ISABEL ESTRADA SIMANCAS



**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
HISTORIA
CARTAGENA DE INDIAS, D.
2008**

T
986.114
E88

3

**RELIGIOSIDAD EN CARTAGENA
ENTRE 1.930 - 1.960**

ANA ISABEL ESTRADA SIMANCAS

Tesis de Grado para optar título de Historiadora

**Asesora:
GLORIA ESTELA BONILLA VÉLEZ**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
HISTORIA
CARTAGENA DE INDIAS, D. T. y C.
2008**

4

DEDICATORIA

*Dedico esta tesis a todos los que les gusta
estudiar Historia...*

Ana Isabel Estrada Simancas

AGRADECIMIENTOS

El estudio de la Historia al igual que las Artes Plásticas, han sido muy significativas en lo que llevo vivido hasta hoy. Por tal razón, he tratado de dedicarle gran parte de mi tiempo hasta llevarlas con éxito.

Esto me ha hecho recordar cuando era adolescente y terminaba mi secundaria, el lema de mi colegio decía "por entre escollos hacia la cumbre"; es algo que he tenido presente para lograr las metas que he trazado.

De igual forma, le tengo mucho que agradecer a los profesores de la Universidad de Cartagena, indiscutiblemente primero a la profesora Gloria Bonilla, que desde que llegue a la primera clase, sentí que no había elegido la profesión equivocada, también le agradezco mucho al profesor Sergio Solano, que ha sido siempre alguien muy comprensivo, además de tolerante ante muchas adversidades.

Igualmente agradezco al profesor Roycer Flórez por su amistad.

No podría faltar darle las gracias al profesor José Polo, al que nunca pude tratar de "tú", porque lo respeto y admiro como buen "tutor" de seminarios y orientador pedagógico. A la profesora Estella Simancas por su colaboración para los proyectos de grado.

Al Archivo Histórico de Cartagena, especialmente a José, Dona y Aníbal.

Durante todo este tiempo, también tengo que darle gracias a Lila y a Ivonne, por aguantarme cada vez que las he ido a molestar.

A mis compañeros de clases, como lo es Judith, que nunca tenía un "no" por respuesta y le digo que la "vejez" para mí no existe y la juventud siempre va a estar dentro de nuestra alma, hasta cuando hallamos logrado nuestros objetivos. Para mis demás compañeros que se mantienen juntos, gracias, los que ya no están igualmente gracias por estar presente cuando compartíamos experiencias.

A mi familia gracias por apoyarme, para quienes en un momento dijeron que esta investigación "no servía para nada, además de tener ideas frustradas", gracias ese ha sido el mayor estímulo para seguir luchando por lo que más quiero.

A las Hermanas Franciscanas de María Auxiliadora, muchísimas gracias por su colaboración y gestión pedagógica para la comunidad, en especial a la Hermana Vilma.

A Jessica Prieto, muchas gracias por su colaboración al transcribir esta investigación.

Ana Isabel Estrada Simancas

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
1. RELIGIOSIDAD Y VIDA COTIDIANA	16
1.1. ORIGEN DE LAS FESTIVIDADES	17
1.2. LA IMAGEN DE LA VIRGEN E IDOLOS	21
1.3. LA IGLESIA Y ETNIAS	26
1.4. LA RELIGIOSIDAD EN COLOMBIA	28
1.4.1. Las Diócesis	37
1.4.2. Estructura de la Iglesia	37
1.4.3. Fiestas Religiosas Populares	42
1.5. LA RELIGIOSIDAD EN CARTAGENA	47
1.5.1. Característica y Ubicación Geográfica de Cartagena	48
1.5.2. Inicio de la Diócesis de Cartagena	50
1.5.3. Origen de la Virgen del Carmen	58
1.5.4. La Patrona de la ciudad	60
1.5.5. Cambios Sociales y Económicos	64
2. CURAS Y POLÍTICOS	73
2.1. MOSQUERA Y LA IGLESIA	76
2.2. NÚÑEZ Y LA REGENERACIÓN	82
2.3. CONSERVADORES Y LIBERALES	84
2.4. LOS NUEVOS CAMBIOS ENTRE IGLESIA Y POLÍTICA	93
2.5. UNA CARTAGENA RELIGIOSA Y POLÍTICA	98
3. EDUCACIÓN MORAL Y RELIGIOSA	120
3.1. LA EDUCACIÓN RELIGIOSA	122
3.1.1. Las Instituciones	126
3.1.2. Las Leyes y la Educación	127
3.2. CONGREGACIONES RELIGIOSAS	133

7

3.3. LA FORMACIÓN MORAL	135
3.3.1. Colegios Públicos y Privados	143
3.4. COLEGIOS RELIGIOSOS	148
3.4.1. Inicios del Colegio Biffi de Cartagena	149
3.4.2. El Caso de María Bernarda Büther	150
3.4.3. Nuevas Normas	160
3.4.4. Una Pérdida Inolvidable	162
3.4.5. Honores a la Beata	165
3.5. ORIENTACIÓN EDUCATIVA	166
3.5.1. Don Juan Bosco	169
CONCLUSIONES	176
BIBLIOGRAFÍA	179
GLOSARIO	189

INTRODUCCIÓN

El interés de realizar esta investigación acerca de la "Religiosidad en Cartagena entre 1930 – 1960", obedece a la necesidad de fortalecer la historiografía regional, esto se convierte en un hecho significativo, ya que durante mucho tiempo se ha estado trabajando y recopilando información, en la que se han inspirado varios académicos y profesionales que tienen en sus miras la historia del caribe colombiano.

Tratar un tema religioso en una sociedad como esta no resulta una idea descabellada, pero si es un asunto que atormenta a más de uno, ya que genera polémicas en el sentido que la religión está cargada de contradicciones teológicas, filosóficas y antropológicas.

Se puede decir que la religión es fundamental para la evolución de la vida, aunque se haya visto desplazada de su posición original de autoridad intelectual por el auge de la ciencia moderna, el ritual y la religión en la formación de la humanidad, aboga porque la religión puede y debe conciliarse con la ciencia.

En este trabajo se combinan diferentes planteamientos sobre el estudio del género humano y se presenta un análisis sobre el significado evolutivo de la religión.

Teniendo en cuenta que la religión es tan importante como la invención del lenguaje, y por lo tanto de la cultura; sitúa el ritual como su principal componente, este permite concepciones que asumimos como religiosas, con un resultado fundamental para la capacitación y adaptación de la humanidad.¹

Esta sociedad ha sido organizada por y para estados centralizados, previstos de una clase profesional de expertos científicos. No obstante, en las formas elementales de la vida religiosa se plantea un inmenso problema para el futuro de la humanidad, esto dejó un enorme vacío en la existencia espiritual de la gente moderna y se intenta nada menos que establecer los cimientos para el desarrollo de una nueva religión adecuada a las circunstancias con las que se encontrará la humanidad en el siglo XXI.

Sus objetivos declarados son más modestos, a saber, revisar las pruebas antropológicas que permiten una comprensión más extensa del ritual como matriz práctica de la vida religiosa.

El concepto de religión bien contiene algunos elementos radicalmente característicos que separa la experiencia en lo conocido y lo

¹ RAPPAPORT A., Roy: *Ritual y Religión*. Cambridge University Press, 2001. Pág. 7 – 33.

desconocido; lo que conocemos en la vida cotidiana, las incidencias mundanas de nuestra existencia rutinaria; y lo conocemos como individuos atrapados en una especie de "ocupación particular", valorado como el mundo profano de la experiencia cotidiana y un mundo sagrado extraordinario, situado fuera de esa experiencia.

Nos resulta muy difícil comprender que nuestras acciones surgen de la pertenencia a otros; esta propiedad de la vida colectiva queda destacada, es el mecanismo principal de la religión.²

La religión que constantemente se crea y recrea mediante el ritual, que es el medio del cual disponemos para establecer contacto con la totalidad de las cosas, ya que la humanidad es una cualidad personal; un nombre colectivo, además de un proyecto histórico.

En ese tiempo la antropología se ha convertido en una importante especialización académica, a cuyos logros acuden los teólogos, psicólogos, antropólogos, etólogos y filósofos en busca de medios para desarrollar sus argumentos.

La vida religiosa, es vista como un puente de unión entre mundos separados, lo sagrado y lo profano, lo colectivo y lo individual, refleja la creencia de que la sociedad continuaría definiéndose por las

² RAPPAPORT A., Roy: Ibid. Pág. 12 – 15.



11

instituciones impersonales del Estado y por una división del trabajo impulsada por el mercado.³

Por tal razón, abordar el estudio de fenómenos religiosos en Colombia a partir de la historia no es tarea fácil, porque trae los estigmas de la historia apologética, elaborada bajo la visión clerical de los miembros de la institución eclesiástica, o también el de la visión liberadora que mostró a un y sigue mostrando todo lo relacionado con el campo religioso como algo contrario a la razón, digno de no ser estudiado, al hacerlo se caería en la defensa de una institución como la iglesia católica, que ha hecho según esta versión la religión ha hecho mucho daño al desarrollo del país.

Sin embargo una historia equilibrada aún está por realizarse, debe anotarse que la generación a la cual pertenecemos no puede quitarse de encima totalmente, el haber estudiado bajo la influencia de algunas de las dos visiones tradicionales.

No obstante, se hace necesario afrontar la problemática de lo religioso al máximo cuando este ha sido un elemento fundamental en la delineación de la personalidad, tanto del país como de la sociedad que lo habita. Además, se edifica para abrir el campo de la investigación histórica, que se encuentra tan centrada en pocos campos de acción, como la plantea Gonzalo Sánchez, quien piensa que la historiografía nacional ha descuidado el abordar el análisis de

³ RAPPAPORT A., Roy. Op. Cit. Pág. 21 – 25.

la resistencia al cambio, de las instituciones y de las fuerzas de conservación; entre ellas la iglesia y los partidos políticos.

Este no pretende ser un trabajo que va a responder en su totalidad todos los interrogantes sobre la historia de la iglesia católica. Para lograr esto, hace falta despojarse de la prevención que existe al investigar este campo.

A partir de lo anterior, y con la creación de la línea de investigación en historia de las religiones en el Departamento de Historia de la Universidad Nacional, se planteó la necesidad de abordar el estudio de las corrientes al interior del catolicismo en Colombia desde la colonia hasta el siglo XX.⁴

Esta investigación sobre la religiosidad en Cartagena, se divide en tres capítulos que son el primero "Religiosidad y Vida Cotidiana" en el plano nacional y regional, teniendo en cuenta que desde los inicios de la colonia Cartagena ha sido partícipe de la historia de Colombia, plegada de una cultura religiosa y por razones triétnicas donde se percibe el elemento racial español, indio y negro, quienes fueron los gestores de nuestra vida cristiana, utilizando como característica principal el vínculo de la familia y vida religiosa de la sociedad.

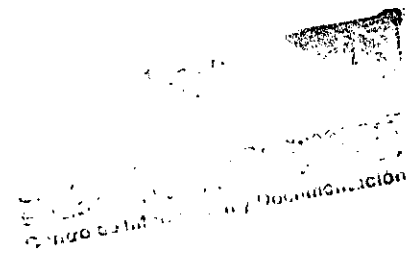
⁴ CORTÉS GUERRERO, David José: *Curas y políticos Mentalidad religiosa e intransigencia en la diócesis de Tunja (1881 - 1918)*. Ministerio de Cultura, 1998. Pág. 14 - 406.

demostrando en las construcciones civiles y eclesiásticas, el arte religioso y los artistas coloniales.

El segundo capítulo se denomina Curas y Políticos, que transcurre desde el período republicano que estuvo lleno de una variedad política, en la que la iglesia y el Estado jugaron un papel determinante en la construcción de la sociedad colombiana y su influencia en la cultura cartagenera.

Resaltando el fracaso de las medidas radicales de mediados del siglo XIX, que plantearon la construcción de un estado laico, que se llevo luego, bajo el gobierno de Tomás Cipriano de Mosquera a la persecución clerical. Posteriormente, con el ascenso de la regeneración, la iglesia institucional convocada por los líderes regeneradores, asumió un papel fundamental en la delineación social, por medio de la implantación de un régimen que les era propicio, como lo fue el de la vieja cristiandad.

Siendo la cristiandad una forma determinada de relación entre la iglesia y la sociedad civil, relación cuya mediación fundamental es el "Estado", donde se percibe como sectores los de la institución eclesiástica y de la elite política y económica, construyeron una visión de un mundo con cierto grado de exclusión y de intransigencia, que los llevó a extremos como las guerras civiles, que contribuyó en



la construcción de la violencia que el país vivió a lo largo del siglo XX.⁵

Muy a pesar de que la sociedad colombiana se iba ajustando a cambios en la mentalidad e ideologías moderna; la vida cotidiana, la política y la pedagogía, religiosa y moral, seguía siendo parte de la sociedad y la historia regional cartagenera. Por ello, el tercer capítulo se titula Pedagogía Moral y Religiosa, hace una descripción acerca de cómo fue la educación en Colombia, cobijada por los cánones religiosos y las congregaciones religiosas que existían como cuidadoras de la vida religiosa, reguladas por la política nacional, de acuerdo al criterio de los partidos políticos y el gobierno nacional y local.

En esta investigación, la prensa y las publicaciones periódicas son una fuente de información para muchas investigaciones, que se han realizado en el campo de la vida cotidiana, la política y la pedagogía.

Los trabajos que se han destacado sobre la "religiosidad" a nivel nacional y regional entre podemos destacar las investigaciones de Germán Ferro Medina, "etnicidad y religión", Nelly García "Religión y etnicidad", "Vírgenes, santos y personas sagradas en la identidad nacional", Fernando Pico "Religiosidad popular" en vírgenes, "Magos y escapularios" (internacional Puerto Rico). En el campo regional,

⁵ CORTÉS, DAVID. Ibid. Pág. 20 – 25.

Patricia Londoño "Religión, cultura y sociedad en Colombia" (Medellín y Antioquia 1850 – 1930), Enrique Muñoz con "Religiosidad en Cartagena", Edgar Gutiérrez sobre los exvotos de la virgen de la Candelaria (Cartagena).⁶

En estos aspectos, tomamos como referente a Burke, quien analiza el desarrollo de los distintos grupos sociales, teniendo en cuenta las ciudades, plazas y las calles, y como esta variedad de elementos generan un carácter popular.

De acuerdo con Burke los festejos tienen un carácter de "tradición", en las que se fusiona el culto y la liturgia de la religión católica, produciendo una rica gama de manifestaciones que expresan el fervor y sentimiento religioso festivo, en una clara mezcla de lo sagrado y profano.⁷

De hecho, en nuestra región existen creencias, prácticas, costumbres, símbolos, imágenes religiosas, además de una vivencia de iconos, memoria oral y visual que permiten la circulación de un

⁶ FERRO MEDINA, Germán: *Religiosidad y Etnicidad*. En América Latina, Tomo I Bogotá: ICANH, 1997. Pág. 1 – 230.

GARCÍA, Nelly: *Religión y Etnicidad. Vírgenes, Santos y Personas sagradas en la etnicidad nacional*. Tomo I. Ed. Corcas Ltda., 1997. Pág. 33 – 44.

PICO, Fernando: *Religiosidad Popular. Vírgenes, Magos y Escapularios. Imaginería, Etnicidad y Religiosidad Popular*. San Juan de Puerto Rico: Centro de Investigaciones Sociales Latinoamericanas, 1998. Pág. 13 – 211.

LONDOÑO, Patricia: *Religión, Cultura en Colombia. Medellín y Antioquia 1850 – 1930*. Fondo de Cultura Económica. Pág. 29 – 249.

MUÑOZ, Enrique: *Religiosidad en Cartagena*. Tesis de Grado. Universidad de Cartagena, 1998.

GUTIÉRREZ, Edgar: *Los exvotos de la Virgen de la Candelaria*. Universidad de Cartagena, 2001. Pág. 13 – 18.

⁷ BURKE, Peter: *La cultura popular en la Europa moderna*. Madrid: Ed. Alianza Editorial, 1991. Pág. 12 – 431.

carácter de ritualización que son necesarios, para la realización de las mismas.

Esta investigación se fundamenta dentro del contexto de la historia regional de Cartagena 1930 – 1960, período en el cual se detecta una clara noción de vida religiosa, en especial la Virgen del Carmen.⁸

La cultura popular y religiosa se ha visto influenciada por los procesos de modernización en Colombia y se puede afirmar que fue un proceso lleno de contradicciones y de hecho bastantes complejos, en los que se evidencia una problemática que desde distintos aspectos donde se involucran situaciones sociales, culturales y religiosas que abarcaron casi toda la centuria del siglo XX.

⁸ CONDE CALDERÓN, Jorge: *“La investigación regional en el caribe colombiano”*. En: Revista *Uniatlántico*, 1997. Pág. 89 – 104.

1. RELIGIOSIDAD Y VIDA COTIDIANA

"Los reinos del mundo han llegado a pertenecer a nuestro Señor y a su Cristo, y él gobernará por todos los siglos."

(Ap. 11-15)

"Tengan cuidado de que los engañen. Porque vendrán muchos haciéndose pasar por mí. "Yo soy el Mesías", y engañaran a mucha gente."

(S. Mateo 24 - 5)

Al realizar un recorrido por nuestro patrimonio artístico del período colonial, es evidente en su mayoría el temario religioso, siendo ésta una de las épocas más entregadas a las prácticas piadosas y al culto de las imágenes; productora por lo tanto, de un arte basado exclusivamente en la representación de estos personajes celestiales.

Las representaciones artísticas del nuevo Reino en el período colonial no es menos destacable que en otros dominios de la España colonizadora, el arte trató y bien tratados, temas profanos, cotidianos y pedestres que nos hablan de manera por demás elocuentes de una sociedad, a la cual se le se sumaban "las procesiones", "las juras reales", las entradas del "sello real" a la ciudad y "los autos de fe", se jugaba a "los dados", "a las cañas" y "a la vaca loca", se asistía a "los saraos", "corridas de toros", y "riñas de gallo", se paseaba por

las alamedas, se hacía el amor, se era infiel y a veces también en aras del amor se asesinaba sin piedad.⁹

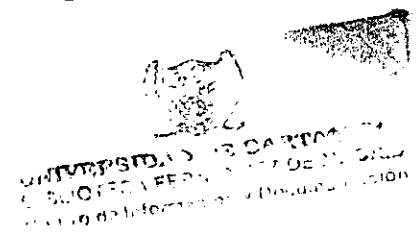
Atendiendo a las fuentes originales de las "parroquias" en los siglos XV y XVI, se deduce que la devoción popular se inclinó hacia la figura de María, "Altars", "sufragios" por las almas" y "advocaciones" confirman la predilección de los feligreses por la madre de Dios.¹⁰

1.1. ORIGEN DE LAS FESTIVIDADES

La Constitución "X del Concilio de Sevilla de 1512" estableció para aquella época cuales eran las festividades que debían guardarse en el arzobispado sevillano y su provincia. Para ellos, reservó cinco fiestas y dar culto a María que son: "la purificación de la virgen" la Anunciación de Nuestra Señora", "la Asunción de la Virgen", "la Natividad de Nuestra Señora", y "la Concepción de Nuestra Señora". A éstas cinco se les pudo añadir la "Expectación del parto" que se celebraba el 18 de diciembre, esta a su vez era una fiesta muy popular en Andalucía y recogida en el "Sinodo de Jaén de 1492".

⁹ ZULETA DE JARAMILLO, Pilar. *El Pesebre del Museo Colonial. Mirada a una iconografía social.* Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol XXIV. Nº 11, Bogotá: Banco de la República, 1987. pág. 17 - 30

¹⁰ ÁLVAREZ, Santalo, BUXO, María José, RODRÍGUEZ, Salvador: *La Religiosidad Popular. Hermandades, Romerías y Santuarios.* Barcelona: Ed. Antropos, 1989. Pág. 7 - 39.



"La Purificación de la Virgen" se hacía en el templo con incienso y cera para los cultos de la misma, partir de febrero todos los patronos de un templo parroquial tenían velas encendidas el día de la fiesta del titular del templo y el día de la "Purificación de María", además del día de "La Anunciación", esta festividad se hace a partir del "Concilio Sevillano" de 1512, se celebraba en los cuatro domingos anteriores al miércoles de ceniza, se organizaba con una misa solemne, ya que en Andalucía había más aceptación de la Anunciación de diciembre o Expectación del Parto y "La Asunción", de ésta celebración se conoce poca información documental.

"La Natividad de nuestra señora: se celebraba el 8 de septiembre en la Parroquia de San Andrés, se alababa con una misa solemne y como fiesta de guardar "La Natividad de Nuestra Señora": Era el día de la Inmaculada, o sea, el 8 de diciembre, la Parroquia de San Andrés la celebraba con misa mayor y muchos gastos para el servicio religioso, y "La Expectación del Parto" de "Nuestra Señora de la O"¹¹, el día 18 de diciembre en la Parroquia, todo esto se hacía atendiendo a las autoridades eclesiásticas, y tratando de no impedir las devociones de los fieles, se les dio la opción de santificar otras festividades.

Contando con un calendario establecido por el "Concilio", respetando de este modo la tradición devocional de sus feligreses; el calendario

¹¹ ZULETA DE JARAMILLO, Pilar. *Ibíd.* Pág. 37 - 40

festivo se estableció así, en el mes de noviembre se comenzaba con la festividad de todos los santos y terminaba con la de San Andrés, estas eran las únicas fiestas que estableció el "Concilio de Sevilla" de 1512.

Posteriormente, se hicieron otras festividades como el día de los difuntos 2 de noviembre, las de San Clemente y Santa Catalina 23 y 25 de noviembre, en diciembre las fiestas dedicadas a Cristo y María, en enero 24 San Sebastián, quien abogaba contra diferentes enfermedades y contra las pestes, 3 de febrero se alababa a San Blas en la Iglesia de San Andrés, en la que existía un altar mayor en 1525 con este santo. El 25 de abril la parroquia celebraba "la pascua de San Marcos"; en las naves de la parroquia de San Andrés se hallaban altares donde se veneraba la imagen de Santa Ana. Y por ello se proclamaba el 26 de julio su festividad, como lo estableció el Concilio; los santos que se ovacionaban en septiembre eran los mismos establecidos por el Concilio que son "San Mateo" el día 21 y San Miguel el 29; en octubre San Lucas el día 18 y "San Simón" el 28, la Parroquia de "San Andrés" festejaba el día de "San Francisco".

Algunos de los componentes de las "Fiestas Patronales" que se celebraban en ciudades, villas, aldeas y fiestas de cofradías, que se tomaban de las grandes fiestas políticas celebradas en la baja Edad

Media, festividades en las que la iglesia manifestó toda su fuerza y poder.

Para la organización en torno a las festividades, los gastos, los cultos, el aparato ornamental y la solemnidad dada a los actos conformaban que se trataba de la festividad del "Señor" espiritual de la parroquia, que iniciaba en la víspera como la recogida de las limosnas y la asistencia de los feligreses. La iglesia hacía vigilia la noche anterior a la festividad, para 1490 el "Sinodo de Sevilla" las prohibió y ordenó que todas las iglesias del arzobispado cerraran sus puertas después del oficio de la víspera.

Junto a las fiestas de "Cristo, María y los Santos", el Concilio de Sevilla de 1512 reiteró que todas las fiestas del año; la iglesia las debía celebrar con solemnidad y devoción, ordenando guardar, acudiendo a misa, orando y realizando obras de misericordia y gloria a Dios. A los infractores les prohibió el comercio, vender o abrir los negocios, o que estuvieran de continuo en las plazas, tabernas u otros sitios que resultaban escandalosos y de mal ejemplo a los fieles, los cuales eran multados y se les prohibía tomar vino y comer carne, con excepción de los boticarios (porque éstos prestaban atención médica y de consulta).

El sínodo de Jaén de 1492 explicaba como debían guardarse las fiestas en cada uno de los oficios de la ciudad del Santo Rostro. Por ello, la solemnidad y suntuosidad de los actos se guardaban para la

Misa Mayor. Esta se acompañaba con un sermón, así como para los actos de otras festividades.

1.2. LA IMAGEN DE LA VIRGEN E IDOLOS

La religiosidad es una de las temáticas que marcó de forma determinante la llegada de España al nuevo mundo, las posesiones españolas se dirigieron bajo el modelo europeo, regidas por los cánones ortodoxos impuestos por la iglesia, que condujo siempre a hacer de América talleres coloniales.¹² Las imágenes del adversario eran intolerables cuando son imágenes de culto que afectaba el cristianismo de los españoles y “no encontró en ellas nada para el humanismo”, para ellos, los indígenas no eran más que “tablas raras”. Por lo demás, el catolicismo ibérico estaba más preparado para afrontar rivales de su temple como el Islam y el Judaísmo, que para lo que la antropología llamaría “religiones primitivas”. Es de destacar que para las etapas del reconocimiento de inventario y de saqueo y sin conocer las medidas verdaderas de su nuevo adversario, se les calificó su mundo como de “imágenes míticas de

¹² GRUZINSKI, Serge. *La guerra de la imagen de Cristóbal Colón a Blade Runner 1492 – 2019*. México: Fondo de Cultura Económica, 1990. pág. 40 – 70.

idolatrías"¹³, las cuales fueron reemplazadas por imágenes cristianas. Los nativos "*consintieron en la destrucción de sus zemies y colocaron en su lugar y en el santuario de su templo cuadros de la bienaventurada virgen, que los españoles les dieron para reemplazar los suyos*"¹⁴.

Concebida como un instrumento de combate que respondía a fines políticos e ideológicos precisos, la noción de ídolos establece un nexo de complejos diferentes entre representación y divinidad, lo que explica el enfrentamiento entre las culturas y las sociedades; que puede ser comprendido, interpretado y pintado en forma de representación, imágenes contra ídolos, imágenes verdaderas contra imágenes falsas. La situación que se generaba con la colocación de imágenes nuevas, era un recurso para ganarse a los nativos; (las imágenes, lo gestual y el ritual occidentales) el camino a la representación litúrgica dependía del mismo concepto, destruir al ídolo, lo que dio paso a la ocultación y la clandestinidad, que lo hicieron menos insoportable; los dioses indígenas fueron

¹³ GRUZINSKI, Serge *La guerra de las imágenes*. Tomo I. México: Fondo de Cultura Económico, 1990. pág. 100. *Recordemos las principales etapas de la conquista emprendida por Cortés y sus compañeros. Marzo de 1518, episodios de Cozumel, las Tierras Mayas, la colocación de la Veracruz.*

¹⁴ GRUZINSKI, Serge. *Ibid.* pág. 41-46.

tradicionalmente ocultos a la mirada de los simples mortales y su contacto estaba reservado a los nobles.¹⁵

Los evangelizadores y sus jerarquías religiosas como los franciscanos, dominicos y agustinos tuvieron dificultades para inculcar a los nativos la diferencia entre Dios, la Virgen María y sus imágenes, porque su primera imagen en conocer fue "María" y "Santa María", así que resulta una asociación entre Dios y María; los religiosos le temían a esta confusión, se trataba de evitar que los nativos crean en imágenes de piedra y de madera. Por tal razón, se utilizó el medio de enseñarlos a leer la Biblia y utilizar las ilustraciones como un camino pedagógico a la enseñanza del evangelio, partiendo del génesis¹⁶.

Las primeras impresiones visuales que llegaron al nuevo mundo fueron imágenes en telas y sobre todo esculturas que se pueden contemplar en obras castellanas, aragoneses y andaluzas del siglo XV, por ejemplo: la virgen de la Antigua, en esa misma medida el arte ibérico en la experiencia flamenca de la imagen y en menor grado la representación italiana que está en los orígenes de esta aventura, la ciudad de Gante al igual que Sevilla y muchos más como Florencia o Venecia, la tapicería flamenca, les sirvió como punto de referencia

¹⁵ GRUZINSKI, Serge. Ibid. *La guerra de la imagen de Cristóbal Colon a Blade Runner 1492 - 2019*. México: Fondo de Cultura Económica, 1990. pág. 40 - 70

¹⁶ GRUZINSKI, Serge. Ibid. Pág. 71 - 76.

con imágenes pintadas y esculpidas, sin apartarse de la arquitectura religiosa del siglo XVI, y de los grandes monasterios Franciscanos, Agustinos y Dominicos. Las imágenes religiosas que se encontraban pintadas y esculpidas en las paredes, en las bóvedas de las iglesias, en el interior de las capillas, en los largos corredores, en las escaleras, en las salas y paredes de los conventos son sin duda una prueba del arte religioso.

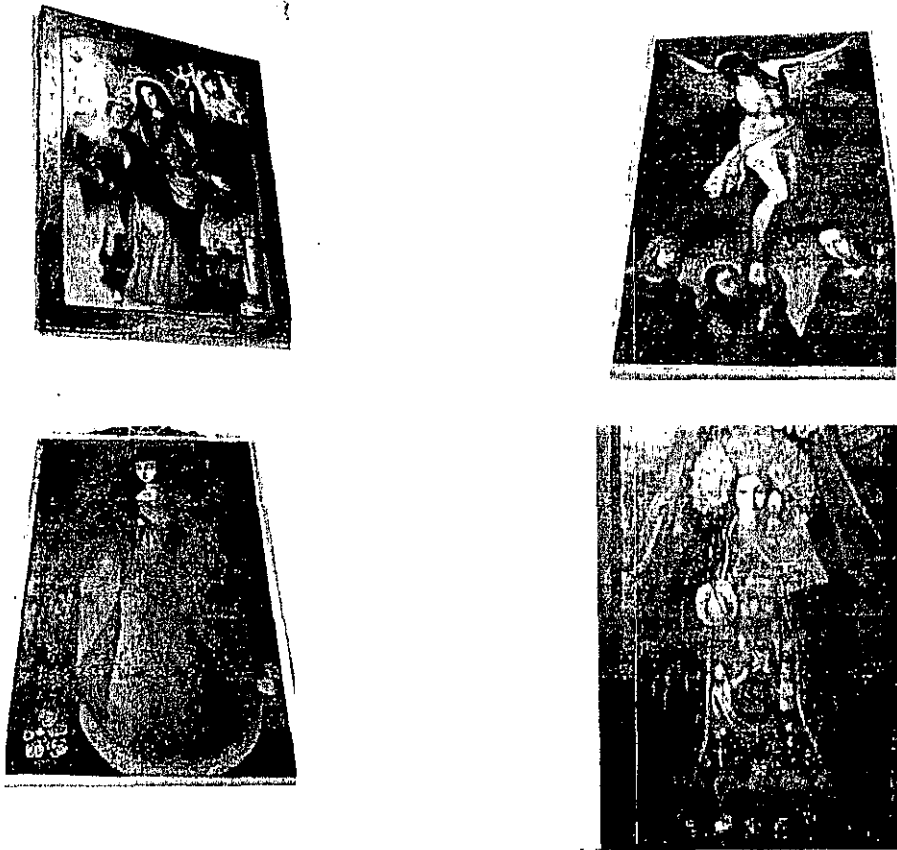


Figura 1. Muestras de artes religiosos en Cartagena (Palacio de la Inquisición. Técnica Óleo sobre lienzo)

Así que los nativos americanos tuvieron que familiarizarse con una gran cantidad de objetos figurativos: la cruz, los atuendos, los cortinajes, las velas, los elementos de la arquitectura, las columnas, los capiteles, los arcos. la imagen de los frescos en muchos aspectos una puesta en escena de la evangelización, la distribución de los personajes de la última cena, la crucifixión, o los juicios finales; esta captación ponía de presente lo invisible, lo divino y la enseñanza de la subrealidad¹⁷.

Otra cosa distinta sucedió entre tanto con el arte anónimo de corrientes populares, del que existe una clara evidencia de este legado cultural religioso en América en países como México en siglo XVIII nos demuestran en sus lienzos ("las fiestas de Cholula" de 1760), así como la Plaza Mayor de México que exponen el preludio colonial de los grandes frescos de Diego Rivera. Igualmente, el Perú cuenta entre otros con el lienzo cuzqueño "La Procesión de Corpus Chisti"; donde se perciben las tres categorías de la ciudad del Cuzco desde "las Señoras de Abolengos", con sus trajes de gala y los alfares reales, los uniformes, las bandeloras, lanzas y el pueblo burlón, el cholo y el zambo, el sacalagua, el saltatrás en su jolgorio y su pobreza". En los talleres quiteños del siglo XVIII se fabricaron muchas piezas en madera, representando a los monjes franciscanos,

¹⁷ GRUZINSKI, Serge Ibid. Pág. 78 -90.

vírgenes, santos, toreros, borrachos, mendigos, indios, negros, así como también existieron talleres religiosos en la ciudad de Popayán (Colombia).

Si se hace un recorrido por las iglesias y conventos en Colombia, se observa una gran gama de representaciones religiosas en ciudades como Pamplona y Santa Fé, donde son muchos los personajes de la sociedad colonial que aparecen como testimonio y documento valioso de una realidad.¹⁸

1.3. LA IGLESIA Y ETNIAS

La iglesia como principal aculturadora impuso el estamento del matrimonio como sacramento, esta era una norma institucional, basada en el amor cristiano y la manera como el fundador de la religión amaba la iglesia, condición que llevaba a la mutua entrega y formadora de la sociedad a través de la familia, según las costumbres existentes en la península ibérica, pero que a raíz del contacto triétnico se incentivó y se tornó casi en norma, impulsando los rasgos del mestizaje. Por una razón especial, algunas comunidades y resguardos indígenas de Colombia, la mujer gozaba de autonomía y estatus superior dentro de la familia; entre los

¹⁸ ZULETA DE JARAMILLO, Pilar: *El pesebre colonial: mirada a una iconografía social*. En Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. XXIV N° 11, Bogotá: Banco de la República, 1987. pág. 17 – 23.

españoles, el influjo religioso determinó que, bajo el régimen patriarcal, la mujer estuviese bajo el mando del hombre, la iglesia lo estableció así, orientándose en el Génesis. A estos rasgos de la familia española, se configura y se añade un tercer aporte, el que entrega el africano, su legado fue mermado por razones ambientales, en el sentido que éste fue traído en condiciones de esclavo, siendo estos de una variada procedencia cultural, Situación que resulto difícil para reproducir sus orígenes en Colombia. y principalmente estas características se hicieron evidentes en la ciudad de Cartagena de Indias como puerto negrero. No se puede culpar al negro de esta dificultad y de las formas familiares como este grupo étnico se sostuvo en la colonia, en la República y más adelante¹⁹.

La iglesia acoplaba a su estructura al dominador y poblador, en algunas unidades de indígenas y pocas familias negras eran incluidas en el patrón legal; a causa de los escapes, había poco control de cada uno de estos dos grupos étnicos, situación que tuvo un carácter de ilegalidad. Las relaciones consensuales de las tres razas, fueron la que generosamente cambiaron el sistema familiar y la amalgama étnica colombiana, con mayor fuerza en Cartagena. Como centro de la cultura y de la riqueza.

¹⁹ GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia: *La familia en Cartagena*. En Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. XXIV N° 10., Bogotá: Banco de la República, 1987. Pág. 35 - 47.

La capital apenas empezaba a sobrepasar a Popayán y Cartagena. Pero al iniciarse la segunda mitad del siglo xix, Bogotá cambia su fisonomía urbana con la construcción de casas cómodas y elegantes, siguiendo modelos ingleses y franceses. En el período colonial habían subsistido usos y formas de la sociedad hidalga, modificada por el contacto con indios y negros.²⁰ El sacudón político de la independencia trajo elementos del mundo rural a las ciudades. La clase dominante en Santa Fé era una especie de nueva burguesía criolla, era la gente "decente", entre ruralizada y embelesada por el encanto europeo. Después de la independencia, teóricamente la sociedad estaba formada por individuos iguales, pero en la práctica sólo se aumento, de manera limitada el número de los "iguales", ya que existía el abismo entre artesanos, trabajadores y la clase alta seguía existiendo.²¹

1.4. LA RELIGIOSIDAD EN COLOMBIA

Las primeras décadas del siglo XIX fueron para la nueva República de Colombia un período lleno de inestabilidad, marcado por continuos conflictos políticos y guerras civiles. Posteriormente, a las luchas de

²⁰ CAMACHO ROLDAN, Salvador. *En las Maravillas de Colombia. Bogotá en 1849*. Bogotá: Ed. Forja, 1979. Pág. 127 - 141.

²¹ VERGARA VERGARA, José: *Las tres tazas y otros cuadros*. Bogotá: Biblioteca Aldeana Colombiana. Ed. Minerva S. A., 1936. Pág. 13 - 45.

independencia, la primera mitad del siglo estuvo influenciada por el conservatismo, aunque se fueron formando nuevas capas dirigentes con ideologías entre el iluminismo y el romanticismo.

A mediados del siglo, la pobreza dejada por la guerra, el país comienza a moverse hacia el comercio internacional dirigido hacia Inglaterra y en menor grado hacia Estados Unidos.

Con la llegada al país de los barcos de vapor, los ferrocarriles, los comerciantes, los extranjeros y los viajes a lo largo del Magdalena dio paso a que los miembros de la elite fueran a Europa y Norteamérica; a su regreso trajeron consigo nuevos hábitos culturales y nuevo concepto sobre el gusto, el desarrollo y los fueron implantando lentamente en Colombia.²²

Se dieron muchos cambios en el aspecto económico, en el sentido de obtener maquinaria y herramientas, instrumentos de trabajo para fortalecer la nueva clase trabajadora, la elite por su parte se preocupo por estar al día con la demanda de productos ingleses o francés, trayendo al país artículos de lujos (telas, vajillas, adornos, muebles, dulces, etc). Por otra parte, no todo era mejoría, a medida que las ciudades iban creciendo las áreas urbanas, se llenaban de mendigos y forasteros que abundaban principalmente en Bogotá, la

²² LONDOÑO VEGA, Patricia: *La mujer santafereña en el siglo XIX*. En Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. XXI N° 1, Bogotá: Banco de la República, 1984. pág. 3 – 20.

suciedad y la poca higiene dio como resultado para 1850 una epidemia de cólera, en 1856 otra de fiebre amarilla, por la carencia de servicios públicos.²³

La cultura religiosa del siglo XIX llevo consigo concepciones, legadas de la colonia que sobrevivían a pesar de los cambios de la época. La imagen heredada del pasado, pone principalmente a la mujer como bien "sagrado" (virgen, madre y religiosa) cubierta por la maternidad y la pureza, ideología social que imponía un código moral que contribuía al conservalismo cultural, ya que a principios de siglo, Colombia era una sociedad cerrada y jerarquizada, que trataba de conservar en su trasfondo cultural la esencia de una sociedad con principios espirituales, controlados por el régimen jerárquico clerical, estas convenciones culturales se combinaban con el florecimiento material²⁴.

Las congregaciones religiosas como las legionarias de María y el Sagrado Corazón de Jesús, eran comunidades religiosas de la población masculina y femenina; convirtiéndose en el símbolo religioso, durante este período, el conservatismo controlaba el poder político y con la iglesia, el poder religioso, hegemonía que se extendió hasta 1.930. Muy a pesar de las imposiciones y algunas

²³ JARAMILLO URIBE, Jaime: *Etapas y sentido de la historia de Colombia*. En: Editor Mario Arrugla Bogotá: Ed. Siglo XXI, 1978. Pág. 15 – 51, 53.

²⁴ VOS OBESO, Rafaela: *La religiosidad en las mujeres barranquilleras*. En Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. 33 N° 42. Bogotá: Banco de la República, Año 1996. Pág. 47 – 64.

veces la intolerancia religiosa, también estuvieron presentes en la época corrientes políticas y filosóficas como el liberalismo y la masonería. Las ciudades puertos recibían estas influencias convirtiéndose en dinámicas sociales de un espacio culturalmente heterogéneo.²⁵

En el siglo pasado, la religión controló todos los espacios de la vida, su actividad social, familiar, educativa, política, cotidiana, hábitos y costumbres; se vieron mediados por la ideología religiosa, el discurso moral, maternalista, idealizado era la imagen de la Virgen María, madre piadosa, humilde y bondadosa. Imagen que proyectaba la mujer como fortaleza espiritual del hogar. Cada domingo los principios religiosos eran visibles en los sermones y los lugares de sociabilidad, tenían que ser propios de la moral cristiana, previsto de un control y de censura por la iglesia. Las formas de vestir, actuar y de pensar eran determinaciones de tipo religioso, que permitían el desarrollo espiritual, las rogativas promocionaban obras sociales, en beneficio de la iglesia y de la comunidad, así afianzar la fe católica.

Los referentes a la comprensión del fenómeno religioso y el análisis de las dinámicas cambiantes en el plano simbólico – religioso, las relaciones con lo sagrado, es algo complejo que no sólo vinculaba a

²⁵ VOS OBESO, Rafaela. Ibid. Pág. 50 – 53.

las instituciones religiosas, sino que manifiesta la distinción entre religión, sagrado y profano, donde se maneja una sociología - religiosa²⁶.

Los festejos religiosos tienen un carácter de "tradición", en las que se fusiona el culto y la liturgia de la religión católica, produciendo una rica gama de manifestaciones que expresan el fervor y el sentimiento religioso y festivo, poniendo en escena las creencias, prácticas, costumbres, símbolo e imágenes religiosas²⁷.

Los rituales religiosos y sus manifestaciones además de encuentros y recogimientos espirituales, eran también de esparcimiento social, por la influencia que ejerció la iglesia en la espiritualidad, se acentuó desde finales del siglo XIX. Las ciudades del interior y de la costa dedicaban parte de su vida cotidiana en función de la parroquia, ya que había respeto en los templos.²⁸

Las plazas de las distintas ciudades y pueblos se constituyeron en parte de la vida cultural y religiosa, eran sitio de reunión a la que asistía el pueblo para observar los maromeros, acróbatas y cirgueros que transitaban de región en región. Pero sitio también de manifestaciones religiosas, donde se conmemoraba la Semana Santa y las fiestas patronales. Estas fiestas conservaron fuertemente el

²⁶ DE ROUX, Rodolfo: *Una iglesia en estado de alerta*. Bogotá: Ed. Cinep, 1983. p. 314 – 316.

²⁷ BURKE, Peter: *La cultura popular en la Europa moderna. Costumbres y Tradición*. Madrid: Ed. Alianza Editorial, 1991. Pág. 12 – 431.

²⁸ VOS OBESO, Rafaela: *La religiosidad en las mujeres barranquilleras*. En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. 33 N° 42, Bogotá: Banco de la República, año 1996 en 1865. p. 47 – 64.

arraigo popular, hasta bien entrada el siglo XX. Las fiestas patronales se convertían en todo un acontecimiento social, se inauguraban con cohetes, busca pies, triquitraques, varas de premio; alrededor de la plaza se instalaban ventas ambulantes y bebidas refrescantes sin alcohol, ni hielo, se instalaban juegos de azar, ruletas y boliches, las mujeres en las noches elaboraban dulces, panes, fritangas, etc. Hasta el toque de las ánimas había que volver a los hogares.

Hasta la década del veinte, en la costa siguió siendo este un hecho de control social que se suprimió con los cambios de las décadas posteriores.²⁹

A las fiestas y rogativas asistían hombres y mujeres, espacios que compartían guardando cierta distancia, porque también se celebraba la fiesta de San Nicolás, para el mes de diciembre que coincidía con la fiesta a la Virgen de la Inmaculada (8 de diciembre) y San Nicolás (10 de diciembre), celebración que ha perdido fieles en las últimas décadas. En las procesiones se cubría al santo con vestido de terciopelo y llevaba en el "hábito numerosas estrellas de oro".

Como se había expresado en la primera parte sobre los orígenes de las festividades religiosas, para los primeros veinte años del pasado siglo se iban conmemorando otras fiestas patronales. En abril 21 se celebra la fiesta de la Divina Pastora en el Templo de Nuestra Señora

²⁹ VOS OBESO, Rafoela. Ibid. Pág. 54 – 57.



del Rosario en la ciudad de Barranquilla, para estas ocasiones las iglesias se vestían de gala, la misa era cantada en honor de la virgen y se le daba ingreso de nuevas hermanas a la congregación de la Divina Pastora. "Sus devocionarios salían en procesión alrededor de las principales calles, ya que para ellos, "ella los protegía con su escudo de los peligros terrenales".

El mes de mayo a lo largo y ancho de Colombia se convertía en el mes dedicado a las flores, era el mes de la pureza, despertando sensibilidad espiritual y aromática. Las flores simbolizan a la mujer, los altares de los colegios católicos y las iglesias eran adornados con flores para darle salida a la festividad del mes de la Virgen María.

No cabe duda que las celebraciones tenían un carácter sagrado y profano, porque además de la misa solemne y procesión, seguían los toros, boxeo, carrera de caballos y diversiones populares profanas, acompañadas de juegos lícitos e ilícitos fomentadores de vicio".* Comentaba el Padre Revollo de Barranquilla con relación al liderazgo de la fiesta de San Roque.³⁰ Las fiestas patronales eran organizadas por mujeres de las Asociaciones de Madres Católicas y Hermanas de la Caridad, la Juventud Católica, Hijas de María, la constituían

* A. H. A. En: El Derecho, Barranquilla, año IV, 17 de julio de 1916, Num. 619. p. 1, 5.

³⁰ *Recuerdo de la Adolescencia del Padre Revollo de Barranquilla*. Pág. 47 - 72.

señoras de la elite y otras señoras de las clases medias, conformaban y coordinaban la llegada de personalidades religiosas³¹. Las expresiones de la espiritualidad a la sociedad eran entre otras las cofradías, hermandades de creyentes que tenían como objeto ejecutar obras de caridad, estaban constituidas por mujeres y hombres; con el propósito de repartir ropas y objetos a los más necesitados, lo hacían con más frecuencia en las festividades religiosas y fechas especiales, las primeras comuniones, matrimonios, bautizos y asociaciones dedicadas a la beneficencia de niños desamparados y comité de protección a la infancia. Donde se palpaba la caridad de la mujer y el cristianismo, la influencia de la institución religiosa se manifestaba en las prácticas de la fe católica en los colegios, iglesias y comunidades religiosas, como las Carmelitas que se encargaban de las fiestas del Carmen.

Muy a pesar que en el país se generaban disputas ideológicas entre el liberalismo, la masonería y el catolicismo, las fuentes muestran donde se manifestaba con mayor éxito destacándose en Bolívar y Atlántico. La masonería era considerada con un incentivo para la inmigración en Europa, debido a los perjuicios de la religión por las exclusiones dogmáticas. En el caso de Barranquilla, la migración

³¹ En 1876 llegaron las primeras hermanas de la Caridad; precedidas por la Madre María Victoria para hacerse cargo del Hospital de Barranquilla, fue la primera comunidad religiosa que se creó en Barranquilla y que posteriormente fundaría el Colegio de La Presentación. Es necesario, destacar el papel que las monjas desempeñaron en la afirmación de la religión católica; no sólo en su función de catequesis, sino también como promotoras de obras de caridad y fundadoras de varios colegios católicos de la ciudad.

extranjera de *sirios y turcos tuvo un impacto ideológico religioso, que llevo a la comunidad a cambios y transformaciones políticas y sociales.³²

A pesar del creciente interés en los aspectos sociales y culturales de la religión, aún faltan estudios que ofrezcan una visión exhaustiva de la organización institucional de la iglesia colombiana en el siglo XIX. Es muy importante saber como llegó y cuando y donde hacía mayor presencia la iglesia, la estructura, la geografía y la sociología de sus diócesis Teniendo en cuenta el aporte y las limitaciones de las fuentes; cuantificar y cualificar sus iglesias, parroquias y congregaciones religiosas.

Al terminar el período colonial, las jurisdicciones eclesiásticas la mayor parte estaban en la zona central del país y pertenecían a Popayán. De los despachos de las diócesis, pocas veces salían visitas para Antioquia, dependían del Arzobispado de Santa Fe de Bogotá, que nunca hacían visita pastoral, y la zona de caceres, a orillas del río Cauca, hacía parte de la diócesis de Cartagena.³³

*Turcos "nombre que recibían personas que emigraban del Líbano, Siria y Palestina, encontraron en Barranquilla su segundo hogar".

³²A. H. A. El progreso, Año VIII. Barranquilla 13 de mayo de 1913 Numeral 2081.

³³ LONDOÑO VEGA, Patricia: *Religión, Cultura y Sociedad en Colombia; Medellín y Antioquia 1850 - 1930*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2004. Pág. 29 - 249.

CORTÉS, Juan David. *Curas y Políticos. Mentalidad Religiosa e Intransigencia en la Diócesis de Tunja 1881 - 1918*. Bogotá: Tercer Mundo, Ed., 1998. Cabe mencionar dos estudios más o menos reciente sobre diócesis colombiana del siglo XX, la tesis doctoral presentada por I. D. Toro en la Universidad de Navarra, Pamplona, 196. "El clero en la diócesis de Medellín de 1868 a 1902. disertación doctoral. Universidad de



1.4.1. Las Diócesis

Las diócesis de la iglesia en Colombia para 1900 tenían once diócesis y una arquidiócesis, los países latinoamericanos sumaban en conjunto 73 diócesis y 17 arquidiócesis, México con 22 diócesis y 6 arquidiócesis, y este orden poseía el mayor número.

La multiplicación de las iglesias y capillas sirven para evacuar el dinamismo de la iglesia católica; las diócesis con mayor número de iglesias eran las de Tunja, Bogotá y Popayán, ésta última con 160 iglesias, Antioquia con 242 iglesias y capillas, siendo las de mayor número en Colombia, seguido de Nariño y Boyacá. Durante la colonia, la arquidiócesis de Bogotá y la diócesis de Cartagena, tuvieron por época cleros muy numerosos.

1.4.2. Estructura De La Iglesia

La unidad estructural básica de la iglesia era la parroquia, conformada por el párroco, la casa cural, el despacho parroquial y el

Navarra (España, 2002) actuación y formación sacerdotal describe la que él llama la "Geografía de la diócesis", las motivaciones de las vocaciones religiosas y el tipo de instrucción que recibían los sacerdotes, al mismo tiempo que analiza las relaciones entre iglesia y Estado y la influencia de la Iglesia en la educación regional. Con base en archivos regionales y publicaciones periódicas quien analiza los valores y actitudes intransigentes, diseminadas por las autoridades eclesiásticas, parroquias, escuelas y familias de la Diócesis de Tunja, sede que creció a pesar del estancamiento regional, en medio de la acentuada "romanización" y el "ultramontanismo" de la iglesia bajo las políticas regionales de la regeneración de Rafael Núñez.

templo. El párroco cura era designado por el obispo, éste se constituía en la principal conexión de los feligreses con la iglesia. Los acompañaba en cada etapa de la vida, desde el bautismo, primera comunión, confirmación, matrimonio hasta la muerte.³⁴

Le correspondía decir misa domingos y festivos, oficios litúrgicos ordinarios, como la de administrar los sacramentos, el manejo del cementerio, el recaudo del diezmo. Además de encargarse de las finanzas parroquiales, los ornamentos, el buen estado del templo, supervisar las asociaciones devotas, socorrer a los pobres, ver que en las escuelas públicas y privadas no se enseñara nada contrario a la fé católica y las buenas costumbres; el cura párroco era el personaje central en casi todos los acontecimientos de cada localidad.³⁵ Para el período de 1925 llegaron a distintas zonas del país misioneras como las "Hermanitas Carmelitas" descalzas para ayudar a contemplar la tarea de sus colegas, con la ayuda de otras congregaciones religiosas, como las Selesianas, Franciscanas, quienes construyeron varias iglesias, colaboraron con "los padres

³⁴ LONDOÑO, Patricia. Ibid. Pág. 235 – 250.

³⁵ PALACIO VÉLEZ. *Biografía de un cura* P. P. 98 – 111. El párroco llevaba un registro del estado civil, la residencia, el número de hijos y de sirvientes u otro tipo de trabajadores o dependientes de cada familia de feligreses. Véase G. M. Arango, *La mentalidad religiosa en Antioquia, prácticas y discursos, 1828 – 1885*, Medellín: Universidad Nacional, 1993. Pág. 129 – 311.

Carmelitas” en confesiones y comulgaciones varias veces al mes, hacer misas domingos y días de fiestas.³⁶

“En casa a más de cumplirse al pie de la letra todos los preceptos de la Madre Iglesia practicabase cuantas devociones pueden inspirar la piedad más arraigada y monástica (...) Rosario Vespertino con misterios y suplementos, alabados matinales (...) escapularios y rosarios en pechos de grandes y pequeños, bendición de alimentos antes de comerlos, hacimiento de gracias después de las comidas; Ángeles en coro; al tocar las campanas Ave María y Gloria al sonar de cada hora, velas a Santa Ana todos los martes, el Santísimo todos los jueves y lámparas perpetua a la virgen familiar”

“Entrañas de un niño”

De Tomás Carrasquilla. 1860

La iniciación religiosa se daba en el hogar. Los menores aprendían a rezar desde pequeños y compartían las oraciones diarias con los mayores, con los criados y trabajadores. Por lo general, las amas de casa o las señoras de la casa enseñaban a las domésticas las doctrinas cristianas, para que la impartieran a los jóvenes y para ellas mismas. La costumbre de rezar el rosario vespertino en familia era muy extendida en distintas ciudades como Popayán, Medellín, Bogotá y Cartagena y perdura hasta mediados del siglo XX. Se hacía

³⁶ LONDOÑO VEGA, Patricia: *Religión, Cultura y Sociedad en Colombia. Medellín y Antioquia 1850 – 1930*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2004. Pág. 143 – 189.

varias veces al día; en la literatura costumbrista se puede palpar relatos y alusiones a esta religiosidad popular. Se “rezaba al acostarse” “alabanzas al amanecer”, amén de jacularias a cualquier hora.³⁷

La existencia rutinaria y la reposada vida social en un medio relativamente austero hacia que las fiestas y eventos religiosos brindaran ocasiones de esparcimiento bastante concurridos. Los campesinos y otros pobladores tomaban parte de su tiempo libre para la preparación de las fiestas, de Semana Santa, la Virgen del Carmen, el Corpus Cristo, las confirmaciones, los matrimonios, los funerales y las ordenaciones religiosas eran de carácter prioritario para la comunidad y sus organizadores. Existían iglesias de clase aristocrática, como la “Iglesia del Rosario” en Popayán y otras del pueblo como las parroquias.

Por otro lado, en Antioquia todas las clases sociales compartían una serie de devociones populares en torno a la muerte, por la creencia en el purgatorio que motivo la divulgación del culto a las ánimas, relacionado con la advocación de la Virgen del Carmen³⁸

³⁷ CARRASQUILLA, Tomás. *Obras completas*. Tomo II. Medellín: Ed. Bedout, 1958 Pág. 118 – 125.
³⁸ CARRASQUILLA, Tomás. *Ibid.* Pág. 180. 1 de enero, la circuncisión, 6 de enero La Epifanía, 2 de febrero La Purificación de la Virgen, 19 de marzo San José, 25 de marzo La Anunciación, 29 de Junio San Pedro y San Pablo, 15 de Agosto La Asunción, 8 de septiembre La Natividad de la Virgen, 1 de noviembre Todos los Santos, 8 de diciembre La Inmaculada Concepción, 25 de diciembre La Natividad de Jesucristo, véase: Arango, La mentalidad religiosa.

¡FAMILIA QUE AMO!
 Seguid REZANDO mi PLEGARIA
 Porque muy abundantes seguirán siendo
 Mis BENDICIONES
 Estáis con ELLA trabajando en la PAZ
 Que mi HIJO AMADO os REGALA.

Hay momentos, HIJOS MIOS,
 en los cuales la humanidad se SUMERGE en
 las TINIEBLAS, pero haced ORACIÓN
 y DIRIGIDLA a MI y la LUZ
 APARECERA MÁS BRILLANTE
 Soy VUESTRA MADRE y vosotras
 Hijas, sois MADRES también.
 PROCURAD SER FERVOROSAS,
 PIADOSAS y llevad a VUESTROS
 HIJOS por este CAMINO DE
 SALVACIÓN

Os dedico, HIJITOS MI SONRISA Y
 MIRADA MATERNAL. Os BENDIGO

Muchas personas de Antioquia llevaban el escapulario de la Virgen del Carmen, puesto que la iglesia sostenía que quien lo hubiese recibido de un sacerdote con la facultad de imponerlo y muriera con el puesto, no sería arrojado al fuego eterno, se incluía una novena en la catedral presidida por el arzobispo y otra en la iglesia del Carmen, guiada por los padres carmelitas. El día 16 de julio se oficiaba misa

pontifical con varios sermones, terminaba con una procesión y los cofrades del Carmen que comulgaban y visitaban una iglesia para orar por las intenciones del Papa, de este recibían indulgencia plenaria.

1.4.3. Fiestas Religiosas Populares

Para el siglo XX las fiestas religiosas más vistosas y populares eran las del "Corpus Cristo", se convirtieron en la principal manifestación de la muy arraigada devoción al Santísimo Sacramento. Otras expresiones eran el trisagio dominical, la bendición con Cristo sacramentado, impartida en diferentes visitas a los monumentos erigidos alrededor del Sagrario los días jueves y viernes santo y la asistencia a la vigilia de las cuarenta horas. Este era un ritual con sirios y cantos frente a la eucaristía, cada parroquia se esmeraba por hacerlo una vez al año, como preparación de algún evento religioso.³⁹ El culto al Sagrado Corazón de Jesús se extendió por todo el mundo católico desde el último cuarto del siglo XIX hasta el decenio de 1940. En Colombia cientos de municipios, sobre todo en la zona central del país, se consagraron a su nombre. Al terminar la última guerra civil colombiana en 1902 Bernardo Herrera, Arzobispo de

³⁹ HERNÁNDEZ C. *El Sagrado Corazón: fantasía o realidad en la historia de Colombia*. Bogotá, 1995. Pág. 65 – 78.

Bogotá propuso el voto nacional por la paz de la República en el Decreto 820 expedido en Mayo de ese año por el presidente José Manuel Marroquín. En 1913 el presidente Carlos E. Restrepo rindió homenaje solemne al Sagrado Corazón con motivo al Segundo Congreso Eucarístico Nacional reunido en Bogotá.⁴⁰ Hasta el decenio de 1960 las ciudades del interior y Medellín se paralizaban en torno a esta procesión contando con la presencia de escuelas públicas y privadas, marchaban tras los pasos de las autoridades civiles y eclesiásticas por las principales calle de las ciudades. La devoción de las novenas introducidas por los españoles estuvo muy extendida en Antioquia, por ejemplo hasta las primeras décadas del siglo XX, podían durar entre siete, ocho y nueve días y hasta diez, seguidos unas estaban dedicadas a "Dios o la virgen" y otras a las ánimas del purgatorio, pero la mayoría se rezaban a los numerosos santos, cuyas fiestas se repartían a lo largo del calendario litúrgico católico. Las novenas más populares coincidían con las fiestas de la Inmaculada, nochebuena, la Candelaria, la Virgen del Carmen, Semana Santa, la Santa Cruz, Corpús, San Isidro, San Juan y el santo patrón de cada localidad. Las novenas eran dirigidas por hombres y mujeres de todas las edades y procedencias, hacían

⁴⁰ Véase: "Proliferación de Asociaciones Devotas. Pág. 109 – 142. "El Álbum del Congreso Eucarístico Nacional", Medellín 1935, (publicó una fotografía de las cruzadas eucarísticas del colegio La Salle en postura de firmes. Para otras imágenes de cruzadas tomadas por Francisco Mejía, véase: archivo fotográfico Medellín. B. P. P.).

novenas con motivo de una celebración o acción de gracia en torno a lo recibido, en este proceso se han ido organizando las fiestas en honor a festejos religiosos con un carácter popular, las cuales han llegado a un punto de convergencia y dualidad. Esto se debe a que la mayoría de las festividades iniciaban en los resguardos indígenas, coincidiendo con las épocas propias para la preparación de la siembra y cosecha de los cultivos en temporadas de estío.⁴¹

Las fiestas se han convertido a través del siglo XX en uno de los espacios más significativos de la sociedad, poniendo de presente la identidad, interactuando con la parte sagrada y profano de la celebración, tanto en el interior de Colombia como en la Costa Atlántica; el ritual solía seguir los mismos pasos; un acto de contrición, una promesa y una súplica, de acuerdo con los favores especiales atribuidos a la virgen y en casos de urgencia, enfermedad o muerte. Entre las manifestaciones de la cultura religiosa popular, están las rogativas y peregrinaciones. En el siglo XIX y comienzos del siglo XX la mayoría de los pobladores tenían una visión cosmológica de tipo bíblico, por la importancia religiosa que la comunidad le ha dado ante las enfermedades, epidemias, catástrofes naturales, como inundaciones, sequías, plagas o las guerras y otras

⁴¹ HADDOX, Benjamín: *Sociedad y Religión en Colombia*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1965. Pág. 238 - 250

calamidades sociales, políticas y económicas. No se dejaba más camino a ricos y pobres por igual que pedir y esperar la misericordia de Dios. Frente a las necesidades colectivas, acudían a las iglesias o salían en peregrinaciones para implorar la ayuda celestial.⁴²

Para 1930 hombres y mujeres, ricos y pobres, campesinos y pueblerinos compartían un conjunto de creencias sobre la existencia de premios y castigos sobrenaturales y una serie de prácticas devotas que ocupaban un lugar central en sus vidas y de familia, los acontecimientos religiosos en torno a la "fe", promovían las obras de caridad hacia la familia y los desvalidos. La religión hacía parte de la vida cotidiana, las parroquias eran un recurso cercano que satisfacía necesidades espirituales y seculares, los sacerdotes reforzaban la difundida noción de que el estatus no lo definía una diferencia económica, sino espiritual; la asistencia a los ritos religiosos y la calidad del desempeño en los sagrados deberes familiares y en el trabajo.⁴³

Las fiestas en veredas y lugares de convivencia se hacían en advocación de miembros del santoral cristiano y la santería popular.

⁴² PICO, Fernando: *la religiosidad es popular. Vírgenes, magos y escapularios*. San Juan de Puerto Rico: Centro de Investigación Social, 1998. Pág. 3 - 211.

⁴³ FERRO MEDINA, Germán: *Religión y Etnicidad en América Latina*. Tomo I Instituto Colombiano de Autopología, Bogotá, 1997. Pág. 1- 437.

Esto se debe a que la mayoría de las festividades en los "resguardos" coincidían con las épocas propicias para la preparación de los santos católicos la siembra y cosecha de los cultivos de los indígenas en temporadas de "estío". Por tal razón, ha existido una tradición festiva en nuestra formación hacia una cultura popular que es el resultado de la unión de elementos cotidianos y comunidades indígenas, mulatas y blancas.

En la religiosidad popular se encuentran estas variables que han sido el hilo conductor de historias populares y tradiciones que hacen parte de la vida cotidiana sobretodo en lo ecléctico de la religiosidad popular frente a los supuestos de la religiosidad tradicional. Cuando se intenta una separación de lo sagrado y lo profano el mismo entorno, ejercicio y la práctica religiosa dificultan esta división porque son eventos que expresan públicamente el fervor religioso y la gratitud hacia los santos por haber concedido en su forma sencilla de conciencia "milagros y favores" asistiendo a los actos litúrgicos (misa, procesiones y rogativas), donde existe una fusión dinámica de las creencias y cultos católicos, entre rituales y ceremonias.⁴⁴

Las fiestas en distintos puntos de nuestra geografía se dan para despertar temporalmente del sueño rutinario del que hacer agrícola, artesanal, obrero y labriego. Son momentos de esparcimiento y

⁴⁴ HADDOX, Benjamín: *Sociedad y Religión en Colombia*. Bogotá: Ed. Tercer Mundo, 1965. Pág. 238 - 250.

diversiones en las esplendidas noches de fandango saturadas del ardor de la esperma, del ron, de la chicha y del ñeque⁴⁵.

1.5. LA RELIGIOSIDAD EN CARTAGENA

La sociedad colombiana continúa elaborando sus ideas en torno a la religiosidad, muy a pesar de las innovaciones modernas, el fenómeno religioso en el país a partir de la historia, no ha sido una tarea fácil, se traen los estigmas elaborados bajo la visión clerical de los miembros de las instituciones eclesiásticas. Se puede decir que la historiografía ha descuidado en abordar un análisis de la resistencia al cambio, de las instituciones de las fuerzas de conservación, entre ellas la iglesia y los partidos políticos. Por ello, la cristiandad es una forma determinante entre la iglesia y la sociedad civil, cuyo regulador fundamental es el Estado.⁴⁶

En la ciudad de Cartagena como algunas de las ciudades que se han mencionado en el proceso de la religiosidad en Colombia, se percibe un alto grado de adeptos a la religión católica desde el pasado colonial y la situación de ser una ciudad puerto; es mucho lo que se ha escrito sobre Cartagena, pero en su mayoría tiene un carácter

⁴⁵ MIRCEA, Eliade: *Lo sagrado y lo profano*. (Capítulo I) La experiencia religiosa de la vida. Ed. Labor serie 21, 1992. Pág. 3 - 169.

⁴⁶ GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Las culturas híbridas. La puesta en escena de lo popular*. Ed. Grijalbo, 1989, Pág. 191 - 217.

fragmentario, de modo que, para su estudio requiere utilizar documentos recopilados de un gran mosaico histórico, entremezclados con las leyendas fantásticas. En la historia de Cartagena han existido vacíos en la información documental, partiendo de la conquista y en la colonia, por la forma en que se manejó el proceso y el ordenamiento que se le dio. En el segundo caso, se han incorporado datos, de acuerdo al uso de la historia local. La antigua provincia de Cartagena, merece un estudio más extenso; ya sean estas las grandes construcciones civiles y eclesiásticas.⁴⁷

1.5.1. Característica y ubicación geográfica de Cartagena

En Cartagena de Indias, confluyeron en el pasado tres etnias que nos entregaron y siguen suministrando el legado biológico cultural, en el que se caracteriza nuestro fenotipo y define nuestra idiosincrasia; en Cartagena y las islas cercanas se desarrollaron pueblos pesqueros y marítimos, pero también cultivaron la tierra, en ellos debió existir una estructura social vigorosa, en la que figuras importantes médicas, que a la vez eran políticos denominados "chamanes", quienes ponían en jaque a las autoridades eclesiásticas cuando querían desplazarlos

⁴⁷ LEMAITRE, Eduardo: *Historia General de Cartagena* Tomo I con la asesoría y colaboración de Donaldo Bossa Herazo y Francisco Seba Patrón. Bogotá 1983. Banco de La República. Pág. 3 -197.

de sus lugares ceremoniales para elevar un templo al nuevo Dios. Describir detalladamente la estructura de la organización social en Cartagena, también ha presentado dificultades por la carencia de documentos. Acercándose al mosaico de estructura del indio y del negro, presenta una organización de herencia materna.⁴⁸ El rango se transmitía de acuerdo con el régimen de parentesco. Por su interesante y variada historia, que sintetiza en una sola ciudad la agitada actividad colonial del mar caribe y aún de gran parte de Suramérica, sino también por las condiciones excepcionales de su posición geográfica, Cartagena estaba destinada desde el principio a desempeñar un importante papel dentro del moderno fenómeno del turismo internacional. Asentada a la orilla del mar Caribe, en la costa norte de Colombia, primero en dos islas vecinas al continente y luego en otra isla y en la tierra firme, Cartagena goza permanentemente de una temperatura cálida, refrescada por los vientos alisios durante los meses de diciembre a abril.

La bahía de Cartagena es una de las más grande y seguras de América del Sur, esta separada del mar caribe por la isla de Tierra Bomba al occidente y por la Isla de Barú, al sur. En esta isla de Barú existen hermosas playas; la bahía ha sido la clave de la historia de Cartagena, pues gracias a ella, pudo desempeñar el decisivo papel

⁴⁸ GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia: *La familia en Cartagena de Indias*. En Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. XXIV N° 10, Bogotá: Banco de la República., 1987. Pág. 35 - 47.

portuario y comercial que jugó durante todo el período colonial y lo que va corrido de la República. La bahía tiene dos entradas: Bocagrande, la cual posee una escollera o muralla submarina, construida por los españoles en el siglo XVIII y Bocachica que fue defendida por varias fortalezas construidas durante la colonia.

La ciudad colonial es uno de los conjuntos urbanísticos más importantes del hemisferio occidental, sus calles estrechas de trazado recto, sombreadas por los espaciosos balcones tan característico de la arquitectura Cartagena; sus casas amplias y bien ventiladas con patios de arcadas y corredores con celosías de estilo árabe, sus iglesias de imponente fachada y amplias naves y sus impresionantes murallas, fuertes y castillos constituyen atractivo inigualable.⁴⁹

1.5.2. Inicio De La Diócesis De Cartagena

La diócesis de Cartagena fue erigida cuando apenas la ciudad tenía un año de fundada, en 1534 su primer obispo fue el dominico Fray Tomás de Toro y Cabero, quien tuvo un admirable desempeño como protector de los indios; tuvo diferencias en ese momento con las autoridades por los malos tratos a los nativos de Cartagena.

⁴⁹ ARIZMENDI, PASADO, Darío: *Cartagena de Indias*. Medellín: Ed. Albón, Colección Ciudades Colombianas, 1976. Pág. 32 - 45.

La labor evangelizadora estuvo de manos de varios misioneros, destacándose dominicos y franciscanos, que llevaron la obra catequizadora de la iglesia, paso a paso por las dificultades que se crean en torno a una tarea de evangelización, hasta lograr que los aborígenes perdieran hasta el más remoto recuerdo de sus divinidades bárbaras y de sus cultos ancestrales, lo mismo que ocurrió también con su lengua nativa. La ciudad de Cartagena, entre tanto, afirmaba su fe y levantaba santuarios como demostración de su fervor religioso.

Desde 1538 se comenzó a edificar la primera catedral que más tarde se reemplazo por la actual, construcción que empezó en 1575; en 1555 empezó a levantarse la Iglesia de San Francisco, en 1559 la Iglesia de Santo Domingo y 1580 la de San Ignacio (hoy San Pedro Claver, reedificada en el siglo XVIII) en 1606 la de San Diego, en 1606 la de Veracruz, en 1609 la de Santa Teresa de Jesús y la de Nuestra Señora de la Candelaria, junto con el monasterio de La Popa; en 1618 Santa Clara, en 1619 la de la Trinidad, en 1653 la Capilla de San Roque y en 1665 le erigieron los levantes de Santo Toribio de Mogrovejo que fue concluida ya en el siglo XVIII. En la actualidad son monumentos nacionales, menos la de Veracruz.⁵⁰

⁵⁰ LEMAITRE, Eduardo: *Breve Historia de Cartagena 1501 – 1901. La vida social y religiosa en el siglo XVII* Bogotá: Talleres Italgraf S. A., 1981 Pág. 59 -63.

Por otro, la vida religiosa y la beneficencia levanto en la ciudad hospitales, entre ellos el de San Sebastián en el centro, el de Convalecientes de Getsemaní y el "incurable" o de San Lázaro; frente al cerro, que por eso fue llamado de esta manera en las afueras de la ciudad, donde después fue erigido el Castillo de San Felipe. Estas construcciones demostraron la calidad febril y la actividad económica de los cartageneros en el siglo XVIII.

La fé fue la principal preocupación de los peninsulares e hizo que la vida social de Cartagena se organizara alrededor y con ocasión del culto religioso; éste se convertía en el aporte esporádico de las celebraciones de carácter civil o militar, el eje de todas las actividades familiares, bautizos, bodas, entierros, misas, devociones piadosas, varias procesiones, autos de fe inquisitoriales y grandes fiestas del calendario eclesiástico, eran la oportunidad principal para que los vecinos de la ciudad se reunieran y entraran en contacto unos con otros, especialmente las mujeres de la clase alta, que vivían prácticamente "en semi - reclusión", confinadas al hogar, las cuales salían de madrugada solo a misa. Todas las restricciones en torno a la vida religiosa estuvo por largo tiempo administrada por el establecimiento del santo oficio de la inquisición.

INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES
CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

Los temas religiosos eran también objeto de permanente preocupación y tal vez los únicos de importancia, que cuando no había guerra, agitaban la vida social.



Foto N° 2 San Pedro Claver. Archivo: Iglesia san Pedro Claver de Cartagena

La extraordinaria obra evangelizadora llevada a cabo entre sus muros por el Sacerdote Jesuita Pedro Claver y Corbero nació en la población catalana de Vernú en España en el año de 1580, realizó estudios como seminarista en el Colegio de Montesino en Palma de Mallorca, de acuerdo a las noticias que recibía sobre el nuevo mundo; sintió la inclinación de dedicarse a la evangelización de los negros que desde África eran llegados como esclavos a las costas del nuevo mundo, específicamente al puerto negrero de Cartagena de Indias, estuvo brevemente impartiendo catequesis en las Diócesis de Santa Fe y en la de Tunja.

Se ordenó como sacerdote en 1614, su dedicación consistía en impartir las doctrinas cristianas a las comunidades negras con la ayuda de algunos interpretes, les hacia visita cuando se instalaban las "ferias" para las ventas, se puede decir que algunas personas piadosas escuchaban la petición y se lograban conmover ante el sufrimiento de una raza que fue oprimida por varios siglos. La historia lo ha mostrado como una persona que combatió las crueldades y los excesos de los amos. Fue una labor de misionero que duro hasta su muerte.

En 1654 período en el cual se inició el proceso de beatificación, que culminó en 1888, cuando su Santidad León XIII lo canonizó y elevo a los altares en la Iglesia de nombre San Ignacio y de San Juan de Dios, que hoy lleva el nombre de Iglesia San Pedro Claver. También se convirtieron en su colaborador Pedro de Sandoval y Nicolás González.

Los asuntos religiosos en Cartagena no han sido del todo piadosos y de una transparencia moral religiosa. También se suscitaron enfrentamientos y pugnas en direcciones espirituales, entre obispos, de la diócesis, las monjas clarisas y las congregaciones franciscanas, esta disputa que tuvo como complicaciones ideas de carácter

teológico y social, provocaron en algunos casos derramamiento de sangre en los callejones de Cartagena.⁵¹



Figura 3. Panorámica de Cartagena (1920)

Las distintas formas de manifestación del poder se ponen de presente en Cartagena de Indias vinculadas a las negaciones del poder cultural, las características económicas de la ciudad y las relaciones entre el poder, la elite, la iglesia, la política, los sectores marginados subalternos, que siempre que se trata en los complejos terrenos de las prácticas culturales y su análisis sólo tiene sentido a partir de la larga duración.

De manera que las referencias al período colonial y al siglo XIX serán una constante, lo que actualmente constituye Bolívar en el caso de

⁵¹ PORRAS G. Tronconis: *Vida de San Pedro Claver. Esclavos de los Esclavos*. Bogotá – Colombia: Ed. Santa Fé, 1954. pág. 47 – 57.

fines del siglo XIX y principios del siglo XX, entenderemos por Cartagena sólo el espacio urbano específico, esto es los barrios intramuros: la Catedral, Santo Toribio (San Diego), La Trinidad (Getsemaní), los extramuros (que oficiaban al principio como corregimientos), Manga, Pie de La Popa, Cabrero, Espinal, Lo Amador, La Quinta, Pueblo Nuevo, Boquetillo, Chambacú y posteriormente Bocagrande, teniendo en cuenta esta distribución, así se manejaba la diócesis para esta época, todas las ordenanzas salían del arzobispado al lateral de la Catedral Santa Catalina de Alejandría.⁵²



Foto 4. Barrios Pie de La Popa y Manga hacia el puente Jiménez

⁵² ORTIZ CASIANI, Javier: *Poder y Cultura Popular en Cartagena 1900 – 1930. ¿Trasgresión y negociación?* En *Taller de la Historia* N° 1. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Cartagena, Cartagena, 2001. pág. 151 – 174.

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN



1.5.3. Origen de la Virgen del Carmen

La orden de los carmelitas, una de las más antiguas en la historia de la iglesia, aunque considera al profeta Elías como su patriarcal y modelo, no tiene un verdadero fundador, pero tiene un grande amor: el culto a María, honrada como la Virgen del Carmelo, "El Carmelo dijo el carmelita cardenal Piazza, existe para María y María es toda para el Carmelo, en su origen y en su historia, en su vida de luchas y de triunfos, en su vida interior y espiritual". Elías y María están unidos en una narración que tiene sabor de leyenda.

"El libro de las instituciones" de los primeros monjes dice: en recuerdo de la visión que le señaló al profeta la venida de esta virgen bajo la figura de una pequeña nube que subía desde la tierra hacia el Carmelo (CF. 18.20 -45), los dichos monjes en el año noventa y tres de la Encarnación del Hijo de Dios destruyeron su antigua casa y construyeron en honor de esta primera virgen entregada a Dios, una capilla sobre el monte Carmelo, cerca de la fuente de Elías".⁵³

"El nombre de la Virgen del Carmen viene del monte Carmelo en Israel la Tierra Santa. En este monte se retiraba a rezar el profeta Elías y en una ocasión en la que Dios había castigado a su pueblo rebelde con un verano de tres años, Elías estaba rezando en la cima

⁵³ SGARBOSSA, Mario – LUIGI, Giovanni: *Un santo para cada día. Nuestra Señora del Carmen*. Colección testigo – Bogotá: Taller San Pablo., 2007. Pág. 248 – 251.

del monte Carmelo y envió a su acompañante que estaba observando en el horizonte para ver si veía algo; lo que vio y entendió Elías que ya iba a llover y en efecto, la nube fue creciendo y se convirtió en una inmensa y muy provechosa lluvia". La iglesia católica ha creído que esa nubecilla que apareció en el monte Carmelo era la imagen de anuncio de María del Carmen significa "tierra fértil" que produce muy buenos frutos. Por esta razón, es la devoción a Nuestra Señora del Carmen. Desde muchos siglos se reunieron en el Monte Carmelo varios monjes a rezar y hacer penitencia y a la gente les llamaba los "carmelitas", estos religiosos le tenían una gran devoción a la virgen santísima y eligieron un templo en esa montaña".⁵⁴

En el siglo XIII los sarracenos sacaron de allí a los monjes. Entonces estos, que ya habían recibido de San Alberto, patriarca de Jerusalén, una regla aprobada en 1226 por Onorio III, se fueron a occidente y fundaron varios monasterios, venciendo muchas dificultades, pero experimentaron la particular protección de la Virgen María. Un episodio llamo sobre todo la atención de los devotos "los hermanos le suplicaban humildemente para que los liberara de estas insidias infernales, pues para ella los había llevado a estos lugares. A uno de ellos, Simón Stock, mientras oraba así, la madre de Dios se le apareció en compañía de una multitud de ángeles, teniendo en las

⁵⁴ SALÉSMAN, Eliécer (P): *Vida, Santos Virgen del Carmen*. Bogotá: Impreso en Colombia – Taller San Pablo. Tercera Edición, 2007. Pág. 100 – 106.

manos el escapulario de la Orden y le dijo: "he aquí el don que te hago a ti y a todos los hijos del Carmelo, el que esté revestido con este hábito se salvará". Los críticos consideran espuria, es decir, no autentica la bula de Juan XXII en la que se habla de este privilegio "sabatino" de ser preservados del infierno y de ser liberados del purgatorio el primer sábado después de la muerte, pero muchos papas han hablado de ella en sentido positivo. En una bula del 11 de febrero de 1950 Pio XII invitaba a "poner en primer lugar, entre las devociones marianas, el escapulario que está a la mano de todos" entendido como "Vestidura Mariana". Efectivamente, es un óptimo símbolo de la protección de la madre celestial, mientras que como "Sacramental" cada a su valor de las oraciones de la iglesia y de la confianza y el amor de los que lo llevan".⁵⁵

1.5.4. La Patrona De La Ciudad

La Virgen del Carmen es reconocida como la patrona de Colombia, invitaba a salir a sus fieles a los balcones, plazas, calles, en las que muchos aprovechaban para tomar licor hasta el amanecer en medio de las velas encendidas, arreglos florales, fandangos, en este recorrido numerosas damas de la sociedad promovían que la ciudad

⁵⁵ FRANCOIS, Six Jean: *Teresa de Lisieux en el Carmelo*. Barcelona: Editorial Herder, 1981. Pág. 109 - 132.

integraran la procesión la banda de música del regimiento Cartagena, tocaba durante su llegada a la Catedral.

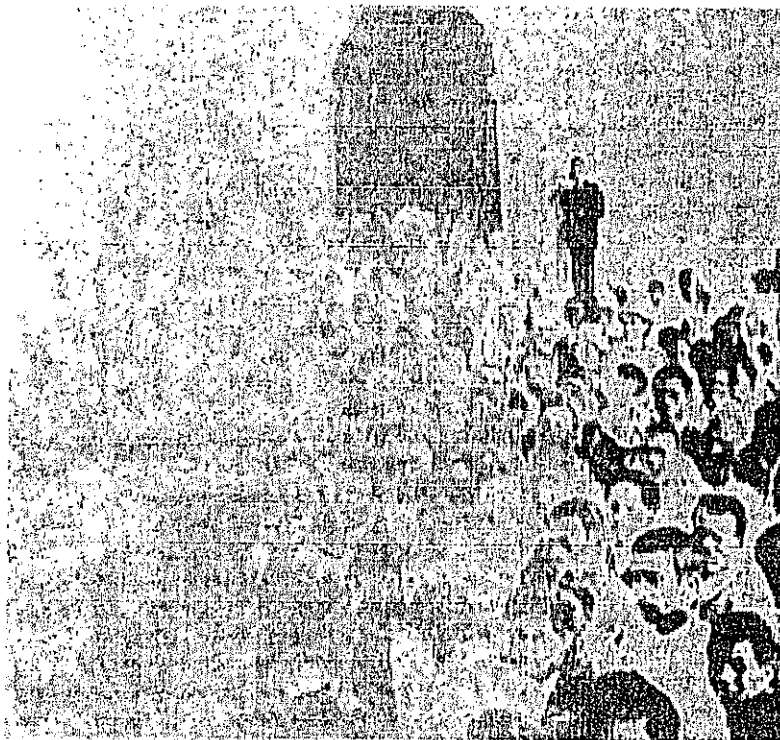


Foto 5. La Virgen del Carmen a la entrada de la Catedral (1930)

En la entrada de la iglesia se apostaban el mejor sitio para recibir de la santísima Virgen del Carmen bendición para continuar sus jornadas cotidianas. Señoras distinguidas como Carmela Jaspe, Lecompte, Susana de Martínez, Ofelia Porto de Martínez, Catica Vélez de Román, fueron para esa época quienes se encargaban de adornar el majestuoso altar para la procesión, las cuales manejaban una aptitud muy cordial con los devotos, compartían amablemente con el pueblo cartagenero. De antemano a la Virgen del Carmen se le

rezaba un novenario hasta la procesión del día 16 de julio, demostrando cada año su fe católica.

El aumento demográfico de la ciudad se sentía y hacia posible el mejoramiento de la celebración, además del incremento de detalles y ofrendas a la Virgen del Carmen.⁵⁶

Los hombres de mar, por su parte no se cambiaban por nadie, su protectora los recibía con una monumental imagen desde la bahía de Cartagena y los conducía hasta el punto, ellos no tenían estrellas de mar como todos los marineros, sino la Virgen del Carmen o virgen de los navegantes⁵⁷; gracias al fervor de los feligreses de la ciudad, al igual que el resto de los monumentos erigidos a esta imagen que logró llamar la atención de los obreros, artesanos, transportadores, carretilleros, de madera; entre otros miembros de la comunidad, ya que su fe era transmitida a grandes conglomerados.⁵⁸

La idea nace del padre García Herreros en el año de 1949, de inmediato un grupo de personas se movilizaron para hacer realidad ese sueño, como lo contaba Alberto Samudio de la Ossa, Rafael Fuentes y Alberto Martínez Sierra, quienes encabezaron esa cruzada.

⁵⁶ A. H. C. El Porvenir N° 6582, Cartagena, 16 de julio de 1.920

⁵⁷ A. H. C. El Figaro, Cartagena, 16 de julio de 1.929.

⁵⁸ A. H. C. El Figaro, Cartagena, 17 de julio de 1.940.



Foto 6. Procesión de la Virgen del Carmen (1950)

Empezaron a pedir colaboración en una alcancía a Rogelio Grau quien fue el que hizo una alcancía grande en el central grande del mercado, que estaba en ese entonces en Getsemaní, alrededor de los sesenta (60), contaban el dinero obtenido, el Padre García Herrera llamó para esa época a un amigo italiano que vivía en Cúcuta, Marcos Marino para que se hiciera el boceto y, finalmente una empresa de mármol italiano "Minas de Carrera, hizo la imagen en

puro mármol, la primera imagen era tan grande que no la pudieron mandar en barco, recuerda Samudio de la Ossa, que hubo la necesidad de dividirla en tres secciones para enviarla vía marítima, el niño que tiene en los brazos mide dos metros, razón por la cual fue colocado en el Baluarte del Reducto antes de la subida del Puente Román, en ese momento no se pudo trasladar a la bahía como se había pensado. Para el año del 16 de julio de 1983, la Virgen del Carmen pudo dominar el océano, está sobre una plataforma de 7 x 7 metros, con vigas principales de 0,70 metros de alto, su pedestal mide un poco más de 6 metros, ella es el fruto del aporte del pueblo cartagenero.⁵⁹

1.5.5. Cambios Sociales Y Económicos

Para finales del siglo XIX y principios del XX, los barrios de Cartagena reciben a los inmigrantes del medio oriente, suceso conocido en nuestros anales como la "inmigración sirio - libanesa" que para esta época llegan en grandes oleadas a toda América Latina. En nuestro caso, se ubican en la periferia de los barrios, como Getsemaní, en la Calle Larga y de la Media Luna, específicamente más tarde los barrios reciben a muchos colombianos llegados del interior del país, desplazados por las guerras civiles que

⁵⁹ A. H. C. Diario de La Costa, Cartagena, 16 de julio de 1943.

azotaban la nación. La ciudad varia de acuerdo con las nuevas costumbres y practicas religiosas de otras culturas que llegaban a la ciudad, influencia que se vio reflejada también en las construcciones, los antiguos pasajes de esclavos se convierten en viviendas multifamiliares destinadas a albergar a más de una persona, principalmente en la Media Luna y la Calle Larga; en su mayoría las nuevas construcciones eran de dos pisos con un marcado estilo republicano y con influencia sirio –libanesa, quienes en gran medida se dedicaron al comercio, en las primeras plantas de las casas, las adecuaban para almacenes de telas, calzado, víveres, abarrotes y bazares de múltiples artículos. El comercio y el contrabando se habían asentado definitivamente en Getsemaní y la playa del Arsenal (de donde se recibía mercancía de otras ciudades y países, entre ellas Panamá y las Antillas); con esto se destaca así el contexto socio – económico que se empieza a mover principalmente en el barrio de Getsemaní, con ellos la aparición de pequeños sectores emergentes que para el siglo XX va a definir la composición social de lo social.⁶⁰

La dinámica de la ciudad se iba ajustando a medida de los cambios y las nuevas estructuras modernas; en la prensa local se percibe que la ciudad se informaba de las distintas actividades, la vida socio –

⁶⁰ SOLER, Claudia y ARTEAGA, Arelis: *Cambio en los valores recreativos en Getsemaní a partir de 1973*. Tesis de grado, Universidad de Cartagena, 1988. Pág. 68.

cultural transcurre en medio de pautas muy específicas, por ejemplo como la recreación, las fiestas de independencia y las celebraciones de la Virgen del Carmen, que salía de la catedral por órdenes de la arquidiócesis de Bogotá y las otras ciudades que hacían para la fecha del 16 de julio con anterioridad a las novenas. Los sectores que estaban dentro de la muralla, incluyendo la catedral, organizan la celebración, de hecho la fiesta del Carmen.⁶¹ Se hacía con una notable participación de la ciudad, en la víspera se hacía visible la solemnidad de los feligreses que provenían de los distintos sectores sociales y económicos; la periferia del barrio Getsemaní asume usos muy definidos que van a marcar su desarrollo interno, por su cercanía al mercado público, éste visto como el centro de su actividad económica y las colmenas del mercado pasan a manos de ellos (carniceros, vivanderas, abarroteros, etc); en la cotidianidad del sector se destacan algunas fábricas manufactureras de calzados y camiserías, fábricas de jabones y perfumerías como la Lemaitre, la fábrica de medias Martelo, fábrica de grasas, fábricas de tejedores, entre otras, actividades febriles; esta actividad comercial se asocia en medida en las prácticas religiosas de la ciudad, esta estructura y accionares sociales se vinculan con otros sectores de la elite que hacen en su interior que se vayan perfilando unos rasgos culturales

⁶¹ DÍAZ, Rosa: *El valor cultural del rescate de los juegos infantiles* Cartagena: Ed. Mimeo., 1986. Pág. 64 – 65.

definidos; la cotidianidad se moldea en la ciudad como grupos sociales, con una identidad propia, como expresión de todo un proceso histórico en Cartagena.

SENSUALIDAD NEGRA

*"Por la calle del pozo
Ya viene la negra
Por la calle del pozo
a buscar agua fresca*

*la negra Catana
la negra más linda
a quien todas las negras
y más de una blanca
le tienen envidia*

*Hay que ver en sus ojos
la luz como brilla,
su cuerpo de junco
cuando ella camina.
Su vegetal cintura
de gaita cenceña
la lata del agua
como la quiebra.*

*Los ardientes bogas
dicen cuando pasa
palabras tremendas
-compadre, mírele el pie
como arrastra la chancleta!
Como levanta el talón!
-los pechos como le tiemblan
-repara en el movimiento
de bullerengue que lleva!*

*-Ay negrs, yo si me caso
corriendo, por la iglesia
Me llamo Quico Covilla,
me tienes el corazón
hecho un tiesto de cocina!*

*La negra Catana
se ríe con su risa
de cascabel de plata
que tanto le envidian"*

Artel

Las calles y sus plazas cumplen funciones de recreación de intermedio de relaciones sociales. Son los tejidos urbanos que se

convierten en una comunidad con objetivos específicos y significaciones comunes, productos de un pasado general y de una historia moldeada por la heterogeneidad de sus moradores, costumbres, hábitos y valores que se manifiestan en su vida diaria y las ocasiones especiales pasan a ser inmanentes a las personas que habitan los sectores de Cartagena. Entre las características lúdicas de la celebración se destaca la vida deportiva de la ciudad, como lo era el béisbol, el boxeo o el básquetbol que se hacían en los parques, plazas y calles tomando características propias.⁶²

Los juegos hacían parte de la vida cotidiana de los barrios, se jugaba la "bola de trapo" que tiene un esquema normativo propio, residentes organizaban un campeonato que duraba alguna temporada; los niños producían en sus calles juegos y rondas como "La niña mariquita Pérez", "la tranca del bollo negrito", "la estatua", "la mariposa", "la pobre coja", "el materile rile", y la muy conocida y generalizadora costumbre del "Ángeles somos" el día 1 de noviembre; las mujeres de los sectores populares se dedicaban a las funciones del hogar (su responsabilidad de la alimentación del hogar era una prioridad ante cualquier eventualidad cotidiana).⁶³

⁶² GUZMÁN, María y MÉNDEZ, Aleida: *Valores socioculturales alrededor de las expresiones cotidianas en las pautas alimenticias de Getsemaní desde 1973 hasta 1988*. Tesis de grado, Universidad de Cartagena, 1989. Pág. 71 -76.

⁶³ OSPINO, Angélica: *Realidades de ayer y de hoy en Getsemaní*. Tesis de grado, Universidad de Cartagena., 1987. Pág. 83 - 94.

En el que hacer cultural de la ciudad, son muy conocidas las celebraciones que en la plaza del pozo se hacían, como los fandangos y las elecciones de las diosas para el 6 de enero y el 11 de noviembre. Las costumbres para las celebraciones de la Semana Santa, Corpus Cristo, la Virgen, San Roque, la Santísima Trinidad, la Concepción, las fiestas profanas del 11 de noviembre y navidad.⁶⁴ Además de la existencia de clubes sociales, teatros, así como las retretas dominicales en el Parque del Centenario que congregaban a propios y extraños; en los oficios religiosos de la Virgen del Carmen se quemaban piezas de juegos artificiales, los entusiastas devotos manifestaban que la celestial patrona se merece el agasajo de todos los barrios de la comunidad, la muchedumbre demostraba desde distintos ámbitos de la ciudad, la emoción de un pueblo que llevaba a su virgen en los hombros, la imagen en algún momento sufrió de algún malabar por la multitud y la emoción de los devotos⁶⁵, los párrocos hacían el recorrido bendiciendo a los feligreses que recorrían las calles de la Catedral, el Arzobispado, Centro y Badillo; en estos recorridos la gente de los distintos sectores, tanto de la elite como los sectores popular, se aglomeraban a lo largo del frente de la Gobernación, antes de la entrada a la catedral, después de la procesión la virgen recibía nuevamente la bendición, el altar religioso

⁶⁴ A. H. C. Diario de la Costa, Cartagena, 16 de julio de 1949.

⁶⁵ A. H. C. El Universal, Cartagena, 18 de julio de 1950.

era celebrado con mucho cuidado por señoras que eran miembros de la legión mariana, como era el caso de las otras celebraciones de la virgen en las ciudades de Popayán, Barranquilla, Antioquia, Bogotá y Tunja; la imagen era acompañada con música y cánticos religiosos.⁶⁶

Todas las anteriores descripciones, análisis, teorías y formas de la religiosidad sagradas y profanas, populares en algunos casos son objeto de censura, para quienes no comparten con dichas celebraciones, ya que dentro y fuera de las mismas, los participantes utilizan símbolos e imágenes que conducen a conductas catalogadas como prácticas profanas para algunos sectores sociales. Se puede caer en estigmas a los miembros de la institución eclesiástica o también con todo lo relacionado con el campo religioso, como algo contrario a la razón, digno de no ser estudiado, sin caer en la defensa de una institución como la iglesia católica. Sin embargo, una historia equilibrada, aún está por realizarse.⁶⁷

La utilización de una mujer como símbolo de fe hecho en yeso, adornada de una forma divina en algunas sectas religiosas con ideologías distintas, es vista como una imagen que se asemeja y se masifica en un mercado de consumo.⁶⁸

⁶⁶ GUZMÁN y MÉNDEZ, OP. CIT. Pág. 72 - 73

⁶⁷ Ibid. Pág. 73 - 76

⁶⁸ Archivo Periódico El Universal, Cartagena, 17 de julio de 1.960.



La sociedad avanza entre cambios urbanísticos, desarrollo de vías, se sale de las áreas rurales a las ciudades cosmopolitas; pero estos cambios crean avances en algunos lugares y decadencia en otros, las actividades sociales van a la mano de los usos económicos de la ciudad, la inmigración de otros barrios, pero especialmente del interior del país con los consecuentes cambios en las costumbres, hábitos y valores culturales ponen presentes en todos los aspectos de la vida cotidiana.

La aparición de comercio ilegal, drogas, psicotrópicas y con ello todas las actividades propias de la subcultura de la ilegalidad, como la prostitución y la delincuencia⁶⁹. Aspectos que contrastan con las apariciones de la virgen en distintos lugares, hacen que los creyentes católicos lo conviertan en una manifestación religiosa y en una esperanza en una ciudad de desesperanza, crueldad y desmoralización hacia la sociedad.

El hecho de que Cartagena sea catalogada como una ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad, ha creado una conciencia de ciudad "mundana", sin caer en falsos moralismos y juicios de valoración. Situación que es rechazada por los seguidores de las creencias religiosas de tradición e identidad popular costeña, que superan definiciones e ideologías contrarias. El principal motivo es

⁶⁹ LEROI, GOURTHAN, André: *El gesto y la palabra*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 2.004. Pág. 265 - 348.

“creer”, ya sea en un ser tangible e intangible, esto actúa como un ente regulador del poder de la fe y la sensibilidad de individuo.⁷⁰ Manifiesta el sacerdote de la catedral Monseñor Jorge Enrique Jiménez que para los años 80 todavía se hacía una celebración a la Virgen del Carmen bastante concurrida. En la actualidad ya la celebración se realiza en cada parroquia de los distintos barrios de la ciudad. Saliendo ya del sector amurallado por el comercio y el turismo que se concentra en el centro histórico.

La imagen de la Virgen del Carmen es llevada en los vehículos de los conductores, tanto de la costa como en el resto del país, su Fe gira entorno a su protección y compañía, para sus actividades cotidianas. La divulgación de las creencias religiosas alrededor de la virgen ha creado un imaginario que permite el uso del santo escapulario como un elemento de fe que lo utilizan de forma masiva entre transportadores, navegantes, vagabundos y prostitutas. El cine colombiano ha proyectado la imagen de la virgen como un medio “ritualizado” que es usado por sicarios, para llevar a cabo un crimen; estos utilizan su imagen antes de cometer el acto, hecho que es controversial a las doctrinas católicas⁷¹.

⁷⁰ OSPINA, Ángela: *Realidades de ayer y de hoy en Getsemaní*. Tesis de Grado. Universidad de Cartagena, 1987. Pág. 40 – 52.

⁷¹ MERCADO, Xenia y LUNA, Zulía: *El uso de la vivienda y lumpenización en el barrio Getsemaní*. Tesis de Grado. Universidad de Cartagena, 1987. Pág. 18 – 19.

2. CURAS Y POLÍTICOS

La iglesia en Hispanoamérica durante la colonia fue base y sustento de su poder político, por sus riquezas en rentas y propiedades. Concluido el proceso de la independencia, los partidos liberales llegaron a considerar que la influencia, los caudales y los privilegios de la iglesia la convertían en rival del Estado y adoptaron una serie de medidas para recortarlos. La relación iglesia – Estado dio pie a frecuentes disensiones, especialmente en la segunda mitad del siglo XIX. Los liberales e incluso a veces los conservadores veían en los bienes de la iglesia, tanto los diocesanos como los de las órdenes religiosas, una fuente de posibles ingresos para el Estado. Los conflictos surgidos giraron principalmente en torno a las prerrogativas de nombrar obispos, los derechos de propiedad y el control de la enseñanza.⁷²

Tocando algunas partes de la Nueva Granada, particularmente en Santa Fé de Bogotá con el regreso de la compañía de Jesús en 1844, tras su expulsión en 1767 se encontró con la cerrada oposición de

⁷²LONDOÑO VEGA, Patricia: *Religión, cultura y sociedad*. Medellín – Antioquia, 1850 – 1930. Colección Tierra Firme. Bogotá: Fondo de Cultura Económica. 2002. Pág. 34 – 61.

algunos grupos liberales. Dichas oposiciones se hicieron visibles en las escuelas y publicaciones en la prensa, la proximidad de la iglesia y los conservadores era totalmente cuestionada por los liberales; estos ataques sistemáticos de los gobiernos centrales contra los privilegios de la iglesia comenzaron bajo la presidencia de José Hilario López, sus reformas (sufragio masculino universal, abolición de la esclavitud y la participación de los resguardos indígenas, entre otras), han sido consideradas como las medidas más radicales que de ese tipo se tomaron en esa época por otros países latinoamericanos.⁷³

En lo relacionado a la religión, las reformas comenzaron con una nueva expulsión de los Jesuitas para 1850. Más tarde López decretó la abolición de los fueros eclesiásticos y en adelante las infracciones civiles y criminales cometidas por el clero, serían juzgadas por tribunales laicos. Igualmente, ordenó la redención de censos, uno de los principales rubros de ingreso de las iglesias, eximiendo de esta obligación a los propietarios que pagaran al gobierno la mitad del capital representado en estos. Además, se decretó la abolición de diezmos y la elección de párrocos a través de los cabildos municipales, a los cuales se les asignó un salario fijo.

⁷³ F. DÍAZ, DÍAZ: *Estado, iglesia y desamortización*. En: Manual de Historia de Colombia, Vol. 2 -34. Ed. Bogotá, 1984. Pág. 435 - 462.

El matrimonio civil se convirtió en obligatorio tras estas reformas. López y su sucesor José María Obando impulsaron la Constitución Nacional de 1853, la cual proclamaba la libertad de cultos y la enseñanza de todos los ciudadanos. Aunque a través de la Constitución no se hacía referencia explícita a las relaciones entre iglesia y Estado, una ley aprobada después sancionó su separación.⁷⁴ Por otra parte, la iglesia da por aceptada tales restricciones, despertando una encendida oposición, los conservadores acaudillados se alzaron en armas, bajo el lema de ¡Dios y la Federación! Estos apartes de resistirse al centralismo, se rebeldizaron y combatieron las reformas contra la iglesia por considerarlas como una amenaza contra la formación moral y la familia. Entre el decenio de 1830 y 1870 el principal abanderado de la iglesia, especialmente en cuestiones de enseñanza y valores morales fue Mariano Ospina Rodríguez, una eminente figura nacional que se contaba entre los fundadores del Partido Conservador.⁷⁵ La posición asumida por Ospina consistía en traer nuevamente a los jesuitas cuando en usanza de la secretaria del interior y relaciones exteriores, amigo de la paz, la estabilidad social, la austeridad y el pragmatismo, creía que la reforma intelectual y ética lograda

⁷⁴ J. I. CADAVID: *Los fueros de la iglesia ante el liberalismo y el conservatismo en Colombia*. Medellín, 1955. Pág. 43 - 50.

⁷⁵ L. J. ORTIZ M: *El federalismo en Antioquia 1850 - 1880. Aspectos políticos*, Bogotá: Ed. Mimeo, 1985. Pág. 25 -71.

mediante una mejor educación y la enseñanza de la religión católica, traería el orden para alcanzar la prosperidad y la civilización. Debido a su influencia, la mayoría del clero antioqueño se alineó con el Partido Conservador; pero subsistió un reducido núcleo de simpatizantes de los liberales, principalmente en las áreas de Rionegro, Santa Fé de Antioquia y unos cuantos pueblos de las tierras bajas. Ospina se destacó por su trabajo, por aliviar las tensiones entre iglesia y Estado, secundando a la primera para que recobrara algo de su influencia original. En 1856 la Constitución de Antioquia declaró que la católica era la única religión de ese Estado, prohibió la asignación de los lugares de culto para otros usos y extendió su protección sobre las propiedades de la iglesia.

2.1. MOSQUERA Y LA IGLESIA

Para el año de 1.859 Tomás Cipriano de Mosquera se sublevó contra el gobierno legítimo de Mariano Ospina Rodríguez, saliendo Mosquera victorioso, poniéndose a la cabeza del gobierno de la Confederación Granadina. Ospina a raíz de su retiro temporal, y posteriormente éste a este, se redactó el "Concordato" en 1887 (por el jesuita Telesforo Paúl que el futuro sería el Arzobispo de Bogotá

1884- 9)⁷⁶. Con el regreso de Ospina Rodríguez a la vida política se comprometió activamente en la creación de la sociedad católica, y con su periódico "La Sociedad", en el cual escribía con regularidad contra la reforma de la enseñanza impulsada por los liberales radicales.

Mosquera reemprendió en 1881 la acometida liberal, uno de sus blancos indiscutiblemente volvía a ser la iglesia, que conservaba aún algunos privilegios, decretando la "Tuición" de cultos, o sea, el derecho estatal de "tutelar" a la "iglesia" A raíz de esta se expulsó nuevamente a los jesuitas que partían por tercera vez, decretando la "desamortización" de bienes de manos muertas ordenó su venta en subasta pública, suprimiendo con esta medida todas las órdenes religiosas, instaurando de manera diciente la nueva Constitución de los Estados Unidos de Colombia, expedida en Ríonegro (Antioquia), esta no comenzaba con la acostumbrada expresión: "en el nombre de Dios", instituyendo consigo la libertad de cultos, se prohibieron los nombramientos de miembros del clero en cargos federales, se proscribía además la intervención de la iglesia en la política y se

⁷⁶: GÓMEZ BARRIENTOS, E. *Don Mariano Ospina y su época* Tomo II Medellín – 1913 -1915. D. Wise de G. (Comp.), *Antioquia del pensamiento de Mariano Ospina Rodríguez*. Vol. I, Bogotá 1990. Pág. 3 – 10.

vedaba a las entidades eclesiásticas la compra y posesión de bienes inmuebles.⁷⁷

Algunos sectores se rindieron ante las fuerzas de Mosquera, pero cuando los conservadores reconquistaron parte del poder local, como lo fue en Antioquia, la presidencia del Estado estuvo en manos de liberales apoyados por tropas nacionales, la oposición representada en una minoría para este momento e impuesta desde afuera. Además de enfrentar contradicciones políticas y militares, tuvo que capear una crisis económica y las pugnas religiosas. Los bienes de la iglesia estaban concentrados en su mayoría en Bogotá, así que Antioquia no logro amasar gran cantidad de bienes cuando se opto por su liquidación; situación que causa asombro por la cantidad de feligreses en esta zona del país. Conviene aclarar que la vinculación de bienes eclesiásticos abarcaba todo tipo de propiedades comparativas, pertenecientes a comunidades religiosas, cofradías laicas y capellanías.⁷⁸

El grueso de las propiedades de manos muertas estaban representadas en los censos, y algunos fueron redimidos en el tesoro

⁷⁷ J. I. CADAVID. *Los fueros de la Iglesia*. Pág. 51 – 78, DÍAZ DÍAZ, F. *Estado, Iglesia* Pág. 444 – 449 para el texto completo de la Constitución de los Estados Unidos de Colombia del 8 de mayo de 1863, véase: D. Uribe Vargas, dir. *Las Constituciones de Colombia*. Vol II Madrid, 1985. Pág. 103 – 147.

⁷⁸ RESTREPO, José Manuel: *la iglesia y el Estado en Colombia 1855*. Bogotá: Banco Popular, 1987. Pág. 389 – 390.

nacional. Las reacciones que se dieron fueron acaloradas ante las leyes de "Tuición", estas a su vez ordenaban a los sacerdotes la obtención de un "pase" o permiso oficial para desempeñar sus oficios religiosos. Se tenían que presentar ante las autoridades civiles más cercanas y juras obediencia a la Constitución y las leyes de la República; quienes no lo hacían sufrían la pena de destierro.

A raíz de estas medidas, se suscito un encuentro entre Mosquera y el Obispo Riaño en Medellín para tratar de los "decretos de Tuición" y desamortización de bienes de manos muertas. El obispo apareció a la hora señalada escoltado por tres sacerdotes y tres doctores. Se dice: "El prelado iba sin bastón, porque tuvo noticia de que el general Mosquera había dicho que si volvía allá con bastón se lo rompería en la cabeza."⁷⁹ El general Mosquera ordenó al obispo que obedeciera sus derechos, insistiendo en que no contradecían los dogmas de la iglesia y echando la prolongación de la guerra a la injerencia del clero en política. El obispo replico que no podía acceder sin recibir antes contestación de Roma, ante la amenaza del general de enviarlo a la cárcel. Riaño partió al destierro y en su lugar el gobierno nombro un obispo liberal. Las aplicaciones de estas leyes despertaron el resentimiento del clero y los conservadores de todo el país.⁸⁰

⁷⁹Gaceta Oficial de Antioquia. Antioquia, 1.983. Las citas siguientes fueron tomadas de esta obra en Don Pedro Antonio Escobar, 1992.

⁸⁰ RESTREPO, Jorge Alberto. *Retrato de un patriarca antioqueño*. Bogotá: Ed. Banco de la República, 1992. Pág. 13 – 83.

"El modo bárbaro como trató Mosquera a sus pastores y el clero fiel, en general las condiciones que guardaba para los sacerdotes sometidos por indignos que fueran; la mofa que hacía de las cosas santas hacían impresión en mi ánimo. Si la pasión política me hacía buscar razones para cohonestar ese hecho, que nunca aplaudí, mi conciencia me decía que no era la bella libertad que había prometido a los partidarios de la revolución"

"Vicente Restrepo"

Los liberales por su parte, se empeñaron en sostener su postura anticlerical; por el contrario los conservadores seguían considerando que la religión era uno de los bastiones del Conservatismo y veían en ella un valioso instrumento para conservar la paz y el orden entre las distintas clases sociales.

En 1867 se trató de mediar la situación con la iglesia, dejando de lado la persecución contra el clero y poco o nada se hizo para hacer cumplir las leyes sobre propiedades eclesiásticas. Para esta época se le devolvió a las "Carmelitas" descalzas el convento que en algún

* RESTREPO, Vicente. *apuntes autobiográficos*. Bogotá, 1939. Pág. 17.

momento Mosquera les había expropiado y se aprobó una subvención oficial mensual para compensar a las religiosas.⁸¹

En el último cuarto del siglo XIX el conflicto religioso en Colombia giró principalmente entorno del control sobre la enseñanza; la educación fue puesta nuevamente en manos de la iglesia y se puede decir que se mejoró en gran medida.

Las prebendas que se le otorga a la iglesia fueron tomadas por el clero con mucho descaro, por su influencia en cuestiones eleccionarias, en las cuales le hacían guerra abierta al partido Liberal. Los obispos de manera intransigente adoctrinaban jóvenes "levitas" en principios de rigurosa intolerancia y preparaban así la época de "sangre y desastre" que asoló el país, en ese momento.

Desde un principio, estas rivalidades llevaron consigo guerras que tuvieron connotaciones religiosas. Los liberales sostenían que la religión debía restringirse a la esfera privada, pero los conservadores creían que la iglesia tenía la obligación de intervenir en la política para preservar "el orden social" y de modo inevitable la responsabilizaban en asuntos como la educación.⁸²

⁸¹ VILLEGAS B, Luis Javier.: *La trama de un poder. Administración de Pedro Justo Berrio, 1864 – 1873.* Departamento de Historia, Universidad Nacional, Medellín, 1994. Pág. 67 – 81.

⁸² RESTREPO, Luis Javier. *Apreciaciones históricas sobre la última guerra en el estado de Antioquia,* Bogotá 1.879. Pág. 3 – 4.

Las disensiones entre la iglesia y el Estado en Colombia disminuyeron notablemente durante la primera presidencia de Rafael Núñez (1880 – 1882). El congreso abolía la inspección de cultos y puso fin al destierro de los obispos. Los radicales sin embargo, continuaron gobernando hasta su derrota en la guerra civil nacional de 1885, iniciada por los copartidarios del estado de Santander quienes pretendían derrocar a Núñez. La alianza victoriosa de los conservadores y los liberales moderados o independientes ratificó a Núñez en el poder.⁸³

2.2. NÚÑEZ Y LA REGENERACIÓN

El proyecto de Núñez, la Regeneración, puso énfasis en el orden y el progreso económico e introdujo una serie de reformas, aunque

* RESTREPO, *Retrato de un patriarca antioqueño*. Pág. 308.

⁸³ L. J. ORTIZ: *La regeneración en Antioquia – Colombia 1880 – 1903*. Historia Andina. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso, Quito, 1986. Pág. 85 – 92.

"Nunca la cuestión religiosa se ha presentado en este país de una manera tan clara, tan enérgica, tan contundente. El que leyendo esa pastoral, no tome las armas para defender su religión, clara e infamemente atacada por los ateos que hoy envilecen y degradan esta pobre tierra, es que no tienen honor, no tienen religión, no hay sangre en sus viñas"... (Pedro Antonio Restrepo Escobar).*

Las disensiones entre la iglesia y el Estado en Colombia disminuyeron notablemente durante la primera presidencia de Rafael Núñez (1880 – 1882). El congreso abolía la inspección de cultos y puso fin al destierro de los obispos. Los radicales sin embargo, continuaron gobernando hasta su derrota en la guerra civil nacional de 1885, iniciada por los copartidarios del estado de Santander quienes pretendían derrocar a Núñez. La alianza victoriosa de los conservadores y los liberales moderados o independientes ratificó a Núñez en el poder.⁸³

2.2. NÚÑEZ Y LA REGENERACIÓN

El proyecto de Núñez, la Regeneración, puso énfasis en el orden y el progreso económico e introdujo una serie de reformas, aunque

* RESTREPO. *Retrato de un patriarca antioqueño*. Pág. 308.

⁸³ L. J. ORTIZ: *La regeneración en Antioquia – Colombia 1880 – 1903*. Historia Andina. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso, Quito, 1986. Pág. 85 – 92.

Núñez era liberal de origen, su pragmatismo lo llevó a reconocer a la iglesia como parte orgánica de la sociedad colombiana y de suma importancia para la consecución de la tranquilidad social. El presidente Núñez se valió de la religión para promover la disciplina social. Su Constitución de 1886 fue vigente en Colombia, con algunas reformas hasta 1991, reconocía el poder y la influencia de la iglesia; y el Concordato que firmó en 1887 con el Vaticano restituía a las instituciones eclesiásticas, una serie de viejos privilegios.⁸⁴

Tanto la Constitución como el Concordato reflejan la influencia del conservador Miguel Antonio Caro, Juan Telesforo Paúl (jesuita) y el Papa León XIII. El Estado proclamaba el credo de la nación a la Religión Católica, Apostólica y Romana; y se comprometía a protegerla como elemento imprescindible del tejido social.

Ambos documentos reconocían el derecho de la iglesia a adquirir y administrar propiedades raíces y otros bienes, establecer órdenes y asociaciones religiosas dirigir la enseñanza pública en colegios y universidades. Pero dicho poder tenía algunos límites. La iglesia podía manejar en forma autónoma sus asuntos internos, pero no se podían nombrar miembros del clero en puestos públicos por fuera de los ramos de la beneficencia y la educación. La legislación canónica quedaba separada de la civil; las iglesias, seminarios, casas parroquiales y palacios episcopales quedaban eximidos de

⁸⁴ P. GONZÁLEZ: *El Concordato de 1887*. En *Credencial Historia* 41 Bogotá, 1993. Pág. 4 -9.

impuestos. De otro lado, el matrimonio católico automáticamente producía efectos civiles y los registros de nacimiento, matrimonios y defunciones volvían a estar al cuidado de las parroquias.⁸⁵

2.3. CONSERVADORES Y LIBERALES

Los conservadores ostentaron el poder entre 1887 – 1930, lapso en el cual la iglesia consolidó su posición en el seno de la sociedad colombiana.

Colombia tiene una larga historia electoral, ha gozado de la reputación de ser una república donde la iglesia era poderosa y políticamente activa y con problemas persistentes de orden público, caso que ha interesado a muchos historiadores, el cual es un tema para la reflexión.

Colombia nunca ha estado sujeta a largos períodos de gobierno autoritario. Partiendo de su primer presidente Francisco de Paula Santander, quien manejaba un patrón de gobierno que consistía básicamente en alianzas civiles que se mantuvieron entre las regiones a través de la correspondencia y el periodismo; sistema que fue manejado por personas notables. La sociedad colombiana era proporcionalmente mestiza, donde no había límites raciales, claro

⁸⁵ F. GONZÁLEZ: *El Concordato de 1887*, En *Credencial Historia* 41 – Bogotá, 1993. Pág. 4 – 9.

esta que para la participación política, este fenómeno lo advirtieron en el siglo XIX.⁸⁶

Para mediados de ese siglo, habían ya surgidos las dos corrientes políticas liberal y conservadora, las cuales sobreviven detrás de los recientes cambios.

En estos hechos existe una cronología en lo que se refiere la memoria política del país, mostrando el predominio liberal en la década de 1830, que dio paso al conservador hasta 1849, nuevamente al liberal hasta 1854, con un intervalo conservador que fue sucedido por el gobierno liberal entre 1863 y 1885, luego por la hegemonía conservadora de 1885 a 1930 y l liberal de 1930 a 1946.⁸⁷

Los cambios del siglo XIX estuvieron acompañados por la guerra civil. Los liberales y conservadores llegaron a ser antagonistas, debido a esta historia, que debe ser estudiada en detalles si se quiere determinar las razones políticas de los partidos, ya que la religión fue un factor determinante de divisiones ideológicas y teológicas. Colombia no era un país catequizado uniformemente desde la colonia, se puede notar la variedad de muchas regiones que se oponían ya a cualquier control de la iglesia, de una manera que anticipa el posterior anticlericalismo republicano.

⁸⁶ DEASMALCOM: *El papel de la iglesia, el ejército y la policía en las elecciones colombianas entre 1850 - 1930*. En Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. 39, Bogotá: Banco de la República N° 60, 2.002. Pág. 4 - 38.

⁸⁷ VALDERAMA, Andrea de C: *un capítulo de las relaciones entre el Estado y la iglesia en Colombia* Miguel Antonio Caro y Ezequiel Moreno. Bogotá, 1986.

88

No es de sorprenderse que la iglesia colombiana a finales del siglo XIX estuviera politizada, siempre lo había estado. Una iglesia neutral e indiferente no sólo hubiera sido completamente extraña, sino extraña para su práctica; era necesaria para los conservadores y para el ejercicio de adeptos contar con los feligreses por el sufragio. En una sociedad extremadamente rural y analfabeta, se imaginaban al electorado como dependiente y sumiso, dirigido por un trío compuesto por el cura, el terrateniente y el alcalde. En este panorama tan simple, uno de los escépticos era Manuel Murillo Toro, el principal ideólogo liberal de mediados del siglo XIX, quien defendió el sufragio universal de una manera extraordinariamente directa y sanguinea, quien de una forma enérgica cuestionaba el poder entregado a los clérigos que manipulaban a los pobres e ignorantes. Las críticas escritas deberían ser pacientes, porque los analfabetas no eran estúpidos y de hecho, en muchos asuntos estaban mejor informados que la gente educada; en algunas partes del país eran más informados de lo usual: *“En la mayor parte de la región costeña y los valles de tierra caliente entienden las cuestiones políticas mejor y las juzgan más imparcialmente que muchos de los jefes, abogados y clérigos de las tierras frías. Dudaba del poder de los curas y los terratenientes.”*⁸⁸

⁸⁸ MURILLO TORO, Manuel: *El sufragio universal* en el Tiempo Núm. 39, 25 de 1855. Los radicales del siglo XIX Escritos políticos – Bogotá, 1984.

Era un personaje político que conocía bien la realidad del país donde vivía y reconocía la intervención política del clero y a favor del partido conservador como lo destacan los liberales en obras compiladas de las protestas del partido liberal, tras su pérdida en las elecciones de 1.922.*

"El partido liberal, por boca de su jefe, ha declarado que profesa un respeto absoluto por las creencias religiosas de la mayoría de los colombianos. Después de esta sincera declaración, el liberalismo no puede entender la campaña vehemente en su contra que viene realizando la inmensa mayoría del clero, una campaña en la que precisamente esos curas que no son hijos del país se han distinguido por su furia. En la última contienda electoral no sólo los liberales, sino sus mujeres e hijos han sido cruelmente ultrajados con furiosos insultos y violento rencor y la multitud ha oído acusar desde el pulpito al liberalismo de profesar doctrinas inmorales y subversivas y de cometer crímenes atroces. Estas acusaciones han llegado a extremos increíbles".

*(General Benjamín Herrera - 1922)**

Existió una frase que determinaba el orden público en que se manejaba "En Colombia sólo hay dos cosas en orden: el ejército y la iglesia". El ejército también tenía una larga historia de actividad

* "Los partidos políticos en Colombia" (Bogotá 1922), el libro compilado por eminentes liberales, tiene 472 páginas y formula sus acusaciones con cierto detalle. El gobierno respondió con memorial del señor general Don Benjamín Herrera, respuesta del excelentísimo señor presidencial de la república (Bogotá 1924).

electoral, pero estas dos situaciones que mirándolas por separados llegan a ser diferentes una de otra y tienen limitaciones sorprendentes.

Las fuerzas militares de lado de un partido político determinaba garantías para las elecciones por el recibo de prebendas a la hora de los ascensos; el voto militar no fue abolido hasta 1930, este cambio fue gradual y rechazado por los oficiales por la disminución de los fondos militares. Situación que genero rivalidades y disputas de poder que se vieron incluso bajo la hegemonía conservadora.

El abandono del voto militar en el siglo XX tomó un rumbo después de la desastrosa guerra de los mil días, que fue la última guerra civil colombiana que culminó con la guerra de Panamá, el presidente Rafael Reyes busco con mucha vehemencia la creación de un ejército profesional y acabar con la alta densidad política en las filas y el sectarismo político⁸⁹, e incorporó liberales en su gabinete y buscó reformas constitucionales donde se vieron amenazados por sus aspiraciones dictatoriales.

Un movimiento cívico que apoyo en sacar a Reyes del poder la "Unión Republicana" aprobó reformas en 1910 donde se garantizaba la representación minoritaria para el partido liberal. La supremacía de la Unión Republicana, liderada por el presidente Carlos E. Restrepo

⁸⁹ Los archivos del Ministerio de Gobierno de las décadas de 1910 – 1920 están parcialmente disponibles en algún orden en Archivo General de la Nación (Bogotá) Las memorias anuales del Ministerio de Guerra detallan la realización de los debates electorales.

(1910 – 1914) fue al breve y el conservatismo retornó al poder con el presidente José Vicente Concha (1914 -1918). El período entre 1914 – 1930 se conoce como la "Hegemonía Conservadora", es un término que esconde la debilidad del gobierno ante el Congreso, la complejidad de sus relaciones con la iglesia y su adaptación a valores liberales y capitalistas.⁹⁰

Si por su parte la política no se estancó, los cambios socioeconómicos fueron aún más notorios. El crecimiento económico y la expansión del mercado del café asidos de la mano: tras un período relativamente lento del siglo XIX, las exportaciones crecieron rápidamente después de 1.903 (petróleo y banano respectivamente), después del auge tabacalero de 1870, los cambios económicos y sociales entre 1923 – 1928 tuvieron en cierta manera un impacto político menos evidente de lo que se pueda esperar por su magnitud. En Colombia el crecimiento económico permitió el recaudo de mayores recursos fiscales y ello abrió más oportunidades para políticas clientelistas, que dependían del control de recursos del Estado.⁹¹ Se empieza a ampliar una nueva frontera cafetera, en las zonas bananeras y la explotación petrolera que se hizo evidente en el

⁹⁰ PALACIOS, Marcos: *Entre la legitimidad*. Bogotá: Ed. Mimeo, 1997. Pág. 73. Sin embargo, la mayoría de historiadores se refieren a la hegemonía conservadora con el período de 1886 – 1930. Véase Germán Colmenares "Ospino y Abadía": La política en el decenio de los veinte En: Tirado Mejía, Álvaro: *Nueva historia de Colombia*. Bogotá: Ed. Mimeo, Pág. 243.

⁹¹ PASADO CARBO, Eduardo: *Los límites del poder; elecciones bajo la hegemonía conservadora (1886 – 1930)*. En *Boletín Cultural Bibliográfico*. Bogotá: Banco de la República, Vol 39 – 60, 2.002. Pág. 3 – 65.

crecimiento de los principales puertos y ciudades donde se desarrollaron modernas industrias.

Los movimientos políticos, especialmente durante elecciones muy reñidas aumentaron, también las giras políticas después de 1910 ayudadas por los avances en el transporte. Para 1930 los políticos hacían uso del avión para cumplir con los objetivos de sus contiendas políticas. La comunicación tuvo cambios e innovaciones políticas, que se vio reflejada por la introducción de la radio y la modernización de la prensa, pero los cambios no estuvieron exentos de conflictos y de tranquilidad social, ya que se manifestó en zonas recientemente colonizadas o de rápido crecimiento, como la zona bananera o puertos y ciudades más importantes.⁹²

Otro cambio ocurrido en este período fue una clase trabajadora emergente, que es encauzada por ideas socialistas y anarquistas, cuyas actividades fueron claramente registradas en las memorias del líder sindical Ignacio Torres Giraldo, el mismo Torres Giraldo reconoció el liderazgo, y que estaba trabajando con un "electorado prestado", por ejemplo en el Magdalena, donde se dio lugar a la

⁹² TORRES GIRALDO, Ignacio: *Los inconformes Historia de la rebeldía de las masas en Colombia* - Bogotá - Editorial Margen Izquierdo - 1973 Pág. 1 - 277.

huelga más seria en 1928, el "socialismo revolucionario era un estímulo liberal".⁹³

Con la creación del partido se pretendía el avance y la plataforma a una Constitución Socialista en 1919, no se buscaba con el partido la "Abolición del Estado, la propiedad y la sociedad ni el capital", pero si se buscaba que se acabara con los monopolios y los privilegios que no se han concedido por la naturaleza, se recomienda la emancipación obrera, la instrucción y el ahorro. Se quería orientar al partido socialista a la "Internacional Comunista" que había sido creado bajo la inspiración de Lenin en 1919. Además de una propaganda que le proporcionara la nacionalidad de la tierra, el carbón, el petróleo, la igualdad entre hombres y mujeres, el derecho a la huelga y la protesta, fijando horas laborales de ocho horas y la eliminación del ejército. Se creía que los "obreros" debían buscar la construcción de una nueva sociedad exclusivamente a través de la acción de los sindicatos.⁹⁴

Los intelectuales que tenían contacto con las ideas de Marx y Lenin, como se ha mencionado antes, por medio de sus lecturas y

⁹³ AGUILERA PEÑA, Mario, VEGA CANTOR, Renan: *Ideal democrático y revuelta popular. Bosquejo histórico de la mentalidad política popular en Colombia 1781 - 1984*. Bogotá: Editorial Antropos, 1991. Pág. 98 - 99

⁹⁴ TORRES GIRALDO, Ignacio: *La cuestión sindical en Colombia*. Biblioteca Popular de Autores Colombianos, 1973. Pág. 5 - 169.

motivaciones, pretendían aplicar estos modelos teóricos a la realidad colombiana.⁹⁵

Los discursos liberales y líderes populares, estaban concientes de los movimientos obreros, cualquiera que hayan sido los beneficios obtenidos por los sindicalistas se perdieron ante los liberales, primero en las elecciones de 1922 y luego en la campaña de 1930. El discurso conservador también estuvo dirigido a algunas preocupaciones de los trabajadores. La política colombiana aún se caracterizaba por la naturaleza multiclasista de sus partidos.

La perspectiva social no se diferenciaba en mucho, ya que reclutaban la mayoría de sus activistas y algunos de sus líderes de las clases medias, los beneficios electorales liberales se concentraron en las ciudades más importantes y con grandes concentraciones laborales, mientras que los conservadores con el apoyo del clero siguieron con algún control sobre zonas rurales tradicionales. En efecto, las relaciones con la iglesia siguieron siendo una de las cuestiones más divisivas entre liberales y conservadores.⁹⁶

Para los años veinte, la mayoría de los trabajadores del sector manufacturero de Cartagena serían liberados de las restricciones de acuerdo con la prueba de ingresos. Durante mucho tiempo, los

⁹⁵ URIBE, Celis. *Los años veinte*. Pág. 65 – 66.

⁹⁶ GUTIÉRREZ, Rufino: *Monografías* 2 Vol. Bogotá 1920 – 1921. Pág. 90 – 92. Véase: Observaciones MALCOM DEAS. En: *Del poder y la Gramática*. Pág. 212 – 216.

trabajadores del sector urbano habían participado en política electoral, su participación era una tradición que de acuerdo con el jefe sindical Ignacio Torres Giraldo (quien se lamentaba por la tendencia) había sido un impedimento para la organización del movimiento obrero.⁹⁷

Lo que se percibe en Colombia es la falta de una disciplina política, las ideas partidistas estaban a la orden del día, era casi imposible imponer determinadas pautas en los sistemas políticos y era muy usual que se dieran disidencias en los partidos.

Los movimientos disidentes ocasionalmente tomaban la forma de entes separados que luchaban por el poder bajo banderas propias: independientes, nacionales, históricos y republicanos. Puede que gobiernos sucesivos utilizaron diferentes mecanismos para controlar el proceso político (entre ellos la ayuda del clero).

2.4. LOS NUEVOS CAMBIOS ENTRE IGLESIA Y POLÍTICA

Es importante señalar como la coyuntura de los años treinta, la crisis del capitalismo, en la que los procesos de industrialización naciente propiciaban procesos proletarizaron del campesinado, el auge

⁹⁷ TORRES GIRALDO, Ignacio: *Los inconformes. Historia de la rebeldía de las masas en Colombia*. Bogotá: Editorial Margen Izquierdo, 1973. Pág. 1 – 277.

huelguista, la conformación de partidos de oposición al bipartidismo (partido socialista de 1919), partido socialista revolucionario de 1926, el nacimiento del partido comunista de 1930, reivindicaciones indígenas, campesinas y de otros lados, la pérdida de la hegemonía del partido conservador de 1930 y la conformación de la acción católica en un intento de re -cristianización de la sociedad colombiana se llegó a lo que comúnmente se ha llamado la "Nueva Cristiandad".⁹⁸

Con la acción católica en los años treinta se elaboraron una serie de celebraciones religiosas relacionadas con la compañía antiprotestante, anticomunista, antimarxista, en especial novenas al Sagrado Corazón de Jesús, se hacían rezos, rogativas, misas para evitar que fuerzas "ateas" se introdujeran en el país; en el sentido de reforzar la lógica de la institución católica; no había duda respecto a la gran participación del clero en maniobras electorales con estrechas alianzas con los conservadores. Sin embargo, la relación entre curas y congregaciones, y curas y políticos eran complejas, las cuales eran bien complejas, si bien la gran mayoría de los colombianos eran católicos (al menos de nombre), pero la fuerza política en materia moral y religiosa no estaban estrechamente relacionadas con una actitud similar en asuntos políticos.

⁹⁸ PEREIRA, Ana Mercedes: *El pentecostismo urbano. Nuevas formas de organización socio - religiosa*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología. 1997. Pág. 268 - 317

La iglesia temiendo el ascenso de los liberales, cuyas doctrinas eran atacadas por el clero, no vacilaron en tomar partido por los conservadores. Esto no afirma que los curas controlaran el partido.⁹⁹ Algunos obispos, como Adam Brioschi, le recordaban a sus feligreses que la jerarquía de la iglesia no dependía de ninguno de los "jefes de partido" o "cabecillas de círculos políticos"; y lo contrario también era cierto, éste había llegado a Cartagena procedente de Milán, Italia, teniendo a su cargo la Secretaria del Obispo Monseñor Biffi y escogido por la Santa Sede como sucesor, se ha considerado para la historia local como un personaje controversial y desafiante, que se ganó la antipatía de los dirigentes del bipartidismo, de las autoridades y de la gente del común y corriente. Varios intelectuales han coincidido en señalar que para este período la Arquidiócesis de Cartagena, que fue elevada a esta categoría pocos años después de la consagración del nuevo prelado, la cual se encontraba en una crisis, producto de la desamortización de bienes de manos muertas, lo que conduce al Arzobispo Brioschi a dotarla de propiedades y rentas que permitían la existencia decorosa de esta institución, las disposiciones del Arzobispo en miras a obtener recursos económicos, lograron malestar entre los fieles, a poco tiempo éste impuso un arancel eclesiástico, aumentó los derechos correspondientes a los párrocos y fijó derechos a la Cúria. De esta forma, aumentó un

⁹⁹ BRIOSCHI, Adán: *El clero y la política*. Cartagena: Tipografía San Pedro Claver, 1924. Pág. 4

cincuenta por ciento el valor de los servicios espirituales, que incluía alzas en las ceremonias y sacramentos religiosos.¹⁰⁰

Para Brioschi, la posibilidad que los liberales se tomaran el poder era motivo de preocupación, por tal razón y con el objetivo de mantener a salvo los bienes de la iglesia, el arzobispo decidió negociar los bienes raíces de la iglesia con una empresa norteamericana. Esta situación fue ampliamente difundida por la prensa local, lo que generó la reacción inmediata de conservadores y liberales, causando protestas en la ciudad de Cartagena.¹⁰¹ La prensa local nos muestra el alto grado de politización en que se encontraba la ciudad, reflejó de la aptitud política de la elite local, en su mayoría conservadora, lo que permitió a este medio de información un carácter de instrumento de combate para difundir y defender su ideología y programas gubernamentales. "La cultura política de las elites, la podemos definir como el contraste con la de los de abajo; y lo que se resume como cultura política que son las reflexiones de un grupo social o comunidad que hace sobre los problemas del Estado, de la administración pública local o regional y sobre los partidos políticos."¹⁰²

¹⁰⁰ BRIOSCHI, Pedro Adán: *Veinticinco años de Episcopado*. Cartagena: Tipografía San Pedro Claver, 1924. Pág. 20 – 21.

¹⁰¹ LORDUY, María Bernarda: *La protesta popular en Cartagena 1900 – 1920*. Tesis de Grado. Universidad de Cartagena, 2.004.

¹⁰² TRONCOSO OVALLE, Luis: *Crisis y Renovación del Conservatismo Cartagenero*. En Taller de la Historia N° 1, 2001. Pág. 123 – 149.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos entender por elite, a un grupo de personas que en determinadas circunstancias detentan en un contexto social específico poder, riqueza y rango, entendidas; cada una con cierta exclusividad con relación al resto de la sociedad. En una determinada circunstancia, un grupo o sector de éste puede detentar poder, (político, de conocimiento, de técnica, de fuerzas, ascendencias sobre sectores de la población que se podían movilizar a "voluntad"), pero puede estar excluido de las otras dos categorías.¹⁰³

Se puede decir que para el caso de Cartagena los tres factores se mezclaron en un mismo grupo de personas, en especial con la hegemonía conservadora, por lo que rango, poder y riqueza les permitía influir en la acción histórica de una colectividad, ya sea por las decisiones que toman, por las ideas, los sentimientos o las emociones, que expresan no simbolizan. Estas elites eran artificios de muchos debates políticos a través de la prensa, sobre hechos de gran envergadura a nivel nacional. Los pronunciamientos y discursos en nombre de cada uno de los partidos tradicionales y sus fracciones coyunturales se hacían de cualquier hecho y del devenir político - nacional. Estas campañas se hacían desde la localidad para reivindicar categorías políticas - administrativas de ciudad,

¹⁰³ BURKE, Peter: *Venecia y Ámsterdam, Estudios sobre las elites del siglo XVIII*. Barcelona, Ed. Gedisa, 1.996. Pág. 47 - 83.



departamento; las acciones y reacciones alrededor de la gestión administrativa o legislativa del Estado en sus instancias nacional y local. Los constantes debates ideológicos que en las editoriales de prensa se desarrollaban referentes al que hacer de sus partidos y sus programas, con el fin de aclarar algunos aspectos de la política conservadora y liberal que cada una se define en función de la otra.¹⁰⁴

2.5. UNA CARTAGENA RELIGIOSA Y POLÍTICA

Para Cartagena el cambio de siglo a pesar de los intentos de las políticas de la administración de Núñez, tuvo como base el impulso a la vida económica de la ciudad, la recuperación del Canal del Dique, la preocupación por la agricultura y la ganadería, el resurgimiento de la minería, la creación de establecimientos semifábriles y fábricas, el inicio de los primeros bancos, respondieron en forma satisfactoria a la idea de Núñez, pero muy a pesar de estas medidas, el fracaso de las políticas de la regeneración fueron evidentes en el país, por el impacto internacional del comercio.¹⁰⁵

¹⁰⁴ ÁLVAREZ LLANOS, Jaime: *La cultura política de las élites locales en el Atlántico a principios del siglo XX* En: Historia y pensamiento. Barranquilla: Universidad del Atlántico, 1997 N° 1. Pág. 7.

¹⁰⁵ SOLANO, Sergio: *Trabajo y ocio en el caribe colombiano (1880 - 1930)* En: Historia y Cultura. Cartagena: Universidad de Cartagena, 1996, N° 4. Pág. 63.

Lo que condujo a una nueva reyerta entre liberales y conservadores para mantener sus poderes; la crisis económica en Cartagena fue notable, pero todo conflicto lleva consigo intereses; muchos empresarios aprovecharon la crisis financiera para enriquecerse por múltiples vías. Cuando finalizó la guerra, Cartagena y el resto del departamento de Bolívar vio surgir un sector empresarial "emergente", muchos provenientes de las sabanas de la región de Sinú. Una de las innovaciones de la ciudad de Cartagena empieza por vislumbrarse una nueva etapa de progreso y prosperidad, traducida en la construcción de ciertas obras y la llegada de algunos servicios públicos que le imprimían a la ciudad un aspecto de renovación.¹⁰⁶

En el campo de la política de la ciudad se presentaron incursiones de las guerrillas liberales, como en las poblaciones vecinas de Mahates, Luruaco, Arenal, Arjona, Turbaco, el centro de la ciudad también fue epicentro de disturbios ocasionados por los liberales y le tocó a las autoridades tomar varias medidas por las rivalidades políticas con los conservadores de Cartagena; el medio que más se utilizaba entre los conservadores para atacar a los liberales era la prensa, la que se dedicó a desacreditarlos, el otro método de ataque violento, eran los constantes "debates civilizados", que terminaban en disturbios entre civiles y militares, situación que era de indignación en la ciudad.

¹⁰⁶ A. H. C. El Porvenir. Cartagena, febrero 23 y mayo 2 de 1.902.

También el clero cartagenero que estaba representado por el ya mencionado Pedro Adam Brioschi, quien fuera determinante en la vida social y política de Cartagena durante el último período finisecular y al que Lemaitre describe como "un hombre virtuoso, caritativo, ilustrado, de carácter autoritario y recio, con una visión distinta del mundo". Brioschi, dirigió pastorales que lo hicieron famoso en toda la ciudad, por el carácter que le imprimía a la defensa de un catolicismo, manifestándose en contra de las prácticas y las doctrinas liberales que las consideraba como fruto de la ignorancia del catecismo.¹⁰⁷

Las nuevas generaciones de dirigentes liberales, que se encargaron de reorientar las estrategias del partido para poder enfrentar las nuevas realidades que trajo el siglo XX. A la vez, que se construía nuevos mitos y leyendas que alimentaban buena parte de la cultura política popular.

El conservatismo también vio florecer una nueva generación de dirigentes que presentó algunas novedades, como la de ser algunos oriundos de las provincias de las sabanas de Bolívar.

Los procesos de movilidad política y social de personas de diversos grupos sociales y provenientes de otras políticas, esto se puede observar que en los períodos de paz, la vida política y social

¹⁰⁷ A. H. C. Decreto N° 283. Cartagena, julio 2 de 1901. El Porvenir, Cartagena, 14 de marzo de 1902. Véase: Horrendo crimen: El Porvenir, Cartagena, 31 de agosto de 1902. LEMAITRE, Eduardo. Historia General de Cartagena. Banco de la República, Bogotá, 1983. Tomo IV. Pág. 505

mantenía una jerarquía social y política determinada por la riqueza, el control del poder y el rango social e intelectual, posibilitando que personas de diversas extracciones sociales relacionadas por ser militantes de un mismo partido se aproximaran, pero dentro de una rígida estructura del caciquismo, clientelismo y caudillismo.¹⁰⁸

En el caso del conservatismo, al ser el partido de gobierno que tenía a su disposición una estructura militar organizada, jerarquizada y ordenada, fue difícil que sobresalieran personajes por la sola acción militar, por las altas jerarquías militares, confundidas éstas con personalidades de la vida social, económica y política de la región. Los códigos de honor y de caballería durante las contiendas civiles y en la cotidianidad entre dirigentes de ambos partidos, lo que sumaba se a expresiones culturales, como las festividades y un fuerte sentido de pertenencia regional.¹⁰⁹

En el fondo, estos cambios en el conservatismo, estaban algunas transformaciones desde la regeneración. Una de esas transformaciones fue el pensamiento político de los dirigentes conservadores; que se preocuparon más por los problemas nacionales, colocándose por encima de los problemas y disecciones regionales y locales. y Se descubren elementos nacionales de esa

¹⁰⁸ DAVILA, F. Manuel: *Catolicismo, protestantismo comparado de manera epistolar*. Roma Tip. Salesiana, 1924.

¹⁰⁹ FLORES, Lenin: *La modernidad política en Colombia, el republicanismo en el Valle del Cauca 1880 - 1930*. Cali. Universidad del Valle, 1.997. Pág. 17 - 18.

política, a través de los caudillos, cuyos poderes sobrepasan los linderos de sus regiones, poderes que se ejercen en el marco de unas instituciones públicas más o menos homogéneas en todo el territorio nacional, burocracia, códigos, régimen tributario, ejércitos que se movilizan en diferentes espacios regionales religión única; una historia percibida como común, rituales, símbolos partidistas y patriotas.¹¹⁰

La práctica política orgánica, partidista y burocrática estaba definida por la naturaleza del proceso centralizador del Estado y su no diferenciación con el partido que ejercía la hegemonía política; todo acto administrativo de índole local o regional, debía remitirse al gobierno nacional, lo que condujo a la nacionalización de la política.

En el contexto de la vida regional política de la elite cartagenera, se le ha comparado con la de Barranquilla; mientras que ella fue mayoritariamente conservadora, la dirección del liberalismo y en contadas excepciones estuvo en manos de profesionales de extracción media o humilde, como fueron los casos de Juan A. Fortich, Eloy Pareja, Simón Bossa.¹¹¹ Esa inclinación de la elite cartagenero hacia el conservatismo, que desde el tercer cuarto del siglo XIX como los Vélez, Zubiria, Macia, Del Castillo, Román, Grau,

¹¹⁰ FLORES, Lenin. Ibid. . Pág. 17 – 18.

¹¹¹ SOLANO, Sergio: *Empresarios, proyectos de modernización e imaginarios sociales en la provincia de Cartagena durante la primera mitad del siglo XIX*. En Historia y Cultura. Cartagena: Universidad de Cartagena, 1.995.

Pombo (se profundizó con el ascenso de la regeneración al poder, cuando en 1880, los seguidores abrieron un espacio político para un emergente sector empresarial participara activamente en la política local y regional, desarrollando intensas formas de lealtades políticas, devenidas de los vínculos empresariales y de las relaciones matrimoniales.

Por su parte, la mayoría de los liberales hallaron en el estudio de profesiones liberales (abogados y médicos), en el escalamiento peldaño por peldaño en cargos de la administración pública y en los vínculos con personajes influyentes, lograron el apoyo suficiente para desarrollar brillantes carreras políticas, en la época en que Cartagena, a pesar de su decadencia material, continuaba siendo el epicentro de la política y de la educación universitaria regional, (lo que si es cierto que mientras vivió Núñez, el partido nacional se mantuvo monolítico en Bolívar, la presencia de su figura era algo omnipresente en la región y casi se le consultaba todo, hasta tal punto que la vida de muchos sectores sociales de Cartagena parecía girar en torno al solitario de El Cabrero, hasta su muerte)¹¹².

La postura política de Cartagena, para el período presidencial de 1904 - 1910 sonaban varias candidaturas, escogidos los dos candidatos la unión del conservatismo bolivarense llevada a cabo desde los inicios de la guerra entro en crisis; las candidaturas de

¹¹² LEMAITRE, Daniel: *Soledad Román de Núñez*. Cartagena Tip. Mogollón, 1938.

Rafael Reyes y el cartagenero Joaquín F. Vélez, terminaron fraccionando a este partido.

De hecho Vélez era cartagenero y se le reconocía una moralidad política y tenía conocimientos al frente de la gestión pública. Además, poseía alguna ascendencia sobre estratos populares, como era el caso de los habitantes del Barrio Chambacú y parte del actual barrio de Getsemaní; frente a este tema se han tejido muchas conjeturas para este período. Lo que originó algunas desavenencias entre familias de Cartagena.¹¹³ Para este entonces, el triunfo de Reyes fue evidente y se vio reflejado en el desarrollo económico y el crecimiento urbano de Cartagena, que dio paso a muchos cambios que en algunos generaron polémica por el avance urbano y la demolición de algún tramo de murallas. Se trató de trabajar en los servicios públicos, calles, plazas, camellones, la conformación de clubes sociales.

¹¹³ A. H. C. El Porvenir, Cartagena – Enero 14 de 1.903. Pág. 2

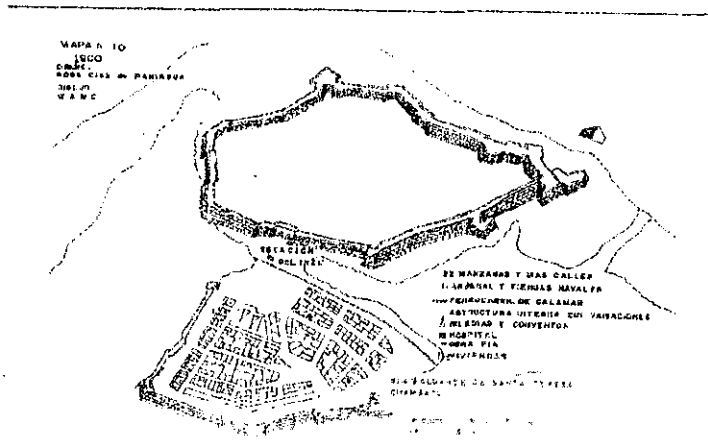


Figura N° 7: 1900 por efectos de la recuperación económica Getsemani vivió el proceso de renovación impuesto por el ferrocarril y el derribo parcial de las murallas (fuente: Rosa Díaz de Paniagua, dibujo W. A. M. C.)

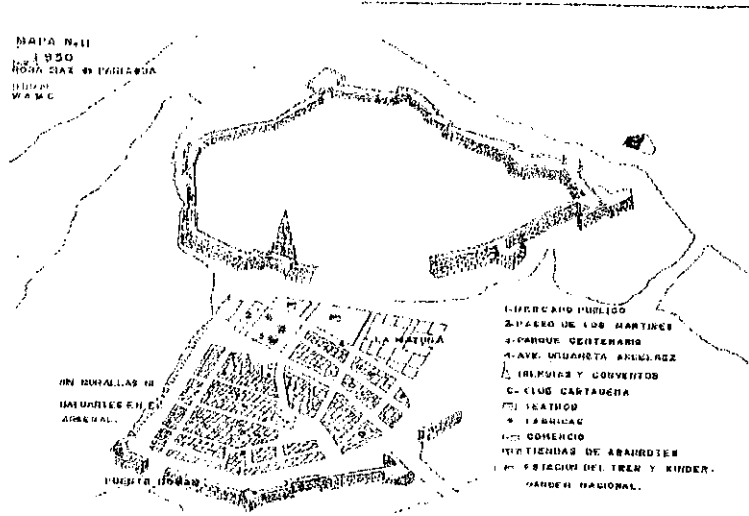


Figura N° 8: 1950. La construcción del mercado público, del Parque del Centenario, el derribo de otros tramos de la muralla son puntos de referencia de su situación urbana (Fuente: Rosa Díaz de Paniagua. Dibujo W. A. M. C.)

La prensa local cartagenera estuvo muy conectada con los procesos políticos en distintos períodos, ya sea la prensa conservadora y la prensa local liberal, las cuales se convirtieron en un ente regulador de la información, podemos afirmar que a medida que se iba pasando de un período político al otro, se iban generando cambios, ya sea en la escritura de la prensa y el discurso político para ganar adeptos de cada partido.

De hecho los pasajes de convulsión política son de un trasfondo determinante en la historia social y local, donde ya existía una fuerza productiva, encaminada a la industria, práctica comercial y la mano de obra capacitada. Además de un mecanismo de mano de obra artesanal tradicional, (que no bastaba para satisfacer las necesidades y las posibilidades del desarrollo industrial regional).¹¹⁴ Dichas convulsiones producidas por los acontecimientos políticos, económicos y la posesión que mantenía la iglesia frente a los distintos desafíos de la sociedad Cartagena, llevó a muchos religiosos a tener rivalidades políticas e ideológicas hasta décadas más reciente de la historia local.

Los síntomas huelguistas, obreros y la formación de gremios y sindicatos, que también hacían participe a Cartagena de eventos nacionales, como la visita de Enrique Olaya Herrera para 1.930, ponían de presente el sentido político que tenía la ciudad por lo

¹¹⁴ A. H. C. La Patria - Cartagena - 16 de enero de 1.930 N° 7

suntuoso del recibimiento, quien para la época fue alagado con un discurso a cargo de Eduardo Santos.



Foto N° 9. Dr. Enrique Olaya Herrera (A. H. C. 8 de enero de 1930 La Patria – Cartagena)

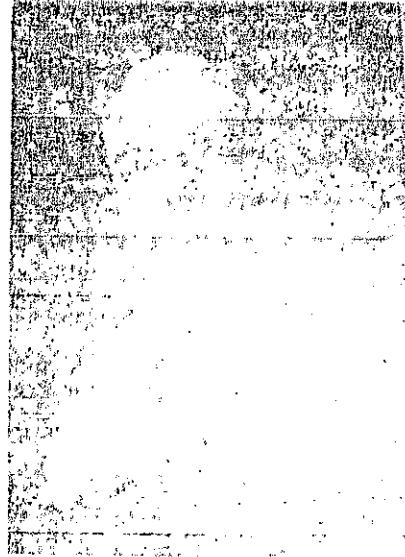


Foto N° 10. Dr. Carlos E. Restrepo (A. H. C. 8 de enero de 1930 La Patria – Cartagena)



Foto N° 11. Dr. Alfonso López (A. H. C. 8 de enero de 1930 La Patria – Cartagena)

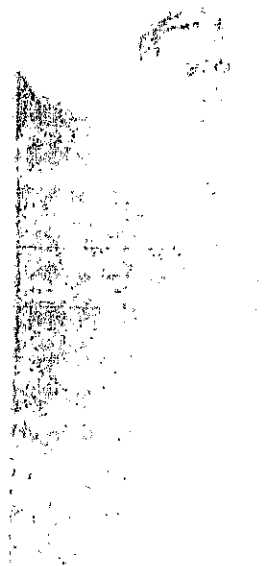


Foto N° 12. Dr. Gabriel Turbay (A. H. C. 8 de enero de 1930 La Patria – Cartagena)

Por otro lado, la iglesia no deja pasar por alto su preocupación; ante el arribo de los liberales al poder nacional, ya que el liberalismo tenía muy poco o ningún compromiso con la iglesia, y no se le veía solución a lo que llamaban "el problema religioso"¹¹⁵

Cuando monseñor Perdomo decidió apoyar la candidatura del Alfredo Vásquez Cobo de 1930, miembros del directorio conservador consideraron que la medida del arzobispo rompía con una vieja tradición. La escogencia del candidato presidencial, era un privilegio de la mayoría parlamentaria conservadora y en 1930 esa mayoría estaba a favor de Guillermo León Valencia.



Foto N° 13: Foto tomada el lunes 16 de diciembre de 1929 con la ocasión de la visita al palacio de la Unión Panamericana de los señores General Manuel T. Quiñones y capitán Benjamín Méndez acompañados del Doctor Enrique Olaya Herrera.

¹¹⁵ LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio: *Cultura política de las clases dirigentes en Colombia*. Bogotá, 1978. Pág. 103 - 125.

MM

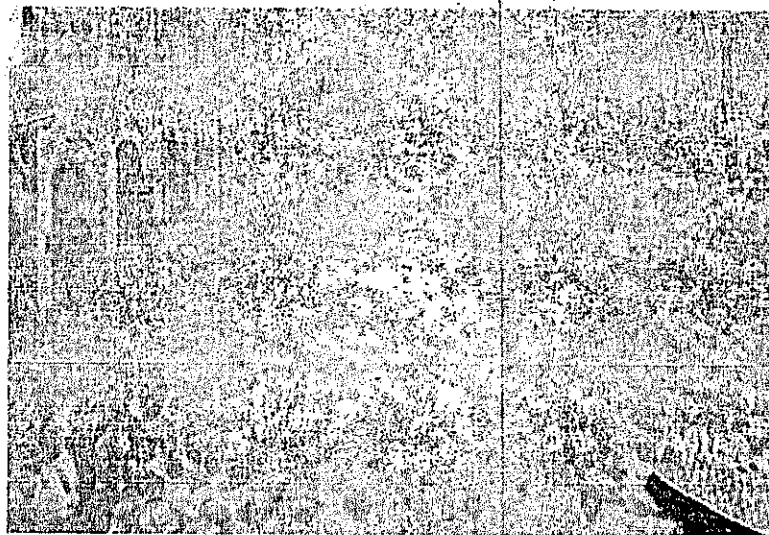


Foto N° 14. Llegada del doctor Olaya Herrera a Cartagena (A. H. C. 17 de enero de 1930. La Patria – Cartagena)

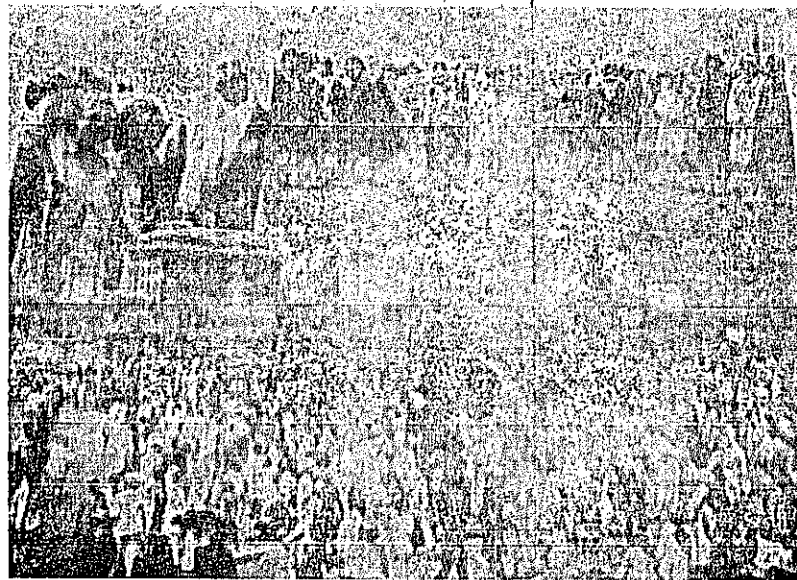


Foto N° 15. La comunidad promueve la candidatura de Vásquez Covo. (A. H. C. enero de 1930. La Patria – Cartagena)

La jerarquía eclesiástica trató de mantener una posición de neutralidad ante la división conservadora, situación que se había visto en épocas anteriores; pero en general un partido dividido quería decir una iglesia dividida, el entrometimiento del clero en el proceso electoral tuvo implicaciones contradictorias en la vida política colombiana, contribuyó al sectarismo y estimuló tanto el conflicto partidista como un grado de intolerancia¹¹⁶, esto sirvió a que en estas elecciones se fortaleciera un compromiso con el sufragio, que abarcaba grandes sectores de la sociedad colombiana. Junto a las referencias a Dios como el creador de la "sociedad civil" y de los ataques contra ateos y utilitaristas, las circulares de los obispos subrayaban "los deberes que tienen los fieles, con relación a las elecciones... el derecho de sufragio les imponía la grave obligación de dar voto cuando sea necesario"¹¹⁷. En la prensa local se hacía fuerte la posición de la iglesia frente a la postulación del general Vásquez Cobo, el frenesí que producía preocupaba a la iglesia y de una manera irónica se expresaba que este personaje reemplazaría los cultos católicos para poner en su lugar el retrato del general, situación que causó indignación al clero local.¹¹⁸

¹¹⁶ A. H. C. La Patria – Cartagena – Febrero de 1.930. P – 5 N° 9

¹¹⁷ BRIOSCHI, *Ibid.* Pág. 139 – 162.

¹¹⁸ A. H. C. La Patria – Cartagena, febrero de 1930 – P. 5 N° 9.

La nueva orientación política fijó la dirección nacional del liberalismo, bases doctrinarias de la campaña electoral de la década posteriores para la del cuarenta, existió un aire compulsivo a los cambios. Además de la idea de movilizar sufragantes en busca de reanudar el poder político del 43, se vio como una modesta revolución, pero no fue suficiente y no justificó el esfuerzo popular. Por la carencia de una verdadera plataforma de ideas que años tras año, los grupos políticos no manifestaron al congreso su voluntad de mantener la situación, es decir, que claramente le dieran al país nociones verdaderas de dirección, sin pugnas desgastantes, derivadas de casos de casos, aún más irritantes por el personalismo del elector ante un candidato, para satisfacer su anhelo de transformación y progreso.

Situación que en su momento manifestó el liberalismo a la cabeza del presidente López cuando ya exponía su retiro al expresidente Santos, después de haber dedicado tres administraciones ejemplares y con cada una de ellas un poderoso contenido en su tiempo.¹¹⁹

La directiva del liberalismo asumió una posición radical en cuanto a los extraordinarios cambios que requería la representación popular y adoptó un programa ambicioso de reformas políticas, preparando al país y a la ciudad de Cartagena en este caso, y poder encaminarla internacionalmente. Teniendo presente la preocupación del partido en

¹¹⁹ A. H. C. La Patria - Cartagena, febrero 11 de 1.943.

114

la conquista electoral para conseguir cambios en el Congreso. Esto era decisivo para el país, el cual debía ajustarse y corregir los errores del pasado, así se denotó claramente las diferencias con el partido conservador y la posición airada de este partido.

Para las décadas de 1930 y 1940 se reduce en algunos sectores económicos la rentabilidad de ferrocarriles en Colombia, bajando la demanda del uso de este medio y aumentando la construcción de carreteras y la difusión del transporte automotriz en Cartagena se vio claramente un crecimiento entre 1931 y 1948 como una ciudad llevada a pasos largos de la economía nacional, y un alto grado de crecimiento demográfico.¹²⁰

Para el período presidencial de 1958 en manos del presidente Alberto Lleras Camargo, como jefe único de los colombianos, éste manifestaba que su gestión se apoyaría en las minorías, presintiendo que estas podían enriquecerse con la "dictadura" y era natural que aspiraran a respaldarla, así lo expresó al jefe del periódico E. Figaro el doctor Eduardo Lemaitre, se refería así mismo, a la posición de los "fantasmas" que insistían en seguir llamándose "conservadores", sin ningún derecho. Insistió en tratar por igual el temas de la tenaza "Lauro - Liberal" y expresando su oposición respecto del futuro del

¹²⁰ MEISEL ROCA, Adolfo: *Cartagena 1900 - 1950: A remolque de la economía nacional*. Cartagena: Banco de la República, 1999. Pág. 2-64.

frente nacional, ya que el país estaría en pos de unificarse frente al poder del general Rojas Pinilla.¹²¹

Lo que se puede percibir sin duda es que ha existido en Colombia una tradición política y electoral no exenta de ironías y paradojas, pero no obstante, una tradición que durante mucho tiempo logró sobrevivir entre "revoluciones" y "hegemonías".

La violencia electoral siempre fue vivida durante los cambios de hegemonías.

La iglesia siguió prestando su apoyo a los conservadores, el ejército continuó siendo incapaz de controlar los numerosos conflictos locales, además de la pérdida de su participación política mediante el voto. La policía se volvió a politizarse, sin tener defensa contra la manipulación sectorista que pasó a depender del Ministerio de Guerra durante el corto gobierno militar de 1953 – 1957.

La práctica electoral en Colombia ha sido particularmente larga y dolorosa. Estas variaciones son el reflejo de ciertas facetas y problemas en la evolución electoral y formas de gobierno.¹²²

Para el período de 1.960 "la situación social" era el motivo de mayor preocupación para quienes miraban los problemas colombianos, las masas campesinas y urbanas eran las causantes que se les dieran aplazamiento por causa de las tantas promesas que les formulaban

¹²¹ A. H. C. El Figaro – Cartagena – 5 Noviembre de 1.948.

¹²² DEAS, Malcom: *El papel de la iglesia, el ejército y la policía en las elecciones colombianas entre 1850 y 1930*. En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Vol. 39 Num. 60, Bogotá: Banco de la República, . 2.002.

para ganar su adhesión, con cierto grado de fatiga frente a la rutina de algunos programas de gobierno que se limitaban a básicamente a planteamientos de orden teórico.

Las nuevas publicaciones ofrecían en sus páginas acontecimientos nacionales e internacionales, ya que los colombianos a finales de los cincuenta y comienzos de los sesenta estaban sedientos de información, para que el país no integrado al nuevo establecimiento del Frente Nacional y expusieran sus puntos de vista; en eventos locales y foráneos que se difundieron sobre la historia local.

Una nueva prensa permitió a los intelectuales que se dedicaran definitivamente a influir en el acontecer político e intentar nacionalizar la política, regenerar la vida de los colombianos, revitalizando el sentimiento patrio, recuperar para el país una visión y un espíritu de pertenencia y de protección.¹²³

La nueva prensa convocó al país a conformar un movimiento nacionalista a que se expresaran los ideólogos de la línea dura del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) del anapismo, del cristianismo popular, de la democracia cristiana, del militarismo y de las corrientes políticas regionales. Esta nueva prensa en su momento reproducía los discursos de Jorge Leyva, Alfonso López Michelsen, Hernando Olano, y en parte al sacerdote Camilo Torres, siempre y

¹²³ MOLANO CRUZ, Giovanni A.: *Nacionalismo y Sociedad 1958 – 1965*. Tesis de Grado. Departamento de Sociología. Bogotá: Universidad Nacional, 1994.

cuando tocaran el tema del nacionalismo, éste órgano recogía ideas de las disidencias conservadoras y liberales desde la década de 1.940. Por su parte, este proceso estuvo acompañado de una orientación histórica muy estricta, convirtiéndose en un artefacto cultural para fundamentar su nacionalismo., con algunos columnistas asociados al hispanismo y la revolución, que vieron con buenos ojos que el pueblo colombiano conservará la religión, las tradiciones y los ideales de España, según señalaba que eran poderes aglutinantes de las fuerzas populares en cada país.

Se puede afirmar que en cierta medida, la ideología liberal había tenido su etapa democrática en el momento en que se alió con los desposeídos para destruir el viejo régimen; Bien esta había ensanchado la conciencia nacional, al mismo tiempo había absorbido todo el poder político, convirtiéndose en "la dictadura de la burguesía liberal". Particularmente, el nacionalismo que animaba a las disidencias de los partidos tradicionales, no se trataba de la lucha de una definida burguesía nacional contra el imperialismo sobre el país y no se vio el peligro claramente el peligro de una agresión extranjera, se trataba más bien de un nacionalismo hacia adentro; su enfrentamiento contra el imperialismo no era directo, lo hacían combatiendo las "oligarquías nativas".

118

Desde los tiempos de Jorge Eliécer Gaitán cuando la confrontación existió entre “el país nacional” y “el país político”.¹²⁴

Era lógica su irrupción en la escena política desde el periodismo; la prensa se había convertido en la expresión más evidente de la monopolización, lo más grave consistía en que además de ser un monopolio económico, lo era de la información, ya que habían desaparecido los periódicos que surgieron entre los años 1940 y 1950, los cuales ofrecían una diversificación del sistema político colombiano.

Con la nueva prensa se comenzó a hablar de una necesaria integración nacional, tratando de proyectarla al territorio nacional, el circuito económico y social, poniendo de presente la situación de analfabetismo en que se encontraba la mitad de los colombianos, muy a pesar de que el país trataba de proyectarse internacionalmente.

Con la creación del Movimiento Democrático Nacional (MDN) a favor del desarrollo acelerado del país y del llamamiento que hiciera éste a la organización de “un gran movimiento nacional, vigoroso, agresivo y beligerante, capaz de enfrentarse a la maquinaria política tradicional”; los anhelos de salvación nacional pretendían realizar una simbiosis de diferentes matices con ideas comunes encaminadas al desarrollo moderno de la sociedad colombiana; proponiendo un

¹²⁴ Biblioteca Nacional. *Una solución nacional*. En la Nueva Prensa N° 100, 15 de junio de 1963. Pág. 50.

plesbicitos que reformara a Colombia y a la democracia, terminar con la desanalfabetización masiva, promover la educación gratuita, la asistencia médica pública, la reforma integral agraria y un plan orgánico de emergencia de la economía nacional.¹²⁵

Para finales del agitado año de 1.965, el destino de la era llamada oposición estaba claro para el Movimiento Democrático Nacional, quienes sostenían que lo único salvable en la oposición eran los "núcleos populares auténticos como el nacionalismo y las masas decepcionadas que encontraban en el rojismo una luz".

Para los jefes políticos sólo contaban en esos momentos con el general Rojas Pinilla, por ello cuando se hacían referencias en la prensa a la "Alianza Nacional Popular" lo hacían para hacer resaltar lo nacional y popular, desde donde se señalaba a la extrema derecha de Álvaro Gómez.

Por lo tanto, la izquierda reformista de Alfonso López y el juicio final de los partidos se inspiraban inconcientemente en Rojas Pinilla, aunque estos no podían desde su perspectiva política satisfacer las aspiraciones del pueblo y los anhelos del nacionalismo, eran "el areito", con el cual los colombianos podían derribar las primeras murallas de la fortaleza enemiga, la cual dominaba y sigue

¹²⁵ AYALA DIAGO, Cesar Augusto: *La nueva prensa y su influencia en la política colombiana de los años sesenta*. En Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. N° 37 N° 55, Bogotá: Banco de la República, 2.000. Pág. 61 - 72.

dominando de manera vergonzosa al país. En muchos casos, asumir una posición política a través de la prensa, significó en muchos momentos la cancelación de publicaciones periódicas, y hasta el caso extremo de terminar con el espacio periodístico, es decir, se terminaba con el cierre del periódico".¹²⁶

De acuerdo a la información encontradas en distintas ciudades de la Costa Atlántica, especialmente en Barranquilla, donde siempre ha existido una mayoría liberal; la aparición de los nacionalistas y socialistas, en contra el bipartidismo oficializado, con estas situaciones se abre cada vez más amplias vías en la conciencia del pueblo colombiano. Esta década que se acerca al postulado de la "modernidad", con el proyectado cambio social y revolucionario, en el cual se va formando una conciencia crítica de Camilo Torres en un sector del clero, el cual surgió con una proyección que hacia creer en una nueva "conciencia" política. Por tal razón, estos movimientos se convirtieron en un espacio de contradicción con la "tradicción religiosa", el llamamiento consistió en conformar nuevos cuadros del "nacionalismo popular revolucionario", que fueran capaces de conquistar una posición de fuerza dentro del panorama nacional, como primer paso en los procesos de "concientización" de las masas y la búsqueda de hacer iglesia en Colombia.

¹²⁶ AYALA, DIAGO, Cesar. Ibid. Pág. 78 - 86

La creación de una "nueva cultura religiosa"; el espíritu nacionalista de los movimientos llegaban de manera participativa en el campo de la oposición desde comienzos del Frente Nacional.¹²⁷ Esta amplia panorámica política, pone en escena un país "resistente" y "amortiguador" de conflictos, que ha ido pasando a lo largo de nuestra historia por diferentes etapas, donde intervienen aspectos políticos, económicos, sociales y religiosos. La usanza de prácticas ideológicas y dogmáticas han estado a la orden del día, por ello, cada estamento político ha dejado huellas imborrables para las generaciones se van desarrollando dentro de un marco de corrupción, asesinatos políticos, secuestros, amenazas, difamaciones públicas y ataques a poblaciones totalmente "apolíticas" a estos casos. Un país donde cada sector es dueño y señor de un territorio; ya que existe un Estado, dentro del Estado.

Las rivalidades entre la iglesia y el Estado en el período que se analiza viene acompañado a la sociedad colombiana desde hace varios siglos, ya que vivimos en un país fragmentado por las ideologías políticas y la manipulación masiva de los medios de comunicación.

¹²⁷ AYALA DIAGO, Cesar. Ibid. Pág. 87 – 88.

3. EDUCACIÓN MORAL Y RELIGIOSA

El tema de la educación es uno de los que más ha preocupado a la sociedad colombiana, desde el período colonial, la educación estaba en manos de la madre; sólo a las más pudientes les fue impartida una rudimentaria instrucción para que aprendieran a leer, a contar, a coser, a tejer, bordar y a rezar. Ya en víspera de la Independencia, bajo el influjo de la Ilustración, lentamente se fue abriendo paso la idea de educar a la familia, y así poder formar mejor a sus hijos. En el virreinato del nuevo Reino de Granada, como acontecía en el resto de las colonias españolas, en América se abrieron establecimientos dedicados a la educación de ambos sexos. Continúo y una vez lograda la Independencia; los colegios fueron producto de la iniciativa privada. El debate sobre como era conveniente educar y sobre todo el tipo de instrucción que debían recibir se prolongó durante mucho tiempo, se mantuvo bien avanzado el presente, adquiriendo mayor intensidad en aquellos períodos, en los cuales se acrecentaron las realizaciones prácticas. Lo que generó diversos puntos de vista e informes sobre los establecimientos educativos. Este tema se puede rastrear en artículos de prensa y en folletos que

se dieron a conocer también en los textos de conferencia y discursos pronunciados en las secciones solemnes de claustros.¹²⁸

Los argumentos a favor y en contra aparecieron una y otra vez durante un largo período hasta que se fueron dando cambios en el contenido de la enseñanza dirigida. A finales del período colonial su función se definió en cuanto al beneficio que ello reportaba (a los hijos y al marido) y a partir del medio siglo, en el beneficio que le podría reportar a la sociedad, ya que en un principio la educación dada a la "mujer" enfatizo con la formación moral y religiosa, la postura otorgada a la mujer a nivel de educación en la clase alta, era dirigida a dominar bien la lectura, las labores manuales, a preparar apetitosos platos, a tocar algunos instrumentos musicales, que también aprendiera la doctrina cristiana y practicara las virtudes marianas de castidad, obediencia, laboriosidad y piedad. Esto se fomenta hacia la devoción y la abstinencia, ya que algunas hacían votos perpetuas de castidad y obediencia en los conventos, donde se formaban para luego orientar la formación familiar e instruir a los sirvientes en sus hogares.¹²⁹

¹²⁸ LONDOÑO VEGA, Patricia: *Educación femenina en Colombia, 1788 – 1880**. En Boletín Cultural y Bibliográfico, Vol. 31 Num. 37, Bogotá: Banco de la República, 1.994. Pág. 21 – 59.

¹²⁹ GONZALBO AIZPURU, Pilar: *Las mujeres en la nueva España. Educación y vida cotidiana*. México: Fondo de la Cultura Económica, 1987. pág. 27 – 42.

Sin embargo, a pesar de las carencias, fue en los conventos donde la educación femenina logró sus más e importantes avances, pues las religiosas debían aprender a leer para poder rezar el divino oficio; el propósito de dichas comunidades religiosas era la vida contemplativa y devota, no la educación o la asistencia social.

3.1. LA EDUCACIÓN RELIGIOSA

Un mejoramiento significativo en la educación colombiana, no ocurrió hasta muy avanzado el siglo XIX, aunque aún entonces los adelantos en la educación apenas beneficiaron a una minoría en ambos sexos. Además, de acuerdo con la región y la categoría social de la población, se tenía variaciones sobre los niveles del analfabetismo; la organización de la educación pública fue una de las primeras preocupaciones del gobierno de la Gran Colombia. Debido a la escasez de recursos, el esfuerzo del Estado por establecer un sistema público de educación elemental resultó limitado.

Para ese momento el general Francisco de Paula Santander, en su calidad de vicepresidente de la república, dictó un decreto mediante el cual se ordenaba la creación de escuelas para la enseñanza de las primeras letras en todas las villas, ciudades y lugares que tuvieran bienes propios, determinó que los conventos de religiosas abrieran

algunas escuelas.¹³⁰ Uno de los puntos discutidos en su época en el Congreso de Cúcuta en 1821, fue el relativo a la instrucción pública en el país. Las ideas de Santander, al respecto se concretaron en varias leyes, algunas de las cuales cobijaba a la mujer y la educación para los hombres en instituciones religiosas, abiertas también para el resto de la población.

Se implementó que era necesario que los conventos de religiosas abrieran escuelas o casas de educación y se facultaran arzobispos, obispos y prelados para que hicieran las dispensas necesarias con tal fin. Para 1822 el gobierno creó en Bogotá una escuela normal para la formación de maestros, no se pensó en formar maestras, según el método "lancasteriano" que consistía en un método de enseñanza, basado en que los alumnos más avanzados enseñaban a los demás, este método fue bien recibido en el país en el segundo decenio del siglo XIX. Durante ese siglo fue adoptado por algunos planteles educativos, principalmente en las escuelas públicas, pues en los colegios privados el reducido número de alumnos lo hacía innecesario.¹³¹

¹³⁰ MORENO DE ÁNGEL, Pilar: *La gran Colombia administración Santander*. En Historia de Colombia, Bogotá, 1988. pág. 999 – 1000.

¹³¹ ECHEVERRI, Alberto: *El desplazamiento de la intelectualidad. Tradicional y la organización de la instrucción pública* En Sociología Num. 6 – 7, Medellín. Pág. 25 – 26.

En varias ocasiones, las instituciones padecieron por algunas en la bajas en la orientación que dieron paso a varios cierres temporales, ocasionados por la crisis económica y social que vivió el país a mediados del siglo.

Para 1.833, Rufino Cuervo escribió para las alumnas del Colegio de La Merced un "catecismo de urbanidad" en Bogotá este colegio publicó en 1.843 un folleto en el cual, cumpliendo con los estatutos, se anunciaba que las alumnas debían concurrir a un certamen público para ser evaluadas en aritmética, gramática, castellano, francés, geografía, religión, moral, urbanidad. y economía usual. Esta orientación estaba dada en los cuestionarios para extraer el contenido de cada una de esas materias; la economía por ejemplo: comprendía nociones sobre el cuidado de enfermos, el aseo y la alimentación, en urbanidad se estudiaba la manera como debía arreglarse una señorita, según la hora y el evento, su asistencia y participación en las funciones religiosas, los diferentes tipos de visitas y cuando debía realizarla, además de como saludar y despedirse, lo propio de las conversaciones, los modales en la mesa, de que modo caminar en la calle y por donde hacerlo, su presencia en reuniones, tertulias, bailes lo relativo a la correspondencia

epistolar, el modo de escribir una carta, su estilo, modelos, tamaño y forma de la letra.¹³²

Una vez ocurrida la guerra civil de los supremos, ocurrida entre 1839 y 1841 volvió a cambiar la orientación del sistema educativo en el país; algo corriente en el siglo XIX, pues los distintos gobiernos tendrían a relacionar las faltas sociales con el tipo de educación que se diera en la juventud y acifrar en ello las esperanzas de cambio. Sin duda, Mariano Ospina Rodríguez, político conservador antioqueño, fue quien más influyó en las reformas educativas de mediados del siglo; él buscó un equilibrio entre la orientación técnica y la formación humanística, y a él se debe el retorno en 1843 de los jesuitas al país después de su expulsión en 1767. Durante el período comprendido entre 1840 y 1860 progreso en el país la educación en las escuelas públicas y privadas.

"De igual modo en 1844, la viuda del general Santander, Sixta Pontón y Piedrahita, se empeñó en traer a Colombia a las religiosas francesas de la sociedad del sagrado corazón, fundada en 1800, para educar niñas y jóvenes de la alta sociedad, para que ayudaran a educar a las colombianas"

¹³² RESTREPO CANAL, Carlos: *El Colegio de La Merced al cumplir 130 años de su fundación*. En Boletín Cultural y Bibliográfico N° 6. Bogotá: Banco de la República, 1962. pág. 760 – 761.

3.1.1. Las Instituciones

Las instituciones educativas respondían con vehemencia en defensa de la moralidad y la enseñanza del colegio. Desde mediados de siglo, en los principales centros urbanos del país numerosas casas de familia abrieron sus puertas para la educación de niñas y señoritas. Los colegios eran anunciados en hojas volantes y en avisos de prensa; y comúnmente recibían nombres religiosos: San José, la Santísima Trinidad, María, Sagrado Corazón, Santa Teresa, entre otros, muchas veces no constituían colegios propiamente normales, sino que eran grupos de alumnas conformadas en torno a algún preceptor o a una maestra ocasional, que asumían la enseñanza como labor social o como oportunidad económica en momentos de baja solvencia. Se asistía a clases de religión, moral, urbanidad y cultura general.

Unos sectores de la crítica a la educación de la mujer sostenían que ésta era la tarea más importante de la sociedad, con el consabido argumento de que las mujeres constituyen la base de la moralidad de un pueblo.¹³³

¹³³ ACEVEDO DE GÓMEZ, Josefa: *Tratado sobre economía doméstica para uso de las madres de familia y las amas de casas*. Bogotá: Tercera edición, 1969. pág. 26 – 30.

3.1.2. Las Leyes y la Educación

Después que los liberales radicales lograron imponer en 1863 la Constitución de Ríonegro, la educación, igual que la paz y el mejoramiento en la red de caminos que recibieron del gobierno atención prioritaria durante algún tiempo. Para esta época se sostuvo, con mayor convencimiento que antes, la idea de que la educación era el camino para alcanzar la tan ansiada civilización.

La reforma educativa fue concebida como una de las funciones del Estado, y para implementarla se creó la Dirección Nacional de Instrucción Pública, anexa al Ministerio del Interior. A través de decretos, la instrucción pública primaria fue declarada gratuita, obligatoria y laica para 1870, lo que desató una controversia que llevó a la guerra civil en 1876. Muy a pesar de la crisis económica y política, en estos años el número de establecimientos educativos en el país creció a un ritmo mayor que en épocas pasadas.¹³⁴

Se acostumbraba a publicar en la prensa, los artículos hechos durante el año y la exhibición anual de trabajos manuales y se aprovechaba para elogiar o recomendar alguna institución que en ocasiones las alumnas eran internadas y/o semiinternadas, tanto mujeres como varones participaban de las labores cotidianas de la institución hasta finalizar la semana o la salida mensual.

¹³⁴ JARAMILLO URIBE, Jaime. Citado en Villegas L. J. Op. Cit. Pág. 154 – 156.

"Cada alumna o alumno, llevaba al colegio cama, cojchón, almohada, tasa, jarra, toda la ropa deberá estar marcada con el nombre y apellido con todas las letras. El baúl en que deberá guardarse la ropa tendrá su correspondiente cerradura. Los vasos serán de metal y estarán marcados. También tendrá cada alumno una silla y caja de costura, con todos los útiles para esta y para los bordados".

En la prensa se anunciaba los materiales que debían llevarse para impartir la enseñanza de religión, historia sagrada, gramática, castellano, aritmética, cálculo, francés, dibujo, costura, bordados y tejidos, música y en algunos colegios geografía. Los varones en vez de trabajos manuales estudiaban latín, inglés, contabilidad, álgebra, geometría y "ciencia intelectual".

En el decenio siguiente materias como urbanidad, higiene y economía doméstica. Se insistía en la formación moral y religiosa. Uno de los cambios presentados durante el período comprendido entre 1870 y 1880 fue el mayor acceso de la mujer a la educación. Algunos gobiernos seccionales y principalmente las entidades particulares hicieron mucho en beneficio de la instrucción femenina, en casi todas las ciudades del país.

En comparación con los avances logrados en el campo de la educación, a nivel exterior la educación en el país había estado muy descuidada y más lo que tenía que ver con la mujer, ya que por

ignorancia, por envidia se le había impedido a la mujer hacer uso de sus talentos, que durante la colonia las mujeres no cultivaron su razón, pues "sus aspiraciones, sus dolores y su felicidad, todo moría dentro de los muros de su espaciosa cárcel", pero que para las épocas venideras debía cambiar. Cuando el Congreso autorizó la creación de escuelas normales, se guiaron por el método lancasteriano, la idea de crear escuelas para formar maestros, fue acogida por la ley, pero no se tuvo en cuenta a la mujer; más adelante, dirigentes como Mariano Ospina Rodríguez estableció durante su gobierno escuelas normales destinadas exclusivamente a los varones.

No obstante, ya había quienes se atrevían a plantear que este oficio era apto igualmente para las mujeres.¹³⁵ Se llegaba a la conclusión que el principal problema de la educación primaria en el país, era la falta de maestros capacitados, lo que sirvió de contexto para que se empezara a capacitar a las mujeres como instructoras. Las mujeres se habían ejercido como maestras, incluso nombradas por el gobierno, antes que oficialmente se empezaran a capacitar como tales.

En diferentes zonas del país se impartía la divulgación y orientación educativa dirigida por mujeres en Antioquia, Caldas, Retiro y otras

¹³⁵ VELÁSQUEZ TORO, Magdalena: *Condición jurídica y social de la mujer*. En Álvaro Tirado Mejía *Nueva Historia de Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1989. Pág. 26.

zonas del país. Aunque las normales contaban con algunos elementos pedagógicos modernos, en ellas pervivía en gran parte la rigidez de los métodos tradicionales.

En el siglo XIX eran frecuentes los debates entorno a la educación, manejada por la mujer y los artículos de prensa se insistía en proporcionarle a la mujer conocimientos en estos distintos campos del saber. "Sería sacarla de su elemento y colocarla a la orilla de un abismo insondable, en el cual se precipitaría consigo generaciones enteras". Muchas veces se concluía de manera errada, que si se pierden los rasgos que identificaban al sexo femenino, se produce un cuadro apocalíptico de destrucción en cadena, tan temido en otros siglos. Si se alteraba la feminidad desaparecían los papeles de esposa y de madre, la familia se convertiría en una especie de sociedad anónima disoluble y por ende la vulnerable y sin ella la sociedad se aniquilaría.¹³⁶

Esta situación permitió que para la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX, la educación ocupará una posición relativamente buena en materia educativa, en el departamento de Antioquia; los gobiernos conservadores y liberales mostraron un constante interés por el mejoramiento de la instrucción pública y privada, especialmente en los pueblos.

¹³⁶ Biblioteca Nacional. El Rocío: *El periódico literario dedicado al bello sexo y a la juventud* N° 41 - Iv. Bogotá, 1873. Pág. 536 - 540.

En este tiempo todavía era notable la influencia de la iglesia, las asociaciones devotas como la del Sagrado Corazón de Jesús para mujeres y la Sociedad Católica para hombres, colaboraban con las escuelas públicas y los curas párrocos, solían encauzar las donaciones a ese mismo fin. De igual forma, se suscito para esta época un debate acerca de quien debía impartir la educación pública en Colombia (porque la instrucción pública entró a conformar un sistema supervisado por el gobierno federal), con esta reforma se pretendía ampliar la educación primaria, divulgar los métodos pedagógicos modernos de la "escuela activa" europea, estandarizar los libros, textos y preparar maestros profesionales.

Se denota un amplio partidismo sobre el control de la enseñanza, entre ellos los obispos, quienes eran vistos como un instrumento para mejorar la educación popular, determinante para "civilizar" a los colombianos.

Los opositores tenían algunos reparos a su centralismo, la supresión de la enseñanza religiosa obligatoria y a la educación primaria obligatoria. Para muchos, estas diferencias se hicieron notorias, entre muchos conservadores, es decir, un programa educativo que daba la espalda a la religión conduciría inmediatamente al "caos" y la "corrupción".¹³⁷

¹³⁷ VILLEGAS, L. J.: *Aspectos de la educación en Antioquia durante el gobierno de Pedro Justo Berrio, 1864 - 1873*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1991.

Las reformas educativas impartidas por el gobierno nacional contrató nuevos pedagogos internacionales para cada estado, se les encomendó la creación de escuelas normales para la formación de maestros, según el método de Pestalozzi.

A raíz de esta medida se multiplicó las vocaciones docentes, particularmente entre las mujeres, quienes rápidamente captaron los atractivos de la enseñanza como profesión. Pero dichas reformas perdieron impulso a comienzos de 1888 y acabó ante la arremetida del movimiento de la regeneración, encabezado por el presidente cartagenero Rafael Núñez, con el apoyo de un sector del conservatismo y un número de liberales independientes (tanto la Constitución de 1886 con su tenor católico ortodoxo, como el concordato firmado con la Santa Sede en 1887), reflejaban las ideas de Núñez sobre la educación, como fuente de estabilidad y cohesión bajo la tutela idónea de la iglesia, que fueron vigentes hasta la reforma constitucional de 1936, sus artículos centrales apuntaban hacia la expansión de la enseñanza católica en Colombia; disponiendo que todos los niveles de la educación pública se organizaran según los dogmas y la ética del catolicismo.

Diversas leyes promulgadas después del Concordato exigían como requisito para aspirar a becas oficiales que los planteles se rigieren según los preceptos de la iglesia.¹³⁸

Casi todas las comunidades religiosas docentes que se establecieron en Colombia abrieron sus propios planteles, se dedicaron a la enseñanza secundaria o a la capacitación de menores de escasos recursos en una diversidad de artes y oficios, a las cuales se les asignaba de fondos públicos a colegios de secundaria dirigidos por comunidades religiosas. Pero la enseñanza ya fuese pública o privada, laica o religiosa proponía también formalidades y estrictos códigos de disciplina. Como por ejemplo, notas curiosas de la educación: *"Letra con sangre entra"*: José Lancaster.

3.2. CONGREGACIONES RELIGIOSAS

Las comunidades religiosas tenían mayor afluencia, según los datos de las fuentes en diferentes departamentos del país. Las hermanas de la caridad de la Santa Virgen de Tours, fue la primera congregación religiosa en emprender labores educativas en Antioquia en la segunda mitad del siglo XIX. Después de éstas vinieron los jesuitas, existían escuelas para niñas de clase alta y escuelas de

¹³⁸ CORDOBA RESTREPO, J.: *Las comunidades religiosas masculinas en Antioquia – 1885 – 1950*. Cap. 2. Anuario Eclesiástico de la República de Colombia. Bogotá.: Imprenta Nacional, 1927.

niñas de pobres, gratuita. Ya para el siglo XX les llegó el turno a las monjas salesianas que daban instrucción a niñas de estratos más bajos. Para el decenio de 1910 las hermanas salesianas, las capuchinas, las vicentinas y las bethelmistas.¹³⁹

En el 1920 las hijas de la sabiduría, las terciarias dominicas y las misioneras descalzas; para 1930 la sociedad del Sagrado Corazón, algunas de estas congregaciones eran de educación gratuita para los hijos de hogares de escasos ingresos; y algunas eran patrocinadas por el gobierno y otras más por iniciativas privadas; localizadas en Cundinamarca, los santanderes, Tolima, Boyacá y la Costa Atlántica; estando lideradas por las congregaciones docentes masculinos activas en Colombia, en las que se destacó la orden francesa de los hermanos cristianos de la Congregación de Juan Bautista de la Salle.¹⁴⁰

Para el gobierno de Carlos E. Restrepo, la educación se encaminaba a que las instituciones religiosas no pasaran por alto el desarrollo intelectual, la urbanidad y las habilidades manuales. El gobierno nacional le otorgaba ayudas económicas a las comunidades religiosas a través de donaciones en dinero o en tierras, para facilitar la construcción de edificaciones; orfanatos, centros de reclusión,

¹³⁹ LONDOÑO PATRICIA, Op. Cit. Pág. 219.

¹⁴⁰ GONZÁLEZ MEJÍA, C.: *La educación primaria y secundaria 1880 - 1950*. En *Historia de Medellín*. Vol. I. Medellín, 1996 (132). Hanner E. June: *Las mujeres latinoamericanas*. México: Fondo de la Cultura Económica, 1985. Pág. 259 -- 328.

hospicios y sociedades benéficas. Además, hasta donde se tiene información un poco más de la mitad de los periódicos y revistas del siglo XIX tenían en la mayoría de sus artículos noticias referentes a la labor que desempeñaban las mujeres en cuanto a lo referido a la poesía, novela, cuentos cortos y publicaciones de prensa (algunas se firmaban con seudónimos o con nombres de hombres), entre estos artículos se escribía sobre moral y religión, economía doméstica, modas, secretos de belleza y vida social. Su propósito era entretener o a veces capacitar o "elevar" "la categoría" en la sociedad, a quienes se dedicaban a la enseñanza y aprendizaje de varios oficios.¹⁴¹

3.3. LA FORMACIÓN MORAL

A todo lo largo del siglo XIX, en las nuevas repúblicas hispanoamericanas surgieron publicaciones periódicas especializadas en las ciencias, la educación, la literatura, la industria, el comercio, la religión, los obreros, etc., tratando de incluir el descontento que se podía sentir ante la poca participación de la mujer en distintos roles, se intenta llamar la atención para que se modificara esta actitud, para conseguir cambios en los planos económicos, legales y sociales.

¹⁴¹ HAHNER, E. June: *La prensa feminista del siglo XIX y los derechos de las mujeres en el Brasil* en A. Laurin (comp), 1988. Pág. 259 – 328.

Logrando una mayor autorrealización y ganando más respeto por parte de la sociedad no faltaba quien se atreviera a reivindicar el derecho al sufragio, la mayoría de las publicaciones revisadas, procedían de Bogotá, Medellín, Cartagena, Barranquilla, Mompox, Pereira y Bucaramanga.¹⁴² Muchas de ellas, dirigidas hacia la familia cristiana, "orientación moral y religiosa de la familia, en especial de la mujer, (1906)" la caridad "libro de la familia cristiana de Bogotá" y algunas publicaciones dedicadas al "bello sexo", con el periódico literario "El hogar de Bogotá" (1870). Con estas publicaciones, ya sean de carácter religioso y moral existían las otras publicaciones que tenían que ver con la participación de la mujer, y la importancia que tenía ésta y su influencia en la vida social y que las sociedades, donde ellas eran instruidas y virtuosas; la moral pública era demasiado alta, pero que si se dejaban en la ignorancia, y si perdían la nobleza de sentimientos, la sociedad entera decaería.

Entre los esfuerzos para civilizar la humanidad, se debe procurar devolverle la grandeza a la mujer, mediante el cultivo de su inteligencia, promoviendo la educación moral y religiosa (en los evangelios dominicanos, biografías de santas, literatura europea y colombiana) y acelerar el cambio hacia la "mujer moderna". Situación que hasta cierto punto, es algo polémico, ya que para algunas las

¹⁴² RESTREPO URIBE, Jorge: *Medellín, su origen, su progreso y su desarrollo*. Servigráficas. Medellín, 1961. Pág. 538 - 540.

costumbres y los roles tradicionales tenían que estar por encima de los derechos y la reivindicación.

Lo que se pretendía era dar unas pautas, donde se plantearan los problemas que aquejaban a la mujer "moderna" y en adelante les toco separar las publicaciones de carácter "religioso" y las que impartían una orientación moral y religiosa, pero ambas culminaban en bien para la familia y la sociedad. Se editaron varias publicaciones de la congregación Mariana que circularon entre 1920 – 1929, lo cual traía unas secciones tituladas "colaboración femenina", donde se formulaban problemas, se promovían los cambios de los papeles convencionales, de acuerdo con el modelo de vida ofrecida por la virgen María.

La acción católica publicó varios artículos sobre la responsabilidad y el comportamiento moral de la sociedad, medio por el cual se pone de manifiesto una crítica sobre el amplio horizonte estrecho y la ignorancia en que se encontraban sumidas las colombianas. Por lo tanto, se hacía necesario estudiar y mejorar con criterio propio el tema relacionado a la moral y la religión, teniendo en cuenta que la una no abarcará a la otra. Además de un fuerte llamado que hizo la iglesia en 1936, por este debate de criterios e intereses, los aires de cambios se dedicaron a reforzar los papeles y valores tradicionales, en especial fomentando la religiosidad de la mujer, editados desde 1930, 1940 y 1950, años durante los cuales coexistieron las

publicaciones de inspiración eminentemente religiosa con otras publicaciones más frívolas o más beligerantes en su apoyo al sufragista colombiano.¹⁴³

Por su parte, la prensa dirigida por el Estado, los periódicos, pasquines, cartillas y hojas volantes, divulgaron las propuestas de la élite política nacional y regional, tanto liberal como conservadora, bajo características específicas que osciló entre una guerra informativa, tendiente a consolidar una forma particular de la hegemonía cultural y la formación de una opinión pública producto de la educación. La prensa conservadora o liberal buscó imponerse cada una sobre la otra, mediante la formación de una "opinión pública" azul o roja que se definía como "católica" o "liberal pura", aunque no en el sentido moderno. Los editores de periódicos usaron planificadamente y con una orientación determinada el contenido de los escritos públicos. En algunas ocasiones, utilizaron referentes, tales como la exposición sistemática de sus programas; mientras que en otras, echaron mano a las acciones, imágenes, símbolos y lenguajes, tendientes a influir en la sensibilidad y reacción de sus lectores.

La prensa ha sido un instrumento para hacer política, entendida como una posibilidad de implementar en el cuerpo social, así transmitir y

¹⁴³ LONDOÑO VEGA, Patricia: *Las publicaciones periódicas dirigidas a la mujer, 1858 – 1930*. En Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. 27 Num. 23, Bogotá: Banco de la República, 1990. Pág. 3 – 22.

141

reproducir los mensajes acerca de su colectividad; el que hacer diario, con una "radicalización" progresiva del lenguaje y la exposición explícita de conceptos políticos. En este sentido, por su lado el partido conservador buscaba a través de la prensa católica, la defensa de la religión, de la jerarquía eclesiástica y del partido.¹⁴⁴

Resultaba interesante a pesar de las altas tasas de analfabetismo, la cantidad de folletos y pasquines, que se han encontrado, en los cuales cada individuo o sector político expone sus puntos de vista, razones y justificaciones de sus acciones. El contenido de los periódicos se difundió a través de la lectura en grupo para favorecer a quienes no sabían leer, por tanto la prensa era leída por el sacerdote, por los líderes políticos y por los padres de familia.

En realidad las publicaciones, más que difundir noticias e informar se orientaban más a objetivos específicos, tales como defender o atacar a cualquier candidato, criticar o apoyar las diferentes posiciones ante la religión y las instituciones católicas, así como mostrar algunas preferencias sobre las instituciones públicas, además de las orientaciones y contenidos¹⁴⁵, se defendía la prensa, tanto la que

¹⁴⁴ SANTOS, Adriana: *La prensa católica en el Estado soberano del Magdalena: Guerra de palabras y pedagogía política*. En *Taller de la Historia* N° 2. Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, 2.000. Pág. 86 - 100.

¹⁴⁵ CORTÉS, José David: *Curas y Políticos. Mentalidad religiosa e intransigencia de la diócesis de Tunja - 1881 - 1918*. Bogotá. Ministerio de Cultura, 1998, Pág. 14 - 406 en sus páginas: El autor hace uso del concepto de "intransigencia" para referirse a las actitudes excluyentes de los diferentes sectores políticos de la

estaba a favor del Estado, como a la que se hacía oposición, se respondían los panfletos y las demás afirmaciones hechas por los opositores.

En este sentido, durante el siglo XIX y concretamente bajo el radicalismo, los periódicos se constituyeron como un "medio de movilización electoral efectivo", en busca de las instituciones y el Estado, acceder al beneficio del país, de la sociedad y hacer posible la "civilización y el progreso".

Mientras que para los radicales, el progreso implicaba la secularización de la sociedad y el control de algunas instituciones como la educación y los cementerios para la iglesia católica, el mismo término implicaba la conversión de la sociedad a los preceptos católicos y la presencia de la iglesia en el manejo de algunas de las instituciones sociales, tales como la educación, por su parte el partido conservador "la dicha y bienestar de los pueblos", se fundamentaba en la moralidad de los hombres públicos, entendido como saber gobernarse así mismo. De esta manera, se propuso la edición de periódicos regionales, que se convirtieron en voceros de la iglesia católica. Los sacerdotes católicos sentían que los radicales

iglesia, a la cual denominaban como representantes del "catolicismo" o "intransigente". Además, dedica uno de sus capítulos a tratar el modo en que la prensa se convirtió en una herramienta de combate religioso.

estaban destruyendo poco a poco las redes de sociabilidad que permitían a éstos controlar a la población civil.¹⁴⁶

"Uno de los escritos más destacados fue "la verdad y los sofismas" en esta cartilla católica, de más de seis páginas se condensa el pensamiento y la ideología de la iglesia frente a los procesos de secularización, a través de las cuales el Estado buscaba despojar a la iglesia católica del control de la vida pública y privada de la sociedad".

La educación liberal influenciada por los ideólogos Johann Pestalozzi y Friedrich Fröebel, se basaba en los principios de obligatoriedad, formación moral, amor a la patria, neutralidad religiosa y tolerancia. El deseo era alcanzar una sociedad alfabetizada, culta y democrática. Se creía que a través de la educación cualificada, la sociedad colombiana saldría de su "oscurantismo cultural" y el atraso económico; un camino seguro para lograr la unificación de la nación.

Con la creación de las escuelas públicas y la apertura de escuelas normales para hombres y mujeres, se posibilita la formación de los primeros maestros y maestras de la nación. Los cambios e innovaciones en los métodos de enseñanza, la autonomía religiosa frente a la influencia de la iglesia católica y la publicación de la

¹⁴⁶ CARO, Antonio Miguel: *Obras Completas* Tomo I Filosofía, Religión y Pedagogía. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1962. Pág. 757 - 761.

“Revista Escuela Normal”, medio que permitió la comunicación entre los maestros y la iniciación de un periodismo pedagógico.¹⁴⁷

Muy a pesar de los progresos que se alcanzaban con las reformas educativas de los gobiernos liberales, se condujo a una confrontación de visiones frente a lo que debía ser la educación, motivada por la separación de la iglesia y el Estado en el sistema escolar.

La iglesia se mantuvo por mucho tiempo como institución controladora de la enseñanza, de la moral pública y privada de la sociedad. Igualmente, gracias a la legitimidad, solidez y aceptación que tenía la iglesia, asume el control del sistema educativo como tal, (ratificado esto con el Concordato de 1.887). Posteriormente, se reglamentó la obligación de la enseñanza y las prácticas religiosas, en todos los establecimientos de instrucción pública en el país.

Otra iniciativa de cambio, se refleja en la mentalidad de la sociedad colombiana frente a la educación de la mujer. Las normales femeninas dieron paso a la apertura de opciones laborales. El ser maestro se convirtió en una de las principales fuentes de trabajo para las mujeres. En un período, donde las ocupaciones domésticas eran las únicas empresas productivas para la mujer.¹⁴⁸ Aunque la educación pública femenina tuvo un gran impulso, estuvo siempre

¹⁴⁷ BUENAHORA, Giobanna: *La educación pública femenina en Cartagena 1870 – 1900* En Desorden en la Plaza. Instituto Distrital de Cultura de Cartagena, 2.001. Pág. 33 – 63.

¹⁴⁸ COHEN, Lucy: *De los conventos a las aulas universitarias* En Las colombianas ante la renovación universitaria. Bogotá: Tercer Mundo, 1.971. Pág. 33 – 52.

limitada a los lineamientos generales que privilegiaban la educación masculina, esta se circunscribió a complementar la preparación para el papel de madre y esposa y a cultivar las virtudes femeninas.

3.3.1. Colegios públicos y privados

Los discursos que han existido sobre la educación de hombres y mujeres en el Estado soberano de Bolívar y la provincia de Cartagena se mantuvieron en la misma línea del panorama nacional. Durante la segunda mitad del siglo XIX, la educación ofrecía constantes altos y bajos, en el sentido que la apertura y clausura de las escuelas públicas, el no control y registro de los colegios privados, hacen difícil la tarea de rastrear el número real de escuelas y colegios creados para la educación en el departamento.

De acuerdo a las estadísticas realizadas por investigadores se nota un discontinúo de la educación pública femenina en Cartagena y se responsabiliza a la ineficiencia de los gobernantes de turno, y al desinterés por crear una política educativa para las mujeres de la ciudad. Sean de elite o de clases populares, que no tuvieron como objetivo construir y fomentar espacios, donde las mujeres encontrarán reales alternativas laborales y de desarrollo personal y

al hecho de que sus intelectuales construyeran un discurso de espaldas a la región.¹⁴⁹

Las primeras escuelas públicas en ejercicio que existieron en la provincia de Cartagena datan de 1.870, con un número aproximado de veintidós escuelas públicas (18 de niños y 4 de niñas, nueve escuelas particulares, ocho de niñas y una de varones). Además de la Academia del Bello Sexo fundada en 1840, que fue un importante instituto de educación femenina en el departamento, que se encontraba subvencionado por el Estado.

Posteriormente, en los albores del siglo XX y tras un largo período de clausura pasará a llamarse Colegio de Nuestra Señora del Carmen (dos escuelas de niñas, la primera fundada en 1862, que hasta 1874 funciona como escuela elemental para después convertirse en escuela superior y la segunda creada en 1870 en las inmediaciones del Barrio de Getsemaní).

La Escuela de Adultas de Turbaco en 1879, la Escuela de Bellas Artes de Bolívar, donde se admitieron mujeres para los cursos de dibujos, pintura, ornamentación y música.

De igual manera, la tendencia indica que la educación femenina en Bolívar estuvo en manos de particulares a diferencia de otras regiones del país. Poco se conoce sobre la creación, existencia y

¹⁴⁹ A. H. C. *Gaceta de Bolívar*. Cartagena, 4 de septiembre de 1870 N° 708. "La escuela de adultos de Turbaco fue creada a petición de las propias mujeres de la localidad e inicia sus actividades con 8 alumnas, y sólo en una semana el número aumentó."

desarrollo de los colegios privados, se pueden ver publicaciones de algunos textos del período y comienzos del siglo XX sobre los colegios de más renombre en el estado soberano de Bolívar, como lo fueron: La Academia de Niñas, el Colegio de Nuestra Señora de Lourdes, el Segundo Colegio de niñas de Nuestra Señora del Carmen (1874), Colegio de María Auxiliadora (1874), el Colegio Biffi (1897) y el Colegio de los Salesianos (1903). La mayoría de estos colegios eran de órdenes religiosas y las materias de enseñanza en la práctica no se distanciaban mucho de la enseñanza en las escuelas públicas. Estos son algunos de los colegios existentes, pero para la fecha existían más.

Se le daba mucha importancia al papel que debía desempeñar la mujer y el hombre en el ámbito del hogar, y en particular a los aspectos que se les debía brindar mayor interés en materias como la economía doméstica, urbanidad, moral y principios religiosos. A los hombres se les encaminaba a las artes y oficios, en diferencia con las escuelas públicas, en ellas principalmente se enseñaba un idioma extranjero (francés e inglés) por capacitar a los estudiantes en actividades práctica, las mujeres se instruían en bordados, costura, elaboración de alimentos y dulces.

A pesar de querer impulsar la educación en Cartagena, muchas escuelas no se encontraban en buen estado, en la prensa se observaba la intención de elevar ciertas quejas en torno a esta

problemática educativa. Además, de la inasistencia a clases por distintas razones; las niñas asistían más a clases en comparación con los niños.

El método de enseñanza en base a las ideas de Pestalozzi "perfeccionado", en el cual en la mayoría de los casos se prohibía la enseñanza en el ejercicio exclusivo y servil de la momería. Toda enseñanza debía ser explicada directamente por el maestro, de manera de hacer concurrir en el niño la atención y la inteligencia. Algunas escuelas se crean con el propósito de que sean mixtas capaces de capacitar por igual a mujeres y hombres, para suavizar la naturaleza hostil del hombre y sensibilizarlos ante la mujer, creando una cultura en lo que a modales se refiere. En particular, se prestaba mucha atención a la clase de religión y moral, era esta clase y no otra la que permitía moldear el pensamiento de las niñas y se les dirigía por el camino preparado y escogido por la sociedad, el honor, las buenas costumbres y la moral católica del hogar. Tarea que se convertía en resignación ante su papel de "ángel del hogar".¹⁵⁰

"Hay que cuidar mucho de la educación religiosa de la mujer y una sólida instrucción elemental, para que siga siendo la "reina" y el consuelo del hogar.

¹⁵⁰ A. H. C. *Registro de Bolívar*. El Porvenir. Cartagena, 20 de septiembre de 1898 N° 1628.

Sólo las ideas religiosas, que tanto encantan a las almas puras, tiernas y sensibles, como lo son las mujeres, pueden llevar los deseos de su corazón, que todo lo apetece, las exigencias de su vida, y delicada imaginación. Lo sublime de la mujer virtuosa en su continuo sacrificio por el esposo e hijos, únicos objetos de su ternura. Relegada al retiro doméstico, sólo vive inspirada de sus sentimientos de amor y de religión. Como esposa y madre debe aceptar con resignación todas las penalidades que le acarreen estos títulos, porque son los únicos que protegen su debilidad y ponen a cubierto su honor, siempre a riesgo, siempre amenazado por la seducción y la calumnia"

A finales del siglo XIX, en la educación de Cartagena, se destacaron dos instituciones de suma importancia que fueron la Academia del Bello Sexo y la Normal de Institutoras, en las que se educaron gran parte de las mujeres cartageneras, estas además ofrecieron la posibilidad de acceder a profesiones respetables y de instruirse para desempeñar un oficio remunerable entre maestra y telegrafista.

Con cierto estatus dentro del entramado social y laboral, "que las colocó en un nivel influyente", otorgándoles simultáneamente una nueva dignidad y la posibilidad de suministrarles un negocio rentable. Aunque en Bolívar la tasa de analfabetismo seguía siendo alta con respecto a otros departamentos del país, el oficio del magisterio y el

acceso a la educación permitió que las mujeres de clase media y alta pudieran obtener suficiencia económica y ocuparan espacios antes vedados, como los cargos públicos y académicos en las instituciones gubernamentales y educativas del departamento.¹⁵¹

Por su parte, la Escuela Normal de Institutoras en Cartagena constituyó un importante logro para las mujeres de la región, pues les permitió ingresar a la vida laboral, ampliar su visión del mundo y mostrarles a través de la educación una parte del entorno que desconocían y a la que se integrarían en el futuro, le permitió a la mujer cartagenera elevar su nivel individual y opciones de trabajo, modificar las ideas relacionadas a la educación, tanto de hombres como de mujeres, permitiendo el acceso a la educación superior en el campo de la medicina, derecho, las humanidades y la ingeniería.¹⁵²

3.4. COLEGIOS RELIGIOSOS

Entre los colegios que pertenecen a congregaciones religiosas masculinas y femeninas, tenemos dos casos en particular, el Colegio

¹⁵¹ “Están eran las únicas instituciones que instruían a las mujeres en el oficio del magisterio, de la telegrafía y el comercio, pero junto a ellas existían colegios privados, que también preparaban a las mujeres para el desempeño del papel de maestra, como el Colegio Biffi y el Pio X.

¹⁵² BUENAHORA, Giobanna: *La educación pública femenina en Cartagena 1870 – 1900*. En: Desorden en la Plaza, Editorial Instituto Distrital de Cultura, 2001. Pág. 33 – 63.

Salesianos de Cartagena (masculino) y el Colegio Biffi de Cartagena (femenina).

3.4.1. Inicios del Colegio Biffi de Cartagena



Foto N° 16: Colegio Biffi de Cartagena, foto tomada a mediados del siglo XIX. Se encuentra en el actual Colegio Biffi.

En 1911 el señor obispo franciscano Amándo Bahlmann, se acercó a las puertas del convento de las Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora en la Obra Pia (Cartagena – Colombia), por medio de una carta para pedir religiosas para la diócesis de Santarem, en el Norte del Brasil – Estado de Pará. Esta petición fue acogida con mucho entusiasmo y sacrificio por la Madre Bernarda, quien no vaciló en preferir ésta a las tres solicitudes llegadas de América del Norte. Por asegurarle al obispo que tendría a las hermanas para su dirección espiritual franciscana y la misa diaria. La joven congregación ya esparcida en dos continentes, estaba todavía en su primera y tierna juventud, como cuando fue atropellada por la primera

guerra mundial, que impidió su extensión con mayor rapidez. Ya presentes en estos lugares, las franciscanas misioneras de María Auxiliadora vivieron la unidad del carisma en la variedad de las situaciones ambientales en las que trabajaron. Después de la guerra siguieron en breves intervalos, con nuevas fundaciones.

3.4.2. El caso de María Bernarda Büther



Foto N° 17: Madre María Bernarda Büther a los 17 años.

La patria de la familia Büther era suiza, (Aux – canton de Argau). El 28 de mayo de 1848 nace en un hogar compuesto por sus padres.

Enrique Büther y Catalina Büther eran personas sencillas y cristianas de la clase media campesina; fieles cumplidores de sus obligaciones cristianas, con mucho amor y bondad.¹⁵³

La madre María Bernarda (Verena Büther) con sus oraciones y cartas, inspiraba a las demás hermanas a profundizar el espíritu e ideal de vida, propuesta por ella y que daría la fisonomía especial de su pequeña congregación vivía con fidelidad a los compromisos de la profesión religiosa (para el 4 de mayo de 1868 recibió el hábito religioso y cambio su nombre por el de María Bernarda del Sagrado Corazón de María).

Quien hace una adaptación muy significativa de la vida y obra de Maria Bernarda Büther fue el padre Beda Mayer (O. F. Mcap.) esta inspiró mucho la vida pastoral y espiritual del sacerdote. El amor que profesaba María Bernarda por los demás era tal que su gran amor hacia un joven fue motivo de sacrificio propio y de bendición, para quienes lucharon y fueron victoriosas con ellas hacia el amor de Dios. Su vocación religiosa la llevó a ser monja, teniendo una clara inclinación hacia los más pobres, a quienes les daba "la fuerza para superar las fatigas del camino, que todo momento de sacrificio daría frutos para servirle al señor".

¹⁵³ MAYER, Beda: *Un alma víctima La sierva de Dios María Bernarda Büther*. Traducción alemana. Medellín: Ed. Bedout, 1958. Pág. 16 - 24.

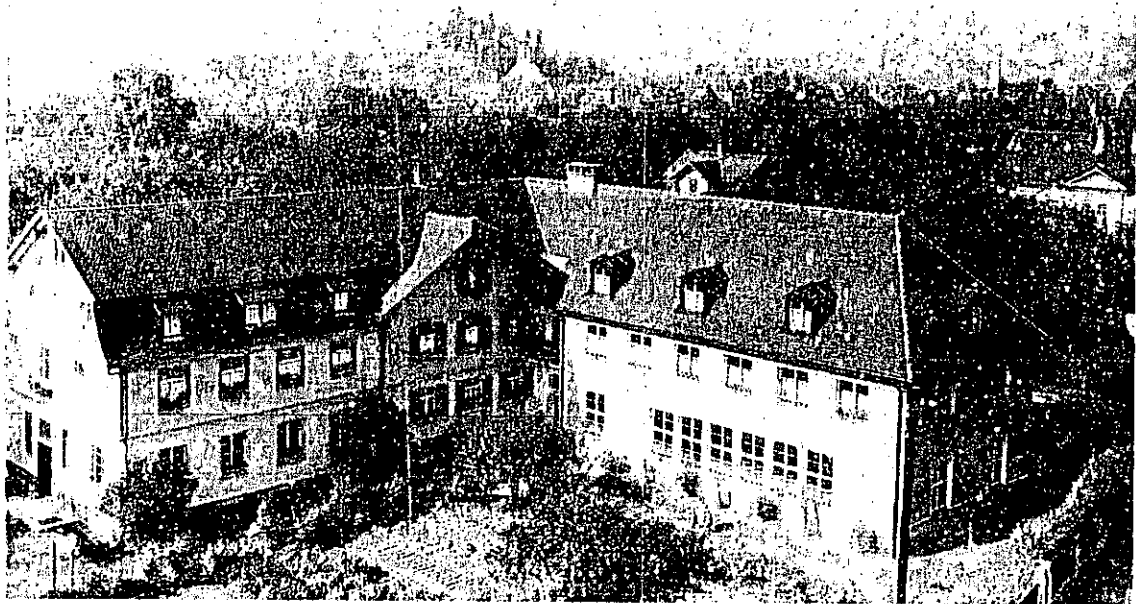


Foto N° 18: Noviciado de Gaissali (Austria)

Las religiosas para el año de 1888 se despiden del convento de María Hilf y emprender una misión hacia América sin retorno, lejos de su patria, su lengua, su familia, sus hermanas en religión. El recogimiento de su claustro las llevo por buen camino hasta llegar a Centro América, Panamá y su arribo a Colombia¹⁵⁴. En 1895 pisaron las tranquilas playas de Cartagena, quince hermanas misioneras las cuales se dirigieron al Palacio Episcopal, pasando por la Puerta del Reloj, fueron recibidas con paternal bondad por Monseñor Eugenio Biffi. (El ilustre prelado les hizo contar los acontecimientos

¹⁵⁴ BEDA, Maycr, Op. Cit. Pág. 34.

sangrientos del Ecuador). María Bernarda le ofreció sus servicios, su mayor anhelo era tener religiosas en la dirección de la escuela. Biffi les asignó la obra Pía. Mientras se acondicionaba esta abandonada vivienda, las hermanas de la caridad les brindaron una fraternal acogida en el Hospital de Santa Clara. Cartagena recibió a las franciscanas con muchas bendiciones. *"La Divina Providencia, Dios mismo nos había traído hasta aquí con su dirección sapientísima mil gracias a Él, que nos ha puesto bajo la dirección del reverendísimo obispo Biffi"*¹⁵⁵.

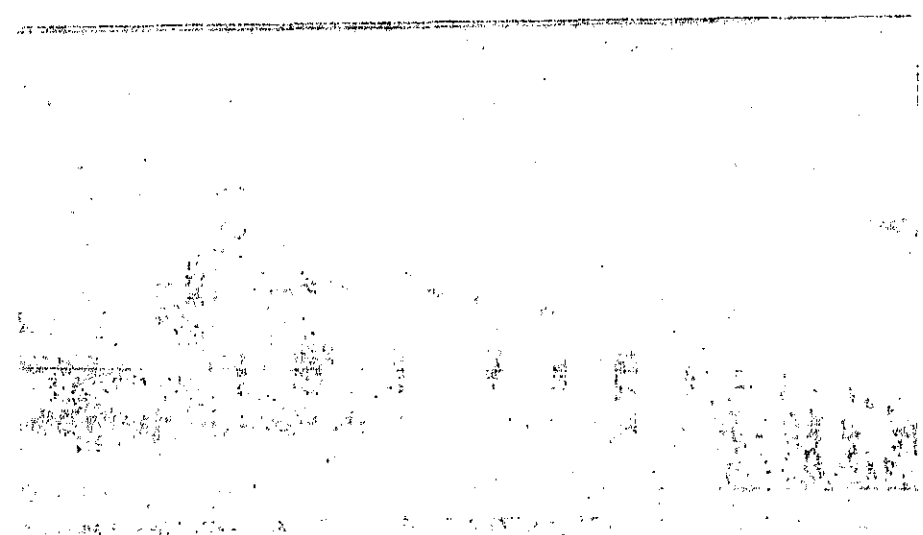


Foto N° 19: Foto tomada en la visita a la Iglesia de Mompox a orillas del río Magdalena. Fototeca Colegio Biffi

¹⁵⁵ Archivo Comunidad Franciscana. BÜTHER, Madre Bernarda: Carta del 21 y 24 - 6 1.888. "Las Hermanas de Altstätten".



Foto N° 20. Obispo Eugenio Biffi. Fototeca Colegio Biffi de Cartagena.

En una de sus misiones partieron hacia Mompox en las orillas del río Magdalena, para hacerse cargo del Hospital San Juan de Dios, este fue uno de los primeros campos de acción de las franciscanas misioneras de María Auxiliadora en Colombia. La vida de los hospitales y la enseñanza fueron su principal fuerte e interés con sus obras de caridad, influyeron sobre el gobierno de la ciudad de Cartagena para encargarles la dirección de la escuela pública "Getsemaní" en 1.896. El éxito de su obra educativa fue rotundo, el número de alumnos se llegó a quintuplicar a escaso un año de labores.

El pensamiento de Monseñor Pedro Adán Brioschi, quien reunió y organizó con los padres de familia una junta, cuyo objetivo era la creación y sostenimiento de una escuela superior. En febrero de 1898 se abrió dicha escuela con el nombre de "Colegio Biffi", bajo la

dirección de las madres franciscanas misioneras de María Auxiliadora, siendo la tercera obra de la congregación en Cartagena. La prosperidad de este colegio estaba condicionada a las consecuencias de la guerra civil de 1899. Con relativa frecuencia, las hermanas se veían obligadas al cambio de sede hasta establecerse nuevamente en la "Obra Pía" en el año de 1905.



Foto N° 21: Erzbischof Brioschi Leichenzuge Umgeber Vor den Geistlichkeit. (desfile Pedro Adam Brioschi, 1905. Cartagena) Fototeca Colegio Biffi.

Su gran talento para educar fue muy admirado, con la bendición del Arzobispo de Cartagena Monseñor Brioschi. El carisma de María Bernarda en la "intuición originaria don del Espíritu", que la hacía entender y vivir el misterio de Jesucristo, desde el ángulo de su encarnación, como expresión del amor misericordioso de Dios.

La experiencia de la Trinidad y la encarnación de Jesús son fuentes y fundamentos del carisma que dejó como legado espiritual a la congregación. Gracias a este carisma, la Congregación articula los elementos comunes de toda vida consagrada. "Experiencia de Dios, vida en fraternidad y servicios misioneros, son reconocidas por la iglesia como hermanas franciscanas misioneras de María Auxiliadora. Lo esencial de la vida franciscana era "la fraternidad", que es la esencia de su "espiritualidad" franciscana con la peculiar connotación de minoridad, misericordia, sencillez y pobreza; es el elemento fundamental para el discernimiento y la fidelidad al carisma.

Por el carisma, la fraternidad se constituye en fuente de auténtica espiritualidad evangélica, escuela, de comunión propuesta de convivencia para los demás, fraternidad en misión y para la misión.

Como punto de partida, hay que reconocer que la excelencia pedagógica de la beata María Bernarda, esta poseía como don de Dios "una sabiduría pedagógica innata. Una gran intuición, una experiencia iluminada por la fe: "en la manera como Madre Bernarda actuaba poseía mucha educación, este arte no estudiado en libros procedía de su prudencia natural y tierna sensibilidad para saberse poner en lugar del otro, de su amor propio, vigilante y generoso. También parece que Dios formaba y ennoblecía la pedagogía de María Bernarda, dándole el conocimiento de los corazones: "Muchas veces tocaba una llaga oculta en el corazón que solamente era

conocida por el ojo de Dios" (P. Beda Mayer, "Un alma víctima, p. 195.).



Foto N° 22: María Bernarda poseía un carisma y amor hacia los demás.

La fuente esencial de su vida y práctica era el evangelio, motivadas por un profundo amor – misericordia, María Bernarda asume la misión para evangelizar y entender el reino de Dios.

La madre orientó la acción de las hermanas con útiles enseñanzas de su experiencia espiritual y de su talento pedagógico con las oraciones y sacrificios por ellas y por todos los alumnos.

"Intensificar sus conocimientos y perfeccionarse en el idioma del país para formar bien a los niños y jóvenes y secundar las exigencias del gobierno", demostrando así el aprecio y respeto por la persona;

merecedora de una educación y evangelización de calidad. "Promoveos asiduamente en los mejores principios pedagógicos y no dejéis la costumbre de asistir a las conferencias pedagógicas."¹⁵⁶

María Bernarda tenía una clara conciencia de la condición crítica de la modernidad a finales del siglo XIX y principios del XX, a causa del agotamiento y la insuficiencia de los paradigmas modernos. "Estamos en crisis por las continuas innovaciones y cambios. Crítica es la época en que vivimos y grandes como nunca la urgencia de la oración y de la virtud". "No os dejáis arrastrar por la corriente de la época, preñada de existencialismo y racionalismo exagerado".

María Bernarda también orientaba a las formadoras a educar en el espíritu franciscano de la congregación". "Eduque para la congregación hermanas a ejemplo de Jesús, de María y de Francisco". Recuerden todos los días su sagrada obligación de formar para la obligación novicias que tengan el autentico espíritu franciscano y de la Congregación". "Eduque para la congregación hermanas fuertes a ejemplo de Jesús, de María y de Francisco". "Recuerden todos los días su sagrada obligación de formar para la congregación novicias que tengan el autentico espíritu franciscano y sea usted para ellas un vivo ejemplo de hija fiel de San Francisco".

¹⁵⁶ BUTTHER, María Bernarda. Hermanas Franciscanas: "Misioneras de María Auxiliadora". Editorial Pigitos y Diseños, 1980. pág. 10 - 66.



“Como nos lo pide el papa, ofrecemos con nuestra práctica pedagógica una nueva evangelización, con nuevos métodos, nuevo ardor, nueva expresión y buscamos para los nuevos problemas respuestas nuevas a la luz del evangelio. El carisma franciscano, es enviado por el mundo para realizar la misión evangelizadora y apunta exactamente a lo nuevo frente, a la realidad emergente, donde actuamos. La iglesia pide a los institutos religiosos que compartan el carisma con los laicos, pues este “no es propiedad exclusiva, sino don de Dios para ser compartido en la iglesia y en el mundo, para el bien y la construcción del reino.”



Foto N° 23: Grupo de las Hermanas Franciscanas entre finales del siglo XIX y principios del XX.



Foto N° 24: María Bernarda con una alumna el día de su Primera Comunión a principios del siglo XX.

3.4.3. Nuevas normas

Con efectos a nuevas prácticas a partir del Concilio Vaticano II se vivió una eclesiología de comunión y participación que convoca a los laicos a asumir su protagonismo y misión en la iglesia y en el mundo. Ello produce un cambio en la pastoral y define un nuevo estilo de relación de nosotras con los laicos en las responsabilidades de la misión común.

Hoy los laicos están presentes en nuestras obras y desempeñan labores que antes realizaban exclusivamente las hermanas.



Foto N° 25: Postulantes a la obra franciscana del Colegio Biffi. a principios del siglo XX.
Fototeca Colegio Biffi.

Sin autosuficiencia, ni celos, sin superioridades, ni falsas humildades, aprendemos a ser ayudadas por tantos y calificados laicos. Hombres y mujeres que aportan su trabajo en las obras propias de la congregación o asume tareas pastorales con las franciscanas en diversos campos, comparten la misión y con ella, la espiritualidad y el carisma. La formación y la conciencia del compromiso misionero nos capacitan para trabajar a partir de procesos, siempre más cualificados y continuos con proyectos unificados de misión, que son la educación, la salud, la promoción social; son los frentes más importantes de nuestra pastoral.

La meta es lograr la total integración y unidad de nuestra acción pastoral de hermanos y laicos, de las fraternidades y provincias, donde la diversidad de dones, capacidades y proyectos, lejos de separarnos nos dinamizan y nos hacen corresponsables en el desarrollo de la misión congregacional.



Foto N° 26. Desfile de despedida a María Bernarda. 19 de Mayo de 1924. Fototeca Colegio Biffi.

3.4.4. Una pérdida inolvidable

A la llegada de su pascua, el 19 de mayo de 1.924, en la Obra Pía en Cartagena cuando contaba con setenta y seis años de edad, de los cuales cincuenta y seis los había vivido en la orden, sacrificó treinta y ocho en las misiones, sus mensajes de despedida, estaban llenos de esperanza y confianza en su legado. *"No tengo nada sobre mi*

conciencia, lo que si más palabras y consejo a todos a no dejar para arreglar a la hora de la muerte, porque física y moralmente faltan fuerzas para ello". María Bernarda Büther.¹⁵⁷



Foto N° 27. María Bernarda Büther en plenitud de su ejercicio religioso. Archivo Colegio Biffi de Cartagena

Como fiel hija de la iglesia y por su gran amor a los ungidos del Señor

¹⁵⁷ BUTHER, María Bernarda. Ibid. Pág. 118 – 119.

"Arquidiócesis de Cartagena"

*José Ignacio López, por la gracia de Dios y voluntad de la santa sede apostólica,
Arzobispo de Cartagena.*

Considerado

Primero que la comunidad de las Religiones Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora han construido una capilla de riguroso estilo arquitectónico, muy bien decorado para el servicio del noviciado y del colegio en el sitio denominado "La Providencia" de esta ciudad de Cartagena.

Segundo, que en los días treinta y uno de octubre último y primero de los corrientes hicimos la consagración de la mencionada capilla y del altar mayor con la solemnidad que prescribe el pontifical romano y tercero, que además de la entrada directa que comunica a la capilla con el noviciado y el colegio tiene otra de fácil acceso a los fieles.

"Decretamos"

Artículo primero. Erigese en iglesia pública al tenor de lo que dispone el Canon 1188 J. C. la Capilla en el sitio denominado "La Providencia", especialmente para el servicio de las religiosas franciscanas misioneras de María Auxiliadora.

Artículo segundo. Un ejemplar del presente decreto se fijará en un lugar visible de la iglesia. Comuníquese. Dado en nuestro despacho de Cartagena a 8 de noviembre de 1.955.

"Arzobispo de Cartagena"

Fue acompañada hasta su última morada por todo el clero, encabezado por el señor Arzobispo Pedro Adam Brioschi, representantes de las diferentes comunidades religiosas, colegios, congregaciones y cofradías, nobles y plebeyos, empleados y obreros,

* Decreto que se encuentra en la capilla del Colegio Biffi que hace parte de la fototeca en honor a la vida y obra de María Bernarda Büthner, fue escrito en 1.955.

quienes hicieron a la humilde religiosa los últimos honores. El círculo de sus devotos traspasó fronteras y los encontramos en todos los continentes. Un simple retrato o la lectura de un episodio de su vida, son suficientes para sentir confianza hacia la humilde y escondida protectora.

Alumnas, enfermos de cuerpo y alma, esposos, sacerdotes; todos ellos levantan su mirada llena de confianza a Dios, por intersección de la Madre Bernarda. La pobre gente abandonada y sencilla y sobre todo los moralmente atormentados, fueron en su vida sus preferidos y lo siguen siendo después de su muerte.

3.4.5. Honores a la Beata

En 1.956, con el debido permiso de la iglesia, los restos mortales fueron nuevamente exhumados y reconocidos para ser trasladados de su primitiva sepultura de la Obra Pía a la capilla del Sagrado Corazón en la nueva casa madre, situada en el barrio La Providencia (Cartagena – Colombia), después de rendírsele honores inesperados y extraordinarios. Miles de personas de la ciudad de Cartagena se dieron cita para acompañar los venerados restos a su nueva mansión en medio de un solemne cortejo fúnebre. De un modo muy evidente, las autoridades civiles demostraron su gratitud y la del pueblo cartagenero por la vida y obra de la Madre Bernarda.

Para la fecha de 1956 se declaró día cívico para la ciudad y expidieron varios decretos de honor por parte del gobierno nacional. María Bernarda Büther vivió profundamente el amor y devoción al Corazón de Jesús, el amor al misterio eucarístico, el cual fue una de las notas con la que vibró más intensamente en el transcurso de su vida, amo apasionadamente a la santa madre iglesia. Siempre fue su deseo escuchar su voz y vivir en la fe católica. Los pobres fueron sus predilectos y llena de espíritu evangélico se encargó de evangelizarlos y ayudarlos, esta tarea la llevo consigo y creyó cumplir un designio de Dios. A tal nivel que la iglesia la beatifico ("María Bernarda Büther es una perla resplandeciente de la corona de gloria del señor y de su iglesia". S. S. Juan Pablo II Beatificación 29X 95")¹⁵⁸. En el vaticano se encuentra el proceso de canonización para declararla santa por S. S. Benedicto XVI

3.5. ORIENTACIÓN PEDAGÓGICA

La formación pedagógica de las franciscanas y las salesianas han echado sus cimientos en unión con varios miembros de la más selecta sociedad de Cartagena para la época. El recordado padre Doctor Manuel Gómez Arenilla, rector propietario del renombrado

¹⁵⁸ MAYER, Beda: *Un alma víctima. La sierva de Dios María Bernarda Büther*. Medellín: Editorial Bedout, 1958. Pág. 116 - 119.

colegio universitario "San Pedro Claver", logró dar forma al trascendental pensamiento de monseñor Biffi; el colegio salesiano fue fundado en Cartagena en 1903, y fue confiado a la comunidad salesiana en 1959. Esta institución se ha proyectado fiel al "carisma" de Don Juan Bosco, líder en formación integral de niños (a) y jóvenes, de carácter bilingüe con inglés como segunda lengua y se ha constituido en construir una mentalidad empresarial y en la promoción de competencias ciudadanas.

Para la congregación salesiana sus bases históricas se dan desde hacía ya más de cincuenta años que, tanto la Arquidiócesis como la ciudadanía cartagenera, solicitaban constantemente, y con verdadera vehemencia de la comunidad salesiana una fundación con el carácter de Escuelas Salesianas de Artes y Oficios.

El R. P. José María Bertola superior de la insectoría salesiana en Colombia, aceptó bondadosamente las solicitudes que le hizo una junta selecta constituida por los principales personajes cartageneros y encabezada por el señor arzobispo. El presidente de esta junta es el muy distinguido sacerdote doctor Camilo Villegas Ángel y las personas son las integrantes de la misma: (Adriana Zubiria de Franco, Carlina Villarreal, Catalina Vélez de Román, entre otros). De esta lista figura en el circular de monseñor Brioschi del 6 de octubre de 1937. El R. P. Bertola resolvió mandar un sacerdote y un coadjutor salesiano, con el fin de dar comienzo a la fundación con la

instalación de un oratorio festivo desde mediados del mes de febrero de 1.936. Estos fueron enviados para iniciar la obra el reverendo Pedro Bruno Orjuela y el señor coadjutor Alcides García Gómez, quienes llegaron al puerto de Cartagena exactamente el 9 de marzo y pasaron inmediatamente a la calle de "El Jardín", en donde se hallaba la casa que el señor Arzobispo Pedro Adam Brioschi le entregó a la comunidad salesiana; la escritura de esta casa la recibió con anticipación el reverendo padre inspector.

Los padres de la compañía de Jesús, el R. P. Pinilla, como amplio y generoso amigo ofreció su casa y su mesa a los pobres hijos de Don Bosco. El arzobispo recibió a los salesianos como manifiesto, satisfacción y cariño; y se inició la obra.¹⁵⁹

Con la ayuda de las hermanas salesianas de Alcibia y Barranquilla, en la primera misa se repartieron estampas de San Juan Bosco como recuerdo de la fiesta (la misa de gallo, dulces para niños y gaseosas obsequiadas por Don Enrique Román). Durante algún tiempo, el padre Roberto Pardo Murcia, párroco de San Roque de Barranquilla, en conjunto con el padre Herrera emprendieron una romería en los principales lugares de la Heroica, en beneficio de las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios, la cual era gratuita y se podían beneficiar de esta obra hijos de los ricos y de los pobres, porque la formación salesiana estaba prevista para todas las clases sociales,

¹⁵⁹ PIZARRO, Carlos Andrés. *Crónica de la casa salesiana de Cartagena*, 2.007. Pág. 1 – 35.

AM

en compañía de la santísima virgen y el sagrado recuerdo de Don Bosco. Las escuelas salesianas también se encargaban de la orientación del reformatorio de la ciudad y hogares de beneficencia, además de los hospitales.¹⁶⁰

3.5.1. Don Juan Bosco

El llamado de Don Bosco hacia la comunidad presentaba unas características fundamentales de la Pastoral Juvenil Salesiana, encaminada a la misión de la espiritualidad salesiana; trabajar por la salvación de la juventud, especialmente de los jóvenes más pobres, cuya expresión es el "sistema preventivo de Don Bosco", que consiste en la fuente de inspiración, de una forma concreta y original, de vivir y actuar la misión salesiana de la pastoral juvenil, bajo la inspiración del Espíritu Santo, una misión consagrada a los jóvenes más desvalidos y sin recursos económicos.

"Yo por vosotros estudio, por vosotros trabajo, por vosotros vivo, por vosotros estoy dispuesto incluso a dar mi vida". Don Bosco.

¹⁶⁰ PIZARRO, Carlos. Ibid. Pág. 3 – 92.

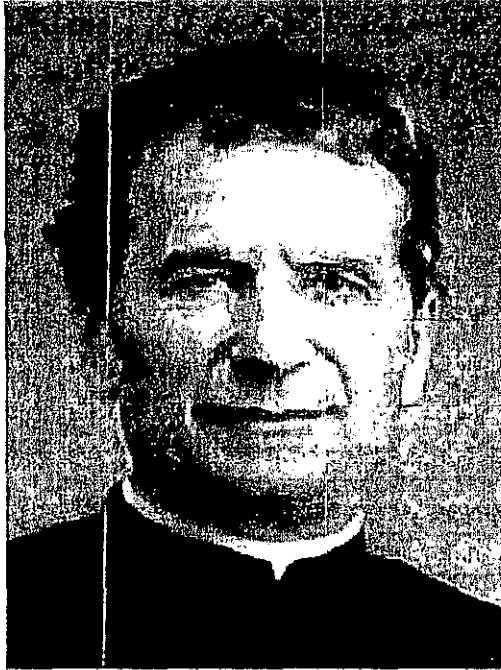


Foto N° 28. Don Juan Bosco. Fototeca Colegio San Pedro Claver de Cartagena

Entre ellos, los salesianos religiosos consagrados por Dios juntamente han compartido la misión de Don Bosco, cada uno con una vocación y un estilo de vida específico, otros grupos de la familia salesiana y un amplio movimiento de personas y de grupos hombres y mujeres, pertenecientes a las más diversas condiciones de vida, se constituyen en el "movimiento salesiano". Esta misión a partir del legado de Don Bosco y su experiencia en Valducco se ha extendido y converge en la misión educativa y pastoral para la promoción integral de los jóvenes, que él llamó Sistema Preventivo, que puede considerarse como la síntesis y el núcleo de su programa y proyecto

pedagógico y pastoral, confiado especialmente a la familia salesiana, bajo una experiencia espiritual que encuentra su centro en la experiencia del amor de Dios. "Que procede a toda criatura con su providencia, la acompaña con su presencia y la salva dando su propia vida", manifestada en la caridad pastoral, la cual crea una relación educativa con los jóvenes. "Por la presencia misteriosa del Espíritu, la fuerza de la liberación y la semilla de la felicidad". Este proyecto original de vida cristiana se organizó en torno a criterios teológicos, valores y actitudes evangélicas y experiencia de fe que constituyen la "espiritualidad juvenil salesiana", "para crecer en Cristo, el hombre perfecto, desarrollando sus dinamismos interiores hacia la madurez de la fe".

El sistema preventivo, es una metodología pedagógica que se encamina hacia la voluntad de los jóvenes, comportamiento de vida, exigencia y valores; una experiencia positiva, la centralidad de la razón hecha racionalidad y las normas reflexible de la religión.

La sensibilidad religiosa del ambiente, la presencia y acción de la iglesia, sus ofertas a los jóvenes, frente a ella la presencia de las diversas religiones y otras formas de religiosidad, la realidad cultural del pueblo, los valores que vive, las limitaciones y los problemas, experiencia, lenguajes, símbolos que forman su mentalidad y sensibilidad, formando hombres honrados, ciudadanos y buenos

cristianos, orientándose a la proyección e inserción en la vida social y eclesial.

Don Bosco estaba convencido y los salesianos que este tipo de obra ayudarían a los jóvenes de los ambientes populares, no solamente a prepararse y a formar parte creativa del mundo del trabajo, sino también a crecer como individuos íntegros, así favorecer una visión humana y evangélica del mundo laboral y responder decididamente con una mejor calidad educativa, fieles a nuestra identidad carismática, que tienen una clara identidad católica, promueven la apertura y la profundización de la experiencia religiosa y trascendente, desarrollando un itinerario de crecimiento progresivo hacia Cristo; y se convierte en una síntesis entre fe y cultura en la vida, para quienes profesan otras religiones, ofrecen una propuesta de acompañamiento en el crecimiento de la religiosidad.¹⁶¹

Muy a pesar de las intensiones que tienen los educadores, ya sean de la formación pedagógica pública y privada o de las congregaciones religiosas que buscan el despertar social sobre la formación en valores, como láctica y los comportamientos de los ciudadanos de una nación, como la colombiana y una comunidad apegada a unos signos morales, algo desarraigados en los últimos tiempos, como ocurre en Cartagena, ya que hablar de valores se ha

¹⁶¹ L. VAN LOOVL, Malizia G: *Formazione professionale salesiana, proponte in una prospettiva, multidisciplinare*. Roma, 1998. pág. 44 - 49.

convertido una tarea difícil y hablar de formación en valores; lo es más aún, puesto que en los valores se encuentran los núcleos ocultos de las actuaciones humanas. El planteamiento de los problemas éticos es complejo y ello se refleja en la multiplicidad del tema de la formación de los valores éticos.

Por un lado, existen instituciones en nombre de la sociedad llamada iglesia, Estado o familia, que ha intentado converger inicialmente con sus congéneres de asumir una determinada conducta, para después obligar, asegurando por medio de sanciones, su cumplimiento. Se trata de mecanismos muy simples, pero sobre ellos se han sostenido varios siglos de cultura.

"Solo si se tiene una concepción muy estrecha moral se llega a verla como un listado de prescripciones y no como una forma de inteligencia social; como capacidad de observar y comprender las situaciones sociales y como el poder social que entrena el control para ponerlo al servicio del interés y de los propósitos sociales".¹⁶²

Educar moralmente no es transmitir valores morales. Con el mero aprendizaje de prescripciones morales no se logra más que, en el mejor de los casos un buen referente moral.

¹⁶² DEWEY, John. *Moral principles in Education*. Suthern Illinois University Press. Carbondale, 1975. 1909. Pág. 14.

Si se desea desarrollar la idea de que para lograr una buena educación moral; el maestro, padre de familia, sacerdote o la monja, el comunicador social, incluso el político, deben hacer más que pronunciar buenos discursos u ofrecer buenas ideas; se debe comprender a fondo el debate ético, pedagógico, psicológico y sociológico, ya que ellos permiten conocer las formas como se van desarrollando moralmente las personas.¹⁶³

El desarrollo del juicio moral es indudable que para la formación de acuerdo a Jean Piaget y Lawrence Kohlberg, quienes ofrecen los aportes básicos que ayudan a entender como piensan los aprendices en el campo de la moral; y aproximarse a las ideas constructivas en la educación moral.

"No se porque los educadores de la juventud no se han decidido hace mucho tiempo o poner en práctica, esta tendencia de la razón a ocuparse con placer en examinar del modo más sutil las cuestiones prácticas (...)".¹⁶⁴

Esta revolución educativa debe comenzar por reconocerle toda la proyección que ciertamente ha tenido, tiene y tendrá siempre la formación de los seres humanos desde la familia hasta la ciudad, la nación y ahora el mundo de la globalización.

¹⁶³ JARAMILLO, Rosario: *El papel del maestro como formador en valores Vida de maestro* (investigadora de los procesos de formación en valores), 1999. pág. 54 – 69.

¹⁶⁴ KANT, Emmanuel. *Crítica a la Razón práctica*. Barcelona: Anagraua, Quinta Edición, 1999.

Tenemos que proponernos alcanzar un futuro compartido que sin duda se ofrece a partir del tercer milenio.¹⁶⁵

¹⁶⁵ MONTAÑO IBAÑEZ. Francisco: *El colegio de la esquina*. Vida del maestro; escuela y comunidad. Instituto para la investigación educativa y el desarrollo pedagógico. Edición 1, 1999. Impreso por prensa moderna. Pág. 66 – 75.

CONCLUSIONES

En la actualidad vemos con frecuencia en la prensa local y nacional casos insólitos que tienen que ver con la familia y en especial, con la mujer. En las últimas décadas se ha tratado de cambiar la imagen que tiene la sociedad colombiana.

Muy a pesar de que estos cambios van encaminados a la mentalidad e ideologías modernas, nuestra sociedad ha llegado a un grado de "desvalorización moral hacia lo que se denomina como "familia".

La sociedad en general, se enfrenta a situaciones adversas de orden social, político y religioso, siendo en este caso, Cartagena una ciudad puerto que recibe la visita constante de personas de distintos puntos geográficos; convirtiéndose en una ciudad "cosmopolita" al nivel de Bogotá y Medellín.

Teniendo en cuenta nuestro pasado colonial, la independencia y republica, la sociedad recibió la permanente influencia de la religión y la vida cotidiana religiosas. Situación que ha llevado a la conclusión, que la sociedad se ha desarraigado, distintos ámbitos, las buenas costumbres, la educación, las tradiciones religiosas se

ven amenazadas por prácticas de distintas religiosas y la lucha de una por sobrepasar la otra.

Por lo tanto, la política nacional y local se encuentra en un alto grado de descomposición, que en períodos anteriores se luchó por corregir el derramamiento de sangre que aún persiste, a pesar de las políticas civilizadoras del momento.

La educación moral y religiosa que se trató de implementar en tiempos anteriores, condujo a la sociedad a mejorar y darle participación, que intentó en el plano de la educación pública y privada, en el cual las congregaciones religiosas educaban a los miembros de la comunidad para darle un oficio útil en la sociedad a nivel nacional y regional en Cartagena. En esta investigación se destacaron dos congregaciones religiosas que aún existen, la Congregación Franciscana del "Colegio Biffi" y la "Congregación Salesiana San Pedro Claver" que son gestoras de un legado educativo y pedagógico, en base al "carisma y la espiritualidad". Situación que es admirable en momentos de una crisis social como la que vivimos.

Esta situación reflejada en nuestra sociedad por los altos índices de mortalidad, desplazamiento forzoso, violencia urbana, violencia familiar, la prostitución y la violencia política; nos debatimos en una comunidad que vive entre lo sagrado y lo profano, conduciendo a los

creyentes que las apariciones constantes "de la virgen", son una manifestación religiosa que reclama y vive de una esperanza en un mundo de "desesperanza", "crueldad" y "desmoralización hacia la familia.

No se puede decir que todo tiempo pasado fue mejor, pero si hay que despertarse del adormecimiento en que se encuentra nuestra sociedad.

Los medios de comunicación nos permiten estar al contacto de todos estos flagelos que socavan la sociedad. Estos flagelos como el analfabetismo, sigue siendo un problema, muy a pesar que se ha hecho mucho por superar esta barrera del conocimiento humano; la violación constante de los derechos de los menores y de los adultos, constituyen la base de la desigualdad en la que estamos y los niveles de intolerancia.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍAS

Fuente Primaria

- H. C. El Porvenir 1920
- H. C. El Mercurio 1930
- H. C. La Patria 1930 – 1945
- H. C. El Figaro 1958 – 1960
- H. C. Diario de la Costa 1929 – 1946
- El Universal 1950
- Fototeca de Cartagena (Barrio Getsemaní)

Fuente secundaria

- ABELLO GÓMEZ, Claudia Eugenia: "El encanto de un barrio cartagenero" "Historia del Pie de La Popa". Ed. Lealon, 1999. Pág. 45 – 85.
- ALARCON MENESES, Luís Alfonso, CONDE CALDERÓN, Jorge, SANTOS DELGADO, Adriana: "Educación en el Estado soberano del Magdalena" (1857 – 1886), 1997. Pág. 14 – 73.

- ÁLVAREZ, Carlos, BUXO, María José, RODRÍGUEZ, Salvador: "Religiosidad Popular": "Hermandades, Romerías y Santuarios". Barcelona: Editorial Rubí, Edición I, 1989. Pág. 7 – 39.
- ARANGO, Silvia: Historia de la arquitectura en Colombia estilo republicano. Centro Editorial y Facultad de Arte de Universidad Nacional (1880 – 1930). Introducción a una nueva sensibilidad estética N° 4, 1998. Pág. 180 – 194.
- ARIZMENDI POSADA, Darío: "Cartagena de Indias". Medellín: Editorial Albón. Colección ciudades colombianas, 1976. Pág. 32 -39.
- AYALA DIAGO, Cesar Augusto: "La nueva prensa y su influencia en la política colombiana de los años sesenta". Boletín Cultural y Bibliográfico N° 55, 2000. Pág. 61 – 72.
- BLOCH, Marc: "Los reyes taumaturgos". México: Editorial Fondo de la cultura económica, 1988. Pág. 13 – 250.
- BORJA GÓMEZ, Jaime Humberto: "Discursos visuales retórica y pintura en la Nueva Granada". Balance y desafío de la historia de Colombia al inicio del XXI. Editorial Coread Ltda., 2003. Pág. 163 -181.
- BURKE, Meter: "La cultura popular en la Europa moderna". Alianza editorial, 1991. Pág. 14 – 406.

- CANCLINI GARCÍA, Néstor: "Culturas híbridas" "Ni cultos, ni popular, ni masivo"; "La puesta en escena de lo popular"; "Estrategias para entrar y salir de la modernidad". Nueva Edición. Grijalbo, 1989. Pág. 191 – 217.
- CONDE CALDERON, Jorge: "La investigación regional en el caribe colombiano". Revista Uniatlántico, 1989. Pág. 89 – 104.
- CONDE CALDERÓN, Jorge, SOLANO, Sergio, ALARCÓN MENESES, Luís: "Ritmos urbanos y vida cotidiana en Barranquilla" "Historia y pensamiento". Uniatlántico, 1997. Pág. 43 – 59.
- CORTÉS GUERRERO, David José: "Curas y políticos" "Mentalidad religiosa e intransigencia en la diócesis de Tunja (1881 – 1918)". Ministerio de Cultura, 1998. Pág. 14 – 406.
- CORTES, David José: "Mentalidad religiosa e intransigencia en la diócesis de Tunja (1881 – 1918)". Ministerio de Cultura, 1998. Pág. 14 -406.
- DEAS, Malcom: "El papel de la iglesia, el ejército y la política en las elecciones colombianas entre 1850 – 1930". "Boletín Cultural y Bibliográfico" N° 60, 2.003. Pág. 3 – 28.
- DELGADO, Ramiro: "Cotidianidad y fiestas en el municipio de Talaigua" "Relatos de la gente". Boletín Cultural y Bibliográfico.

- DEROUX, Rodolfo: "Una iglesia en estado de alerta funciones sociales y funcionamientos del catolicismo colombiano". Bogotá, 2.002. Pág. 14 -40.
- DÍAZ DE PANIAGUA, Rosa, PANIAGUÁ, Raúl: "Getsemaní" "Historia, patrimonio y bienestar social en Cartagena". Coreducar. Colección Barrio Ciudad N° 1, 1993. Pág. 64 – 88.
- ELIADE, Mirea: "Lo sagrado y lo profano" "La experiencia de la vida", Capítulo 3. Barcelona: Editorial Labor, serie 2, 1992. Pág. 11 – 81.
- EXTRAYAT BOUCORN, Paim Jaime: "Folclor y cultura popular" "La riqueza cultural" "Ceremonias y festividades regionales y profanos" Montería: Prozenú Ltda., 2.000. Pág. 74 – 76.
- FALS BORDA, Orlando: "Camilo Torres (1929 – 1966)" "Religión y Política". Editorial El Universal (19 de febrero de 2.006 N° 1030).
- "Reportaje de semana al día" (Bogotá 18 de junio de 1965).
- FALS BORDA, Orlando: Raíces viejas de la resistencia popular en historia de la costa N° 3. Resistencia en el San Jorge. Vicepresidencia de la República de Colombia. Programa Plan Caribe D. N., 2.002. Pág. 18 – 213.

- FERRO MEDINA, Germán: "Religión y Etnicidad en América Latina". Tomo I. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología, 1997. Pág. 14 – 347.
- FRANCOIS SIX, Jean: "Teresa de Libiseux en el Carmelo". Barcelona: Editorial Herder, 1981. Pág. 109 – 132.
- GARCÍA GAVIRIA, Nelly: "Religión y Etnicidad" "vírgenes, santos y personajes sagrados en la identidad nacional". Tomo I Editorial Corcas Ltda., 1997. Pág. 33 – 44.
- GARCÍA GÓMEZ, Pedro: "Las ilusiones de la identidad". Universidad de Granada, 2.001. Pág. 3 – 34.
- GASKELL, Iván: "Historia de la imagen". Formas de hacer historia. Capítulo 8. Editorial Alianza, 1998. Pág. 209 – 239.
- GONZÁLEZ STHEPHAN, Beatriz: "Esplendor y misiones en el siglo XIX". Cultura y sociedad en América Latina". Editorial Monte de Ávila, 1993: Pág. 12 – 531.
- GRUZINSKI, Serge: "La guerra de la imagen". De Cristóbal Colón a Blude Runner 1492 – 2019.
- GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia: "La familia en Cartagena" en "Boletín Cultural y Bibliográfico" Vol. XXIV N° 10, 1987.
- HADDOX, Benjamín: "Sociedad y religión en Colombia". Ediciones Tercer Mundo, 1965. Pág. 238 – 250.

- JARAMILLO DE ZULETA, Pilar: "El pesebre del museo colonial" "Mirada a una iconografía social". Boletín Cultural y Bibliográfico N° 11, 1987.
- LEMAITRE, Eduardo: "Breve historia de Cartagena 1501 – 1901". Banco de la República. Pág. 47 – 49.
- LEROI GOURTHAN, Andre: "El gesto y la palabra" Introducción a una paleontología de los siglos. Venezuela: Universidad Central de Venezuela, 1985. Pág. 265 – 348.
- LONDOÑO, Patricia: "Ibagué a través de la fotografía" en Boletín cultural y Bibliográfico N° 8, 1986. Pág. 57 – 68.
- LONDOÑO V., Patricia: "Educación femenina en Colombia 1780 – 1880" "Medellín y Antioquia 1850 – 1930". Fondo de Cultura Económica, 2004. Pág. 1 – 429.
- LONDOÑO V., Patricia: "Las publicaciones periódicos dirigidos a la mujer 1858 – 1930". Boletín Cultural y Bibliográfico" Volumen XXVIII N° 23, 1990.
- LONDOÑO VEGA, Patricia: "La mujer santafereña en el siglo XIX" "Boletín Cultural y Bibliográfico. Pág. 3 – 20.
- LONDOÑO, Patricia. Religión, Cultura en Colombia. Medellín y Antioquia 1850 – 1930. Fondo de Cultura Económica. Pág. 29 – 249.
- MEISEL ROCA, Adolfo: "Cuaderno de historia económica y empresarial". "Cartagena 1900 – 1950": "A remolque de la economía nacional". Cartagena. Banco de la República, Centro

de Investigaciones Económicas del Caribe Colombiano, 1999. Pág. 2 – 64.

- MONTAÑA CUELLAR, Jimena: "Semanao gráfico ilustrado, estampa" "El inicio de la modernidad en una publicación periódica". En Boletín Cultural y Bibliográfico N° Pág. 3 – 42.
- MÚNERA, Alfonso: "Fronteras imaginadas". La construcción de las razas y de la geografía en el siglo XIX ("Alinehelg, sociedad y raza en Cartagena a finales del siglo XVIII. Carnavales, fiestas y veladas"), 2005. Pág. 338 – 341.
- MURDOCK, George Meter: "Cultura y sociedad". México: Fondo de Cultura económica, 1997. Pág. 63 -78.
- ORTIZ CASSIANI, Javier: "Poder y cultura popular en Cartagena (1900 – 1930) "Trasgresión o negociación" en Taller de la Historia. Cartagena: Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, 2.000. Pág. 84 – 101.
- PALACIOS, Marcos: Entre la legitimidad. Bogotá: Ed. Mimeo, 1997. Pág. 73.
- PEREIRA, Mercedes Ana: "Secularizaciones y/o transformaciones". Centro de Investigaciones y Educación Popular colombiana".
- PICO, Fernando: "La religiosidad popular" "Vírgenes, magos y escapularios" "Imaginería, etnicidad y religiosidad popular".

Puerto Rico: Centro de Investigaciones sociales Latinoamericanas. Centro de Investigación Social, 1998. Pág. 13 – 211.

- POLO ACUÑA, José: "Asignatura del programa de Historia" "Semario de historia regional" "La historiografía sobre el caribe colombiano de los últimos diez años". Universidad de Cartagena, 2006.
- PORRAS G, Francois: "Vida de San Pedro Claver" "Esclavo de los esclavos". Bogotá – Colombia, Editorial Santa Fé, 1954. Pág. 47 -57.
- POSADA CARBO, Eduardo: "Los límites del poder" "Elecciones bajo la hegemonía conservadora 1886 – 1930" en Boletín Cultural y Bibliográfico N° 60, 2003. Pág. 65.
- RAPPAPORT A., Roy: Ritual y Religión. Cambridge University Press, 2001. Pág. 7 – 33.
- RESTREPO, José Manuel: la iglesia y el Estado en Colombia 1855. Bogotá: Banco Popular, 1987. Pág. 389 – 390.
- REYES, Catalina: "La vida cotidiana en Medellín 1890 – 1930" "Las fiestas religiosas y patriotas". Bogotá: Editorial Colcultura, 1997. Pág. 45 – 48.
- REYES CARDENAS, Catalina: "Al traspasar los muros de la casa" "Aspectos de la vida femenina en Medellín 1900 – 1930".

Boletín Cultural y Bibliográfico". Vol 33 N° 42, 1996. Pág. 47 – 64.

- SALESMAN, Eliécer (P): "Vida santos": "Virgen del Carmen". Impreso en Colombia, Taller San Pablo, Bogotá, Tercera Edición, 2007. Pág. 100 – 106.
- SAMUDIO TRALLERO, Alberto: El crecimiento urbano de Cartagena en el siglo XX
- SANTOS, Adriana: "La prensa católica en el estado soberano del Magdalena: Guerra de palabras y pedagogía política" En: Taller de la Historia N° 2. Cartagena: Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas. Pág. 85 – 100.
- SGARBOSA, Mario Luigi Giovanni: "Un santo para cada día" "Nuestra Señora del Carmen" Colección Testigos. Impreso en Colombia, Taller San Pablo, Bogotá, 2007. Pág. 248 – 251.
- SOLANO, Sergio: "Formación de los trabajadores fabriles en el caribe colombiano". Taller de la Historia N° 1, 2001. Pág. 79 – 121.
- TELLEZ Germán: "La arquitectura y el urbanismo en la época republicana 1840 – 1935". Nueva Historia de Colombia Ud. Pág. 251 – 295.

- THOMPSON, E. P.: "Costumbres en común" "Costumbres y cultura" Capítulo I. Barcelona: Ed. Crítica, 1995. Pág. 17 – 28.
- TRONCOSO OVALLE, Luís: "Crisis y renovación del conservatismo cartagenero" En: Taller de la Historia N° 1, 2.001. Pág. 123 – 149.
- URUETA P, José: "Cartagena y sus cercanías". Guía Descriptiva de la capital del Departamento de Bolívar. Segunda Edición (Caída sosamente corregido notablemente aumentada e ilustrada por Eduardo G. De Piñerez. Tipografía Mogollón (1912), Cartagena, año 2.001)
- VÉLEZ, Jorge Enrique: "La candelaria y paradojas". Periódico El Universal, febrero 5 del 2006. Pág. 5 – 7.
- VOS OBESO, Rafaela: "La religiosidad en la vida de las mujeres barranquilleras". En Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. 33 N° 42, 1996. Pág. 47 – 64.

GLOSARIO

- **ARQUIDIÓCESIS:** Fue creada por el Papa Pío VI el 22 de marzo de 1564, cuando trasladó la sede episcopal de Santa Marta a Santa Fé al nuevo reino de Granada en la villa de Santa Fé, lugar de la altiplanicie más densamente poblada, más fértil y más agradable, promoviéndola a un honor de mayor significación como la de sede arzobispal y dándole el nombre de Arquidiócesis de Santa Fé en el nuevo reino de Granada.
- **CREENCIAS:** completo crédito que se presta a un hecho o noticia como seguro y cierta religión o doctrina.
- **CULTO:** desempeño de un papel importante para la solidaridad en un grupo y así mismo representa un factor de estabilidad para una comunidad.
- **CULTURA:** conjunto de modo de vidas y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial en una época o grupo social.
- **DEVOCIÓN:** es la entrega total a una experiencia, por lo general de carácter místico, es el sentimiento mediante el cual se expresa el amor de Dios.

- **ESCAPULARIO:** es una pieza de tela, parte del hábito de algunas congregaciones religiosas/católicas, masculinas y femeninas, carmelitas, trinitarios, mercedarios, dominicos, etc.
- **FÉ:** conjunto de creencias de alguien, de un grupo o de una multitud de persona.
- **HEREJÍA:** una herejía es una enseñanza sistemática que ha sido declarada por la iglesia histórica extraña a la enseñanza cristiana, por lo tanto en la mayoría de los contextos el término de herejía se explica solamente a las creencias que fueron declaradas como tales, como uno de los siete concilios Ecunénicos.
- **IGLESIA:** palabra que viene del griego "eclesia" que originalmente y en el uso común significa "asamblea" o "reunión" celebrada previa convocatoria o llamado.
- **LAICO:** es el seguidor de la doctrina que defiende la existencia de una sociedad organizada o confesionalmente (laico) (religioso) es el nombre dado a aquel fiel de la iglesia católica que no es miembro del clero.
- **LITÚRGICO:** orden y forma con que llevan a cabo las ceremonias del culto en las distintas religiones.

- **OBISPO:** de origen griego episkopo, que significa exactamente supervisor o superintendente, su función se compara con la de un pastor.
- **PÁRROCO:** es el pastor de la parroquia que se le confía y ejerce la caba pastoral de la comunidad que se le está encomendada.
- **POPULARES:** pertenecientes o relativo al pueblo que sea peculiar del pueblo o procedente del "propio de las clases sociales".
- **RELIGIÓN:** conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales principalmente la oración y el sacrificio para darle culto.
- **RITOS:** conjunto de reglas establecidas para culto y ceremonia religiosa. El más solemne con que la iglesia celebra el oficio divino de una vigilia o santo.
- **ROMERÍAS:** viaje o peregrinación, especialmente la que se hace por devoción a un santuario.
- **SACERDOTE:** en el antiguo testamento, el sacerdote era el encargado del culto divino, principalmente de los sacrificios y de construcción de los templos.

- **SAGRADO:** es el respeto a la vida, la espiritualidad por no creyentes, para calificar valores que aparecen como esenciales para una civilización. (ejemplo: el respeto de la propiedad es una cosa sagrada).
- **SANTUARIO:** cualquier lugar de culto puede llamarse santuario, este nombre se da especialmente a un edificio dedicado al culto.
- **SÍMBOLO:** representación sensorialmente perceptible de una realidad, en virtud de rasgos que se asocian con esta por una convención socialmente aceptada.
- **TRADICIÓN:** transmisión de noticias, composiciones literarias, doctrinas, ritos y costumbres, hecha de generación en generación.
- **ZEMIES:** Los tainos con sus zemies caciques y shamanes. La historia de los caciques tomaron la cohoba para comunicarse con los zemies (ancestros y espíritus) que actúan como intermediarios entre la existencia de las personas y animales. La tierra era una fina interfaz entre la profundidad acuosa y la extensión de los cielos.